



EULALIA



Revista de la Asociación para el Culto
de La Mártir Santa Eulalia - **MÉRIDA 2006**

Festividad
MÁRTIR SANTA EULALIA

Patrona de Mérida

Del 2 al 10 de Diciembre de 2006



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA
Delegación de Festejos

Autor, Jorge Armestar



EULALIA



edita

ASOCIACIÓN PARA EL CULTO
DE LA MÁRTIR SANTA EULALIA

dirección

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ

coordinación

JOSÉ LUIS DE LA BARRERA ANTÓN
JOSÉ ANTONIO MORALES – POGONOWSKI

colabora

CEFERINO LÓPEZ

diseño e impresión

ARTES GRÁFICAS REJAS, S.L.

portada

Santa Eulalia, de Luis Salvador Carmona (Siglo XVIII)

Fotografía: Cortesía del Museo Nacional de Escultura de Valladolid

Diseño de portada: Ceferino López

ÍNDICE

Saluda del Alcalde	5
Saluda del Arzobispo	6
Saluda del Presidente de la Asociación	7
Necrológica. <i>José María Álvarez Martínez</i>	8
Reflexiones sobre la Asociación para el Culto de la Mártir Santa Eulalia. <i>José María Álvarez Martínez</i>	10
La Santa Eulalia de la Esquina. <i>Carmelo Aribas Pérez</i>	13
Eulalia y la libertad religiosa. <i>José Antonio Ballesteros Díez</i>	17
Eulalia: El Milagro de la Fe. <i>Antonio Bellido Almeida</i>	20
Dos olvidados centenarios y un centenario olvidado. <i>José Caballero Rodríguez</i>	23
El panel de los milagros en la Ermita de la Santa: Un conjunto iconográfico de exaltación al poder sanador de Santa Eulalia. <i>Juan Cánovas Mulero y Miguel López Ballester</i>	27
Plegaria musical a Santa Eulalia. <i>Manuel Domínguez Merino</i>	32
Santa Eulalia de las fronteras y de los extremos o de las Vetonias Cautivas. <i>Antonio Mateos Martín de Rodrigo</i>	36
Eulalia y el Reino de Aragón. <i>José Luis Mosquera Müller</i>	47
Santa Eulalia de Bedún (Huesca). <i>Felipe Navarro Campo</i>	50
Vísperas. <i>Rafael Rufino Félix Morillón</i>	55
Grupo escultórico de Obispos Emeritenses. <i>Ángel Teixeira Brasero</i>	56
Santa Eulalia en los ojos de los niños.	60

RINCÓN EULALIENSE

<i>Actas. Juan A. Morales – Pogonowski Martín</i>	69
Santa Eulalia en la “Vida de Sancta Oria, Virgen” de Gonzalo de Berceo	73
El Hornito y los Viajeros.....	75
Tres miradas sobre la festividad de Santa Eulalia.	77
Un folleto curioso y unos nombres olvidados. <i>Tomás Rabanal Brito</i>	86
Santa Eulalia en la poesía de Antonio Bellido Almeida	90
Discursos poéticos de Antonio Mateos	92
De todo un poco. <i>Ángel Texeira Brasero</i>	96

Saluda del Alcalde de Mérida



Nuevos objetivos

Diciembre en Mérida es decir Santa Eulalia. No hay mejor forma de iniciar un período que, en nuestra ciudad, tiene un significado especial. La Mártir es el preludio a la fiesta sagrada de la Navidad, un mes religioso pero también festivo, en el que disfrutamos de forma especial con nuestros familiares y amigos.

Eulalia es la ciudadana más ilustre de la ciudad y los emeritenses defienden su figura con orgullo y decisión, conscientes de lo que su figura ha significado en el desarrollo histórico, cultural, arqueológico y urbanístico de la ciudad.

Su figura no deja de ser objeto de estudio y ésta misma revista que edita la Asociación para el Culto de la Mártir no deja de promover el conocimiento de la niña Eulalia. En sus más de diez años de vida, la revista ha publicado textos relacionados con la vida, la obra y la devoción a la patrona de la ciudad.

A pesar de la excelente labor que desarrolla la Asociación, cuya culminación fueron los actos del XVII centenario, voces autorizadas como la de su presidente han reclamado la necesidad de reforzar la relación de ésta con el pueblo así como la necesidad de tener una mayor colaboración con la Iglesia. Santa Eulalia debe ser la figura que una a las entidades que se dedican a su culto en la lucha por los derechos históricos de la ciudad.

Ya el Congreso Internacional *Eulalia de Mérida y su figura histórica* reclamó la creación de un centro de estudios eulalienses en la capital autonómica extremeña como fórmula de acercamiento a la figura de Eulalia, a través de la numerosa documentación que existe sobre la personalidad de la santa. En el mismo sentido incidieron los acuerdos que adoptaron las instituciones del culto a Santa Eulalia, en el I Encuentro celebrado en Mérida.

Los actos tradicionales deben conservarse, pero son necesarios nuevos proyectos en este siglo, y el reconocimiento como basílica del templo de Santa Eulalia y que éste sea un lugar de peregrinaje en el camino de Santiago, son otros objetivos por los que debemos trabajar entre todos. Desde el Ayuntamiento vamos a apoyar, como no podía ser de otra forma, todos los intentos que se hagan en ese sentido porque Mérida debe ser, también en este punto, centro neurálgico que de la devoción a Santa Eulalia hay en diferentes partes del mundo.

Así apoyaremos como hasta ahora hemos hecho el trabajo de las instituciones, asociaciones y colectivos que trabajan para honrar la memoria de su más ilustre embajadora. Mi felicitación especial a quienes hacéis posible un nuevo número de esta revista.

Recibid un cordial saludo.

PEDRO ACEDO PENCO
Alcalde de Mérida

Saluda del Arzobispo

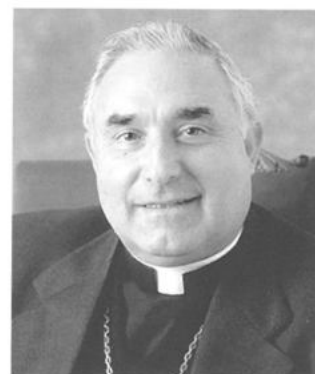
UN SIGO DE IDENTIDAD

Mis queridos emeritenses: es para mí siempre una satisfacción dirigirme a vosotros como pastor de esta entrañable archidiócesis de Mérida – Badajoz. Hoy os escribo con gozo aprovechando el espacio que me ofrece, en su Revista, la Asociación para el Culto de la Mártir santa Eulalia. Con mi saludo, quiero hacer llegar mi felicitación a los fieles cristianos que habéis descubierto en la joven santa Eulalia un ejemplo verdaderamente arrebatador de fe, de honestidad y de valentía hasta el heroísmo.

Todo pueblo necesita signos de identidad. Es laudable que Mérida vibre ante la memoria de la joven mártir, y se vuelque en ella procurando aprender y enseñar la rica personalidad de la “santita”. Esto es lo que ocurre en la constante publicación de estudios cuyo objetivo es mostrar cuanto nos ayuda a conocer la historia polifacética, aunque breve, de una muchacha coherente con la fe en Jesucristo, y verdaderamente decidida a ser defensora y apóstol de aquel que había iluminado y fortalecido su corta existencia y su espíritu exquisito, siempre abierto a la verdad.

No cabe duda de que Santa Eulalia es un signo de identidad de Mérida, y una referencia para los emeritenses. Compartida por otros muchos la memoria de esta conmovedora mártir, bien podemos decir que, además de signo de identidad emeritense, santa Eulalia es vínculo de unión entre diversos pueblos y ciudades, más allá incluso de nuestras fronteras. Santa Eulalia, sin empuñar un arma y sin pretender magisterio alguno, logró mayor fuerza de aprecio y perma-

nencia en la memoria de las gentes, que el imperio romano bajo cuya obcecación entregó su alma en agradable ofrenda a Dios. El arma de nuestra santa fue la virtud heroica. Y su memoria se debe a que logró, sin pretenderlo, ganar el corazón de quienes han conocido su testimonio.



En tiempos de tanta indefinición en valores fundamentales, cuando las personas buscan, a veces sin saberlo, una referencia en que contrastar la validez de actitudes, sueños, anhelos y esperanzas, nos llena de sano orgullo comprobar que los auténticos signos, con fuerza de permanencia como tales entre nosotros, no se componen de éxitos más o menos fáciles, sino que se fraguan en una vida fiel a la verdad cuya culminación es la cruz. Este es el ejemplo de Jesucristo, que tan bien y tan pronto supo aprender y practicar santa Eulalia de Mérida.

Deseo que el ejemplo de nuestra heroína y la memoria anual de su perfil de mujer fuerte en la fe, anime a quienes viven en la indefinición, a causa de miedos sociales, o sometidos a las influencias laicistas de especial militancia en muchas de nuestras manifestaciones sociales y culturales.

Recibid mi afecto y bendición.

SANTIAGO.
Arzobispo de Mérida – Badajoz

Saluda del Presidente de la Asociación



Un año más podemos felicitarnos por la salida de un nuevo número de la Revista *Eulalia*, órgano de expresión de nuestra Asociación, lo que propicia la ocasión de referir los acontecimientos que han

acaecido a lo largo de este ejercicio y mostrar aspectos de la devoción eulaliense y de la dimensión universal de nuestra Mártir. Nuestro agradecimiento más profundo a industriales, entidades y colaboradores que hacen posible la salida de la Revista.

Hemos podido vivir los actos tradicionales del Trecenario, siempre tan concurrido, y el secular Ramo que se ha convertido, por la ausencia del público necesario para este tipo de celebraciones, en algo testimonial, sólo mantenido por la presencia de los fieles que no han querido faltar a la cita, de los industriales y devotos que han ofrecido generosamente sus regalos, del Excmo. Ayuntamiento y de los que lo han organizado. Es lástima, y quizá seña de

los tiempos que corren, que decaiga tan emeritense acto. No podemos decir lo mismo del besamano de la Sagrada Imagen de nuestra patrona, a la que se han acercado miles de emeritenses y ello nos alegra, pues el fervor se mantiene y se acrecienta.

Nuestra Asociación, pasados los fastos del XVII Centenario, ha emprendido una nueva etapa que debe conducir a una nueva realidad de la misma, que la adecue a los nuevos tiempos.

Igualmente ha llegado el momento de mejorar la situación de nuestros enseres y pare ello se acometerán proyectos que supondrán una potenciación del patrimonio de la Mártir.

Con estas expectativas, saludo a todos los emeritenses y a los eulalienses en particular y les deseo que pasen los mejores días en el diciembre emeritense.

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ
Presidente de la Asociación para
el Culto de la Mártir Santa Eulalia

NECROLÓGICA

Serafín Molina

In memoriam

En el año de 1995 sucedía en el cargo de Presidente de la Asociación para el culto de la Mártir Santa Eulalia a una persona de bien, muy enraizada en la vida de la basílica de Santa Eulalia y que, a la llamada del recordado párroco D. Fernando Gallardo, aceptó, no sin reticencias por la tarea que debía afrontar, pero con espíritu de servicio, a la par que orgullo, el honroso cargo de Presidente de la Asociación.

Sabía Serafín, como yo le llamaba, pues éramos amigos personales, que el camino que le esperaba no era precisamente de rosas, pues son bien conocidas las dificultades que entraña la dirección de una institución, donde las opiniones no son siempre acordes y donde los esfuerzos y trabajos son cosa de unos pocos, pues los demás están para observar y criticar si al caso viene.

En su beneficio hay que decir que nuestro presidente se encontró con gente buena y laboriosa, directivos de la vieja escuela, personas irrepetibles que no sería prudente mencionar por temor a caer en alguna ausencia involuntaria, pero que sintetizamos en la figura de un personaje, en verdad carismático para la Asociación, D. Luis Gallardo Álvarez, leal y eficaz secretario y ejemplo de buen hacer para todos.

Con la ayuda de sus compañeros de Junta Directiva fue ordenando los asuntos de la Asociación y sus bienes, celosamente controlados, como he podido comprobar personalmente, por el Tesorero, D. Antonio Jiménez Correa. La buena voluntad mostrada por otros directivos bien conocidos como Pepe Salinero, Adrián Muriel o Miguel Gómez dispuso más de un pro-



Serafín Molina

blema o quizá alguna situación comprometida a la hora de organizar los actos de la Asociación. A ello coadyuvó, sin duda, la labor de las camaristas, fieles colaboradoras suyas.

Serafín Molina, con su probada bonhomía, supo acercarse a los responsables de la parroquia y, me consta, solucionar problemas de relación entre ellos y miembros de la Asociación, como ha sucedido, y sucederá, en todas las hermandades y cofradías. Era consciente, como persona bien avezada en los avatares de la vida, de que resultaba mucho más positivo tender puentes que soltar amarras. Por ello, la relación con los sacerdotes de la basílica siempre fue impecable en beneficio de todos.

Tampoco desdeñó mantener relaciones con instituciones que, por diversas circunstancias,

estaban cerca o fomentaban la realidad de lo eulaliense. Soy testigo de cómo el Museo Nacional de Arte Romano colaboró en varias iniciativas con la Asociación, sobre todo a la hora de la investigación y difusión de la historia de Santa Eulalia y de su influencia en la sociedad emeritense desde que acaeció su martirio. Fueron años de justa colaboración entre ambas instituciones emeritenses y que dieron como resultado la organización de concursos literarios para motivar a los jóvenes, conferencias en el Museo o en Santa Eulalia y el inicio de una actividad que cada año lleva a cabo nuestro centro museológico: las conocidas como Jornadas Eulalienses.

Quizá lo más importante, dentro de lo mucho que hay en el "haber" de Serafín, fue la adquisición de un predio en la misma Rambla de Santa Eulalia, donde se construyeron unos pisos y, en cuya planta baja se pudo disponer la sede de la Asociación de Santa Eulalia. Para ello contaría con la inestimable ayuda de otro significativo directivo, a quien también recordamos en estas páginas hace unos años, Florentino Gijón. Una merecida lápida recuerda la inauguración del local de nuestra institución, lo que tuvo lugar bajo su mandato.

Debo referirme, aunque toque lo personal, a mi relación con mi querido amigo, una relación ya iniciada por mi padre, quien de vez en vez acudía a admirar los restos del antiguo convento de las freylas de Santiago, que su familia adquirió para utilizarlos como almacén de madera y que, siempre, como todos los que por allí se acercaron, fue recibido con la mayor de las deferencias y con el deseo, expresado por él en diversas ocasiones, de que esos venerables vestigios, cargados de historia, fueran puestos en valor por alguna institución.

Esa relación se acrecentó cuando nos trasladamos a vivir a la calle Cardero y pasamos a formar parte de la feligresía de Santa Eulalia. Fue entonces cuando ya me habló de que colaborara con la Asociación y de que me implicara en los asuntos de la Junta Directiva, a lo que yo no me negué, pero sin comprometerme, por



Serafín Molina en compañía de parte de su Junta Directiva de la Asociación.

razones de trabajo y, sobre todo, por. desempeñar entonces el puesto de Presidente de la Junta de Cofradías de Mérida.

Más tarde se pronunció abiertamente sobre sus deseos de que le sucediera en el cargo, al igual que lo hizo Luis Gallardo. A los dos años de mi cese en la Junta de Cofradías, acepté el encargo, aunque reiterando mi falta de tiempo para atender debidamente esas responsabilidades. Recuerdo sus palabras: "A la hora de elegir a alguien para un puesto de responsabilidad, hay que pensar en el más ocupado". Pienso, sinceramente que, debido al afecto, Serafín me sobrevaloró en demasía.

Estuvo, aun después de su marcha, siempre al tanto de la andadura de la Asociación y fue justamente designado, por unanimidad, Presidente Honorario de la misma.

Su enfermedad, sobrellevada con mucha paciencia y sacrificio nunca le pudo apartar de su devoción por la Mártir y de su afecto por la Asociación

Por nuestra parte, y se que expreso el parecer de toda la Junta Directiva de la Asociación, reconocemos su valía, valoramos su esfuerzo y lo tenemos en nuestro recuerdo como el gran presidente que fue.

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ.

Reflexiones sobre la Asociación para el Culto de la Mártir Santa Eulalia

En ocasiones nos hemos referido a la andadura de nuestra Asociación, a su trayectoria a través de los siglos, de acuerdo con las noticias que de ella se disponen, en modo alguno las que deberíamos conocer y hemos expresado nuestras opiniones, bien personales, es cierto, pero que acaso puedan tener una validez.

A riesgo de que se nos tache de reiterativos, vamos a detenernos en considerar aspectos de esta veterana entidad en unos momentos de inflexión tras la celebración del XVII Centenario del Martirio de nuestra patrona, Santa Eulalia.

La Asociación para el culto a la Mártir Santa Eulalia cuenta con una trayectoria bien dilatada en el tiempo, pues las noticias sobre ella, al menos según nuestros conocimientos, arrancan en el siglo XVII, con el testimonio de Moreno de Vargas, al referirse a la institución religiosa como existente (estaría perfectamente establecida en la ciudad desde hacía muchas décadas) y bien presente en las celebraciones patronales. Luego, son ciertos testimonios, fundamentalmente problemas de protocolo, los que salpican la vida de la Asociación durante la centuria siguiente, para reaparecer, con una cierta pujanza, a finales del siglo XIX, cuando descuellan personalidades bien significativas en el seno de la misma que, sin duda, colaborarían en más de un proyecto de la época, como lo sería, entre otros, el de la restauración del llamado "Obelisco de Santa Eulalia". La

andadura del siglo XX es bien conocida y ya nuestro directivo y prestigioso investigador Juan Morales-Pogonowski va dando cuenta de ella en las páginas de esta Revista.

Si analizamos esta andadura, a falta de más datos, reiteramos, no parece que la Asociación haya tenido un protagonismo en la ciudad, si exceptuamos las propias celebraciones a las que se debe: Trecenario, Ramo, desfiles procesionales y actos religiosos de los días 9 y 10 de diciembre.

Se nos podrá decir que la Asociación cumple con los objetivos para los que fue creada y ello es cierto en puridad, pero en nuestra opinión son precisos varios matices

Se dice, y es creencia común, a veces interesada, que la Asociación es rica, que tiene muchos medios económicos y esto nos exactamente así, aunque nuestra posición, gracias al esfuerzo de varios de sus directivos, es desahogada.

¿Cuáles son nuestros ingresos? Se preguntará más de uno. No todos los que se piensan y se consideran. Los fondos de la Asociación son generados por las cuotas de los socios que llegan a ser inferiores a las que satisfacen los hermanos de las cofradías emeritenses, por las colectas que se realizan en el curso de la celebración del Trecenario, a excepción de sábados y domingos, por las ventas de los souvenirs y objetos religiosos que



Santa Eulalia (Retablo de Santa María la Mayor de Mérida).

expende el puesto que se abre en los trece días de ejercicios y por lo que se obtiene en el Ramo y en el curso del Besamanos del mismo día. Ni más, ni menos.

¿Es mucho? No, no es mucho, porque las cuotas son las que son y las colectas no son tan boyantes como antaño, ni el Ramo, en franca decadencia desde hace ya mucho tiempo. Sólo nos anima el puesto, al que acuden numerosas personas para adquirir los recuerdos de la Mártir y que es atendido por gente voluntariosa y capaz.

Esa es nuestra realidad económica, perfectamente comprobable.

Con esos medios la Asociación tiene que hacer frente a numerosos gastos derivados de las celebraciones y cultos, al mantenimiento de sus enseres y a otras necesidades que se presentan en cada ejercicio. Lógicamente, si no se hubieran recabado las ayudas necesarias, quizá los Actos del XVII Centenario no hubieran



Santa Julia (Retablo de Santa María la Mayor de Mérida).

podido celebrarse y la efeméride habría pasado sin pena ni gloria. Es hora de agradecer el esfuerzo personal realizado por la Junta Directiva y, en especial, en lo que atañe a los actos del XVII Centenario, al Dr. D. José Luis de la Barrera, conservador del Museo Nacional de Arte Romano y vocal de nuestra Asociación, uno de los mejores conocedores de la historia de Mérida y cuyas pruebas de emeritensismo son evidentes cada día y a D. Ángel Texeira, presidente del CIT de Mérida y de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, erudito y entusiasta de todo lo que supone la proyección de nuestra ciudad, a su vez, vicepresidente de nuestra institución.

Pero, volviendo a nuestras reflexiones, a fuer de sinceros, hay aspectos que debería plantearse la Asociación.

Nos parece que nuestra institución tiene poca entidad en la ciudad, "que está poco metida en su piel". Así lo denotaría la escasa cifra de asociados con la que contamos, apenas unos 600.

y , también, aunque en los últimos tiempos, por algunas manifestaciones realizadas y, sobre todo, por la celebración de los Actos del XVII Centenario, hemos estado más presentes, nuestra ausencia de muchos actos ciudadanos, en los que la Asociación debería haber aparecido, ha sido notable.

Por ello, consideramos muy necesario que la Asociación cambie sus formas de actuación, a veces excesivamente recortadas y sin altura de miras y que participe de lleno en los actos cercanos a su carácter que pueda promover la ciudad, y, sobre todo, la parroquia, que "arrime el hombro" a la hora de afrontar los problemas, que salga a la calle y ofrezca su testimonio con su presencia. No todo se reduce a salir en procesión los días 9 y 10 de diciembre.

Sin descuidar la atención al estado de sus pertenencias, tarea esencial y objetivo principal, la Asociación tiene como obligación la difusión del culto a la Mártir Santa Eulalia y para ello hay que trabajar más en esa dirección y no dejar, en una actitud cómoda, que sean otras instituciones y entidades las que se ocupen de esos proyectos, sin mover un solo dedo. Compararnos con Asociaciones hermanas, como la de Totana sería un tanto pretencioso

por la cantidad de iniciativas que promueven y que son un ejemplo a seguir.

Hay que estar más presentes en la vida de la parroquia, participar en su calendario anual de actividades y de conmemoraciones, lo que hasta el momento no es lo frecuente. Somos parte de esa iglesia, que tiene sus necesidades y con la que hay que comprometerse.

Y como difusores del ejemplo eulaliense, de la magnitud y trascendencia de su memoria histórica, deberemos esforzarnos por conseguir objetivos que deberían centrarse en disponer de una buena documentación sobre nuestra patrona y su culto, bien extendido por amplias regiones de lo que fue el Imperio Romano de Occidente.

Si no aspiramos a cumplir esos retos, estaremos, sinceramente, perdiendo el tiempo y seguiremos anclados en esa rutina, que alimenta la vacuidad y, a la postre, hace languidecer los proyectos.

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ
Presidente de la Asociación para
el Culto de la Mártir Santa Eulalia

La Santa Eulalia de la Esquina

Durante unos años tuve de vecina a una estatua, a la que veía varias veces al día, sin conocer su identidad. Nada más salir del portal de la pensión en la calle Ciudad, de Barcelona, que fue mi residencia a finales de los años sesenta, tenía casi justo enfrente una pequeña estatua adosada a la pared, que un día, pasados ya más de treinta años reconocí, como la de Santa Eulalia. Es como si hubiera habido una cierta predestinación, y me hubiera acompañado su figura desde aquellos difíciles años del tardofranquismo, del que todavía guardo una nota firmada por D.Manuel Jiménez de Parga, que decía, tras permanecer cerrada la Facultad durante meses: "En vista de la situación existente en nuestra Facultad, esta Cátedra de Derecho Político considera necesario dirigirse personalmente a cada uno de los alumnos...porque confiábamos en la apertura de la Facultad", hasta la actualidad. Pero este no es el espacio más oportuno para hacer una revisión política de aquellos años, y ya que donde más a gusto me encuentro es en el mundo de la iconografía, y voy a centrarme precisamente en la figura que durante aquellos años vigiló silenciosamente mis pasos.

Salvando la distinción entre la Santa Eulalia de Barcelona y de Mérida, que ya pocos se plantean, esta imagen de la mártir, patrona de Barcelona, tiene unas características peculiares y casi milagrosas, ya que ha permanecido a través de los siglos en el mismo lugar, y ha sobrevivido a las transformaciones que ha sufrido la ciudad.

De autor desconocido, aunque se sospecha que es obra de un escultor que trabajó en la realización de algunas figuras para la Sala del Consejo de Ciento entre 1559 a 1580, tiene una magnífica factura, con un rostro agraciado y unas proporciones adecuadas, lleva en una



mano la palma del martirio, mientras que la otra es imposible saber qué contenía ya que esta ha desaparecido. A pesar de que algunos quieren ver, por la realización del traje una factura italiana o italianizante, de un buen conocedor de la estética del Renacimiento, yo me apunto a un escultor ecléctico, ya que si vemos la imagen, a la que le aporta un aire sinuoso, nos viene a la mente una posible influencia francesa.

Esta estatua, juntamente con la de San Severo, el otro patrón de Barcelona, nacido en Barcelona y consagrado obispo de la ciudad por el año 300, cayendo igualmente que Eulalia en el 304 bajo la persecución de Diocleciano, fue mandada construir en 1550 y sufragada por el consejero Bonaventura de Gualbes. Y sigo afirmando lo de permanencia milagrosa,

ya que entre 1831 y 1847, el arquitecto José Mas, realizó reformas en el edificio e hizo una nueva fachada para la Pza. de S. Jaime, en la que se encuentran en la actualidad el Ayuntamiento y el Palacio de la Generalidad de Cataluña, en cuya actuación se perdió la imagen de San Severo, y sin embargo la de Santa Eulalia permaneció en el mismo lugar, pese a que se pensó en 1850 su traslado a otra esquina de la Pza. de S. Jaime.

La iconografía de Santa Eulalia en Barcelona es muy abundante, ya que fue hasta fechas recientes patrona de la misma y el único símbolo que ostentaba la bandera de la ciudad.

Quizás lo más conocido, para el mediano aficionado al arte, sea la magnífica obra de Bartolomé Ordóñez, realizada en mármol blanco en 1516 representando el martirio de Santa Eulalia, (por cierto la última vez que la ví hace unos años, me produjo una cierta tristeza, por la cantidad de polvo y sensación de dejadez que tenía), pero también son importantes unos relieves de la mártir que se encuentran en la bóveda de crucería de la cripta de la catedral, que conduce al sepulcro de mármol blanco de Santa Eulalia, inaugurado en 1339, tras una solemne ceremonia de traslación de reliquias. El sarcófago es obra de Lupo di Francesco, natural de Pisa, y relata por una parte, la vida y martirios de la santa, en la tapa, el traslado de sus reliquias y en la parte posterior, la ascensión de su alma al cielo. Y sobre él, se encuentra la imagen de la mártir con dos ángeles.

¿Traslado de reliquias? ¿Y dónde estaban?

Quizás tras esta pregunta, sea el momento de abordar el origen de la Santa Eulalia de Barcelona.

Posiblemente haya dentro del ser humano una idea, que le hace creer que la presencia de los restos de grandes personajes, hace que emane de ellos a quien se encuentra cerca o va

a visitarlos una fuerza especial. Los griegos trasladaban los restos de sus héroes con ellos en los momentos cruciales, como en la batalla de Salamina en la que fueron transportados en los barcos los restos de los héroes de Egina. Los cristianos dieron también un especial valor a los restos de sus mártires o los lugares en los que se desarrolló la vida de Jesucristo, la Virgen o sus apóstoles, eso conllevaba, que sobre "las pistas que unían estos lugares sagrados, circularan el oro o la plata"¹

Y que: "Sobre las tumbas de los mártires se levantaron suntuosas basílicas que se llenaban de fieles en los días aniversarios"²

Esta situación, hacía que todo el mundo quisiera tener unas reliquias de un santo, cuanto más conocido mejor. La Iglesia oriental solucionó este problema, con la práctica de repartir las reliquias de los santos. Sin embargo en la Iglesia Occidental se acogía esta costumbre con cierta repugnancia interior. Teodosio recuerda en el 386 las antiguas prescripciones: "Humatum corpus nemo alterum locum transferat: nemo martyrem distrahat, nemo mercetur". Sin embargo la recomendación de que: una vez enterrado el cuerpo nadie lo cambie de sitio ni comercie con él, no se cumplió.

La posesión de unas reliquias de un santo conocido era una garantía económica y de prestigio para el monasterio, o iglesia poseedora. Así pues, una de las prácticas que se puso de moda fue la "invención", que en la mayoría, o casi todas las ocasiones era una auténtica invención, en el sentido de: "cosa inventada, engaño ficción", mas que de "hallazgo". Ya en el 401, un concilio africano prohíbe el culto de las reliquias: "aut ubi origo alicuius habitationis, vel passionis fidelissima origine traditur". -De las que se desconozca el

1. Vazquez de Parga y otros. Las peregrinaciones a Santiago de Compostela. Tomo I, Pg. 9. Ed.C.S.I.I.1945. ed. Facsimil 1993 Iberdrola-Gobierno de Navarra.

2. Idem.Pg.13.

origen o la seguridad de que padecieron martirio-.

Y aquí en este contexto es donde aparece la Santa Eulalia Barcelonesa. El primer documento que se posee de su existencia es el himno de Quirico (hoy un pueblo lleva su nombre S. Quirze del Vallés, o S. Quirico de Tarrasa, como se le quiera llamar), que fue obispo de Barcelona del 656 al 663, y de cuya existencia dan fe las actas del Concilio X de Toledo del año 656. "Quiricius barcinonensis episcopus". Este himno lo compuso con la intención de que entrara, como recomendaba el Concilio IV de Toledo de 633, en el Oficio del 12 de febrero, fecha en la que se celebraba y sigue celebrándose la festividad de Santa Eulalia de Barcelona. En dicho himno, este "Quiriacus abbas", que aparece en el Concilio VIII de Toledo en el 653, como "abad", se declara su autor y el instaurador de la vida monástica en el lugar donde se encontró el sepulcro de la santa.

Basta unir todos estos datos para llegar a una lógica conclusión.

Uno de los motivos que alega el investigador para explicar el cambio de capital de la visigotia de Mérida a Toledo lo fundamente en

que:³ "Mérida, (es) la capital simbólica y religiosa de España, tanto por la importancia de su obispado metropolitano como (por) la prevalencia que le otorga su estatuto martirial privilegiado: Eulalia era la mártir más importante y venerada en la España paleocristiana". Y piensa el historiador que todo era demasiado lastre para una corte que quería comenzar con sus propias ideas. Aún así asistiremos a la lucha, como nos cuenta Mausona por conseguir para Toledo las reliquias y el manto de la santa.

La presencia habitual de S. Quirico en los concilios de Toledo, implica por lo tanto el conocimiento, por su parte, de la vida e himno de una de las santas más populares de su tiempo, santa Eulalia, cuyo nombre era sobradamente conocido, sólo faltaba hacer una "invención" y aplicarle los datos debidamente adornados de una nueva Eulalia, pero de origen barcelonés, para conseguir la aceptación popular de su convento, que se convertiría en centro de peregrinación.

Y se cuenta como tras cesar la invasión árabe, en el 878, el obispo de Narbona quería tener una reliquia para dejarla en una iglesia que iba a construir y que tras múltiples intentos para encontrarla, después de decir misa el obispo de Barcelona, Frodoyno, se fue a mano derecha del altar y vio un pequeño agujero en el que puso un báculo que tenía en la mano y mandó a los clérigos el excavar y descubrieron " por la Misericordia de Dios" el sepulcro de la santa. Cuyos restos se trasladaron a la catedral dedicada a la Santa Cruz.

Cómo pudo admitirse sin duda alguna esta nueva Eulalia, con tantas similitudes con la emeritense, es un misterio, pero S. Eulogio, del S.IX, hace constar que en el calendario del obispo de



3. Fuentes Domínguez , Angel y otros. Castilla la Mancha en época romana y antigüedad tardía.Pag238/9. Ed.Almud, Ediciones de Castilla la Mancha.Junta de Comunidades de Castilla-la Mancha.



Iliberis (Granada), Recemundo, el 12 de febrero se dice lo siguiente: In eo est christianis festum Eulaliae interfectae in civitatis Barchinona". En este día es la festividad cristiana de Eulalia muerta en la ciudad de Barcelona.

Me hubiera gustado continuar hablando de la santa Eulalia que más se hace oír, que es una campana de la Catedral de Santa María de Plasencia, en la que pone: Me llamo Santa Eulalia de Mérida. Año de fundición 1894.

O recordar que no sólo en Mérida se le siguen dedicando estatuas al aire libre a la santita, porque en 1994 en la Calle Santa Eulalia de Oviedo, se colocó una estatua de uno de sus mas conocidos y peculiares escultores, Amado González Hevia "Favila", y seguir contando otras muchas cosas pero eso será otra vez.

CARMELO ARRIBAS PÉREZ

Eulalia y la libertad religiosa

Si en nuestro mundo actual la religiosidad es violentamente restringida al ámbito individual de la persona, por causa, principalmente, del relativismo dictatorial, en esos mismos ámbitos individuales, el hedonismo en el que vivimos hace que, cuando hablamos de los mártires del cristianismo, de Eulalia en nuestra ciudad, la veamos como protectora e intercesora de nuestras peticiones, la rememoramos como una figura situada en la historia, pero no como una fuerza que puede y debe proyectarse en nuestras propias vivencias de creyentes; pues ese hedonismo nos aleja de lo sangriento del martirio, y, además, hoy ya estamos en otro tiempo en el que pensamos que eso ya no es posible. Y así Santa Eulalia es una figura peculiar de nuestra ciudad, alojada en la historia, y a la que recordamos con algunos cultos periódicamente.

Por otra parte, hoy la palabra *mártir* se está empleando para calificar a unos fanáticos que se suicidan para llevar a la muerte a los demás; y este cambio de sentido que tiene la palabra mártir es absolutamente perverso, pues surgió precisamente con el sacrificio de los cristianos durante las persecuciones de los romanos y los que sufrían el martirio lo aceptaban como testimonio de una fe, mensajera de la vida, de la esperanza y del amor, una fe que daba sentido eterno a la vida y que trataban de ofrecer a los demás. Porque el martirio, entendido como testimonio es su preciso significado etimológico, hace que los mártires sean los testigos de Jesucristo, aquellos que no sólo se palabra, sino con sus actos, con su vida, han confesado a Cristo. Y este testimonio personal del mártir al aceptar el sacrificio de su vida antes que claudicar en la renuncia a la fe, demuestra el valor más alto de una religión ante una sociedad, por lo que se comprende que



Pintura al óleo sobre lienzo obra de Antonio Chacón, realizada en torno al año 1930.

Tertuliano dijese que la sangre de los mártires era la semilla de los cristianos en la sociedad pagana.

Los mártires fueron héroes locales que imprimieron una huella perdurable en sus comunidades y que en su recuerdo y veneración llagaron a considerarlos como protectores de las mismas; y de esta visión se derivaron cultos, tradiciones culturales y su inclusión en la onomástica, tanto en la toponimia como en la antroponimia.

El culto a los mártires fue impulsado en la comunidad cristiana con la finalidad de que

individualmente se estimulara la imitación de sus virtudes y que, en el culto, se fortaleciesen los caracteres religiosos de las propias comunidades. La conversión al cristianismo supone nacer de nuevo, y este nacimiento se hace efectivo al asumir el cristiano unos valores nuevos que la dan sentido a su vida y que le conforman la conciencia, y así vemos en Eulalia como la fe le hace superar el instinto primario y natural orientado a la defensa y conservación de la propia vida, y acepta el sacrificio del martirio antes que traicionar su fe.

Ciertamente, la rememoración del martirio de Eulalia lo vemos como un estímulo para nuestra fe, pero pienso que al estudiar aquel hecho tan dramático, ahondando en su historicidad y proponiéndolo como un impulso a la espiritualidad de los fieles, es decir, viendo la dimensión vertical, espiritual del martirio, dejamos de lado otro plano de tal hecho, porque distinguir entre los diversos aspectos de un fenómeno para comprenderlo mejor no significa suponer que en la realidad esos aspectos se dan por separado, y ese otro plano del martirio, el horizontal, es el que recoge las consecuencias sociales del hecho, en este caso el de la reivindicación del derecho a la libertad religiosa.

Porque el cristianismo tuvo su campo de expansión inicial en la sociedad helenística, y así lo afirmaba el cardenal Ratzinger en su diálogo con el historiador Galli della Loggia, en 2004: "los Padres de la Iglesia han visto la prehistoria de la Iglesia no en las religiones, sino en la filosofía", en la filosofía griega en concreto, y en ésta la libertad era el fundamento de la dignidad e la persona.

Nos quejamos de que el proyecto de constitución europea marginaba la aportación cristiana a la formación de Europa, pero ¿por qué no hemos de decir que el cristianismo tuvo una función civilizante al incorporar la libertad religiosa como un derecho humano, superando y ampliando el concepto de libertad heredado de los griegos?

El derecho a la libertad religiosa no es un valor confesional de los cristianos, sino una exigencia ética del ser humano, y por ello pertenece al ámbito de la moral natural. Y si entre las libertades se pueden establecer categorías en función de su vinculación a la persona, la libertad religiosa afecta a lo más íntimo y personal del hombre, a su conciencia. Porque la libertad no es el poder de hacer, sino el derecho a poder hacer lo que se debe hacer. El derecho a la libertad religiosa está fundado en la dignidad de la persona humana, y tal derecho pues es un derecho natural y no un derecho civil, que como tal es dependiente de los legisladores del derecho positivo.

Alguien podrá estimar que estamos haciendo una ampliación del contenido y significado del martirio de Eulalia, pero hay que pensar que en la memoria reciente de aquella comunidad cristiana emeritense de su época estaba viva la fuerte experiencia que habían tenido pocos años antes durante la persecución de Decio contra los cristianos y la deposición que los cristianos emeritenses habían hecho de su obispo libelático por su comportamiento políticamente correcto qué diríamos hoy, pero que dejaba la vivencia de la fe al arbitrio de los políticos, pues también en aquella ocasión lo que se dilucidaba era el derecho a la libertad religiosa que los libeláticos no quisieron ni supieron defender.

Por tanto, la figura de Eulalia no es sólo la de un testigo de la fe, sino también, y a la vez, la de una luchadora por el derecho a la libertad religiosa, lo que sin duda acrecienta su valor. Y es esta imagen plena la que debe proponerse para seguimiento y recordatorio, y que su proposición no se debe limitar a unas cuantas celebraciones litúrgicas cuando es la fiesta de la Mártir.

Por lo que significa su figura, porque fue de los primeros y santos de la cristiandad española y, por supuesto, de la extremeña, ¿no sería lo adecuado que en las Misas que se celebran en

la diócesis, y en la archidiócesis, fuera recordada siempre cuando se hace la invocación a los santos?, porque en esa invocación muy pocas veces oímos que sea recordada; pasa algo semejante con San Pedro de Alcántara, aquel santo extremeño del siglo XVI, otro marginado de la invocación de los santos en las misas de la archidiócesis extremeña.

Pienso que debe ser un problema de desmemoria, porque ¿y si fuese que no queremos recordarlos para evitarnos el sonrojo

de tener que reconocer que no los tenemos como jalones en el camino que seguimos?

Los mártires mueven a la fe y a la conversión personal, pero también nos enseñan que el cristianismo impulsa y defiende valores cívicos irrenunciables, y que en la dejadez de la vigencia de esos valores está en juego nuestra propia dignidad.

JOSÉ ANTONIO BALLESTEROS DÍEZ

EULALIA: EL MILAGRO DE LA FE

*"Suben las acres llamaradas,
buscan el mar de sus cabellos,
secan la cuenca de su canto
y ella, sedienta de infinito,
bebe la muerte con el fuego"*

Marco Aurelio Prudencio +410

¡Cómo suenan todavía los versos del poeta de Calahorra! Marco Aurelio Prudencio Clemente, canta y cuenta en el Canto tercero de su *"Peristephanon"* la pasión y muerte de la niña emeritense *"Eu-lalia"*, la *"Bien-hablada"*. Su tormento final y definitivo será el fuego que *"seca la cuenca de su canto"*. Canto que ha gritado su fe en Cristo y que ha sido capaz de denunciar la injusticia de los romanos. Lo había profetizado el Primer Mártir: *"Por causa mía os llevarán ante gobernadores y reyes para que deis vuestro testimonio delante de ellos y de los paganos. No os preocupéis, el Espíritu hablará por vosotros"* (Mt 10,19-20).

Ella, la niña emeritense, Eulalia, da un paso más. No espera que la lleven a los tribunales, se adelanta y testimonia su fe y acusa al poder establecido de una forma *"políticamente incorrecta"*. Es más, reta, desafía. Ella *"sedienta de infinito"*, sedienta de amor, *"como busca la cierva corrientes de agua"* (Sal 42,2) busca el manantial de Dios, beber el cáliz de Jesús, profetizado para los suyos (cf Jn 10,38) Y recibir el *"bautismo"* de sangre, como El.

Y gana la partida. No la cambian los halagos y promesas. No la arredran las

amenazas y sentencias. Era una batalla desigual. Los poderosos contra la débil, los hombres con la cuasi mujer, el derecho romano y las leyes del Imperio contra el deber de fidelidad y la ley del Amor. Y ella, como las mujeres *"fuertes"* de la Biblia. Se opone, resiste y gana. Muere, pero vence. *"Bebe la muerte con el fuego"* y comienza la nueva vida, su *"Dies Natalis"*. Y puede experimentar y experimenta lo que dice el Espíritu: *"A quien venza le daré a comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios"* (Apc 2,7).

Eulalia, ha mamado la fe, en tiempos de inclemencia, en el seno de una familia cristiana, en el ámbito de una comunidad cristiana, en el espacio de una diócesis, la de Mérida. Treinta y seis años antes de su nacimiento, en 256, san Cipriano de Cartago escribe su carta 67 a la comunidad cristiana de Mérida, a la diócesis emeritense sumergida en el sufrimiento por la prevaricación de su Obispo. Antes del nacimiento de Eulalia Mérida es sede episcopal, una de las primeras y posteriormente la más grande y la primera en llevar el título y la responsabilidad de Archidiócesis. Poseemos dicha Carta y es la *"partida"* de existencia más antigua de España, no de Tarragona como

allí pretenden, porque su primer documento es de 259.

Nosotros no nos instalamos en la añoranza y el lamento, pero mantenemos la denuncia de la usurpación del título y realidad de la Archidiócesis por el Arzobispo Galmírez para beneficio de Santiago de Compostela, hecho fraudulento que cambió muchas cosas en España en detrimento de Mérida y de santa Eulalia, aunque su devoción popular impregnó de aroma eulalienses centenares de templos y pueblos. Y mantenemos la reivindicación de todo lo que por la Bula "Universae Ecclesiae sustinentes" se nos concede, abierta a una mayor corresponsabilidad y peso.

Pero volvamos a nuestros iniciales razonamientos. Hemos titulado este artículo: "Eulalia: el milagro de la fe". La fe verdadera, limpia, humilde, confiada mueve o puede mover montañas. Nos falta fe en la Fe verdadera. Creer en la Palabra de vida, fiarnos de quien dio la vida y nos dijo: "Os aseguro que el que crea en mí hará también lo que yo hago, e incluso cosas mayores" (Jn 12,12). Ahí es nada.

El milagro de la fe en la niña Eulalia está en la ofrenda de su vida, en la inmolación de una existencia preñada de esperanzas, en la resistencia al poder de las tinieblas. El milagro es ya la fe misma hecha compromiso y testimonio = martirio.

Eulalia es una creyente. No se refugia en un fanal, sino que la vive a la intemperie de Dios. "Seréis mis testigos" (Hc 1,8) nos dijo a su despedida. El milagro de Eulalia es la perdurabilidad de su testimonio, la permanente actualidad de su figura.

No podemos olvidar que los santos son "índices" que señalan a los peregrinos de la fe la meta, Cristo. Cristo es el Señor, el Kyrios de la historia, el Dios encarnado, el camino hacia el Padre (cf Jn 14,6), el único receptor del culto



Nihil est in omnium virtutum dignitate praestantius, quam pietas misericordiae, & puritas castitatis. His non praesidiis specialiter instruamus, ut tanquam duabus alis elevati, de terrenis mereantur esse coelestes. S. Leo Serm. 4. de Pass. Dom.

Constans professio fidei.

Pro Catholicis inter haereticos.

19.

Eulalia proclamando su fe ante el tribunal pagano. Grabado del siglo XVIII.

de latría, es decir de "adoración". Por eso la Liturgia cierra las oraciones. "Por Jesucristo nuestro Señor", y también la Plegaria eucarística: "Por Cristo, con El y en El...".

Eulalia, como los demás mártires, creyeron la Palabra de Jesús: "Os asegura que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo" (Jn 12,34). El fue **GRANO** de trigo enterrado y florecido en la Resurrección y por ello su fruto permanece. Y lo mismo los que le siguen. "Si alguien quiere seguirme, que me siga. Correrá la misma suerte que yo" (Jn 12,26).

La devoción a la Mártir no puede quedarse en su historia, ni en el canto, ni en la oración. La devoción a la mártir si no pasa por la imitación, de nada sirve. Imitarla en su fe

intrépida y arriesgada, en su arrojo y valentía para confesarse cristiana. Imitarla en su denuncia profética que lleva a conseguir el salario del profeta, la persecución y la muerte. Imitarla en el desprendimiento de las cosas y de la vida.

No estaría de más que con motivo de su fiesta evaluáramos nuestras actitudes y nos preguntáramos:

- ***¿Dios es para mí el centro de mi vida y el culmen del culto y la razón de mi existencia y el Amor por excelencia?***
- ***¿La mártir santa Eulalia es para mí un testigo de Cristo que me invita a seguir a Jesús a contracorriente de una sociedad en parte secularizada?***
- ***Frente a la injusticia, frente a la falta de libertad, frente al acoso a los valores cristianos, frente al desprecio a la vida, frente al desmantelamiento de instituciones como la familia o la enseñanza religiosa pedida por los padres, frente a los nuevos ídolos, ¿damos la cara, elevamos nuestra protesta, arrimamos el hom-***

bro, denunciamos proféticamente, como hizo Eulalia, o nos refugiamos en nuestros cuarteles de invierno en espera de que pase la tormenta?

Eulalia, la emeritense de pro, la "Bienhablada", la heroína de la fe, se nos convierte en llama y llamada. Sigamos su estela mientras le cantamos:

- *¿A dónde lleva el Amor,
Olalla, a qué aventura?*
- *Al final de la locura
y hasta el final del dolor.*
- *¿Cómo te supo la muerte
en tu carne macerada?*
- *Morir en su Cruz es nada,
Su Amor es siempre más fuerte.*

***(Queremos seguir tus pasos
Nos cueste lo que nos cueste).***

ANTONIO BELLIDO ALMEIDA
Párroco de Santa Eulalia

Dos olvidados centenarios y un centenario olvidado

La vida de los muertos está
en la memoria de los vivos.

Cicerón

Si el tiempo implacable no perdona, menos perdona la letra impresa. Vamos a abordar un olvido importante y dos olvidados menores en las festividades de la Mártir hace aproximadamente un siglo que han llegado a nosotros por breves alusiones felizmente rescatadas.

Música para el Ramo

Mejor que por los desacuerdos, empezar por estos breves acordes mejorará sin duda el ritmo del discurso. Nos referimos a los que la Orquesta de *El Disloque* prestaba en esos primeros años desde su fundación, al acto del Ramo de la Mártir. Ese Salón de baile y recreo fue fundado por D. Manuel Díez Lanzas e inaugurado en el último verano del siglo XIX.

El baile y las festivas actuaciones de diversas compañías de *variétés* presidieron los primeros años de este círculo sito en la C/ de Mirabeles, hoy de Romero Leal, en el solar que en nuestros tiempos se añadió -por Poniente- a los terrenos del Templo de Diana.

La agrupación musical, estrepitosamente profana en sus orígenes, se volvía sacra unas horas al año en ese milagro que —como en nuestros días— obra Eulalia con sus conciudadanos. El patrón empresarial, el citado Lanzas, posa a la derecha de la foto que acompañamos, gentileza de Jesús Díez Marín. Juan Francisco Rivera, el impresor de todas las

publicaciones cultas de la Mérida del momento, a la izquierda con su característico pañuelo al cuello. En el centro, agachado con bigotes y bombardino, el maestro Alhaja, uno de los cerebros musicales de ese primer tercio del XX, que ganó con su *Himno a Sta. Eulalia* los Juegos Florales de 1922. El resto del paisanaje, quede para ejercicio de los más viejos del lugar o los familiares directos que pudieran reconocerlos.

Eulalia y el Sansón

Hace unos días hemos contribuido a concitar en Mérida a los mejores especialistas en el estudio de los primeros escarceos del cinematógrafo por nuestra región. En el cartel, rehabilitado de entre los legajos del Archivo Histórico Municipal, figuraba el que pasa por ser el decano de los programas de mano del cinematógrafo en dicho territorio. Y encabezando la parte gráfica de esta joyita costumbrista, un forzudo que, a los de mi generación, nos recordará siempre al *Taurus* compañero de aventuras de El Jabato que nos cogió del brazo en el primer recorrido -infantil y delicioso- por la Hispania de la dominación romana.

El forzudo —en este caso— no se unía a un héroe de leyenda protagonista de cómic, sino a otras figuras más circenses: equilibristas, magos... Llegaba para la Mártir de 1899 con la *troupe* de Fonseca e hijo, artista portugués que



La Orquesta del Disloque vestida de gala.

indefectiblemente se asoció a las fiestas de la Mártir volviendo por esta plaza regularmente - al menos- durante el decenio siguiente.

Su nombre, para no hacerles esperar, era el *Hércules S.S.*, siendo esas abreviaturas de *Sansón Da Silva*. En esas fiestas a las que remite el programa se asentó inicialmente en la Plaza, pasando a cubierto del Teatro Ponce en las últimas jornadas.

Volvió Fonseca con su *Hércules - Sansón*, según un *Plumas Nuevas* de 19 de diciembre de 1906 para asentarse en la Plaza de Toros que se quedó a medias durante los primeros tres lustros del XX, retomada e inaugurada al fin en 1914.

Nada menos que un domingo a las 15,30 horas tiene lugar el evento. El redactor Lohengrin es concluyente:

"De la clase de espectáculo por ser muy vistoso, no lo describo. Únicamente consignaré

TEATRO PONCE DE LEÓN

COMPañía DE VARIEDADES MUNDIALES

ULTIMA Y DEFINITIVA FUNCIÓN

DESPEDIDA DE LA COMPañía

PARA HOY MARTES 12 DE DICIEMBRE DE 1899

POR LOS APLAUDIDOS Y RENOMBRADOS ARTISTAS

CABALLERO FONSECA

Y EL HÉRCULES S. S.

EQUILIBRISTA QUE COMPITE CON LOS PRIMEROS DE ESPAÑA

GRAN ÉXITO TODAS LAS NOCHES

FUNCIÓN DEDICADA A LA JUVENTUD EMERITENSE

Por el teatro Ponce de León se ha celebrado en estos días una función de variedades en Mérida, CINEMATÓGRAFO, corrida completa de toros por Mazzantini y Reverte y cuatro vistas más, nuevas en esta localidad.

El Sansón del siglo XX en un fragmento del programa que cerraba su estancia por la Mártir de 1899. Archivo Histórico Municipal de Mérida.

que en esta ciudad consolidó el artista la fama de que viene precedido, consiguiendo muchos aplausos en cuantos trabajos ejecutó."

Pero no se resiste a dar una nota que define las peculiaridades del número y de su público: *"El culto pueblo de Mérida, dando una prueba más de sus sentimientos humanitarios, se opuso a la realización de partirle al Sansón una piedra en la cabeza y en el pecho."*

Ante semejantes atribuciones, el éxito de público siguió acompañando a este carromato y el semanario, aprovechando la inclinación poética de muchos de sus redactores, publica los siguientes versos, próximos al picante cuplé que en unos años habría de tomar los escenarios de la Belle Epoque:

*"Me consta que una muchacha
guapa, rubia y displicente,
ha remitido una carta
al Sansón del siglo XX.
Y entre varias cualidades
que á ella le entusiasmaba
dice, que eran las **buenas
formas** con que trabajaba"*

No obstante, cierra su breve resaltando sarcásticamente que el gigante Da Silva *"aunque tenía extraordinaria fuerza, creo que ésta era insuficiente para levantar de su estado a nuestra muy decaída empresa del circo vacuno"*

Monsalud llegó tarde; Mérida no llegó.

Y vamos a cerrar con la más gruesa elipsis de esos años, que ya nos son tan ajenos pero están al cabo de la calle del siglo.

Acabamos de vivir en 2004 el apabullante programa de actos con que los emeritenses coetáneos han celebrado el XVII centenario del *dies natalis* de Eulalia. Como todo en la vida, ese éxito promotor tiene unos padres, los mismos que impulsaron esta humilde colaboración.



El padre Fidel Fita.



El Marqués de Monsalud.
Foto: García Iglesias (op.cit.)

Pero para los conciudadanos de hace un siglo, los que vivieron los albores del XX, pasó totalmente desapercibida la efemérides. Tuvo que ser un religioso catalán precisamente, quien diera la voz de alarma a su corresponsal por esta zona, a la sazón representante de la nobleza extremeña.

Hablamos del Padre Fita, excelso epigrafista en el que se miraban todos los aficionados y profesionales de la Anticuaria nacional y del Marqués de Monsalud, experto seguidor de aquél que pasó de mero colaborador a Académico.

Fita le advierte -en una de las muchas cartas que cruzaron- de que acababa de pasar el XVI Centenario del martirio de la doncella emeritense, sin acto de conmemoración alguno. En su respuesta¹, Monsalud se lamenta primero:

"...la cosa me ha producido gran sentimiento, pues no era fecha para pasar desapercibida; pero es el caso que yo me hacía la cuenta que habiendo padecido martirio la Santa bajo el Imperio de Maximino (por Maximiano) ..."

1. García Iglesias, Luis: **El noble estudioso de Almendralejo. Autógrafos del Marqués de Monsalud en el Archivo del P. Fidel Fita S.J.** Dpto. de Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Badajoz, Colección Historia nº22. Badajoz 1997

y le solicita que le ayude a buscar un pretexto para retomar, aunque tarde, el asunto protagonizando él, de ese modo, el liderazgo de su tardío descubrimiento.

No pudo ser, lógicamente. Ni siquiera quedaba el recurso de celebrarlo en febrero, *dies natalis* de la Eulalia que prestamos a la diócesis de Fita², porque el siguiente febrero era ya -lógicamente- el de 1905. Ese Centenario se perdió en el limbo para una ciudad, que sin embargo no se olvidó de celebrar otro: el profano y tercero del Quijote que tanto hemos manoseado también los del XXI hace sólo unos meses. Un programa de actos liderados por el recién nacido Liceo tuvo lugar en esa Mérida recuperada del hashtío en lo cultural, mediado el mes de mayo en una velada musico-literaria en honor de Cervantes y su obra maestra.

Pérez Toresano, Moreno Torrado, el maestro Espadiña y la excelente cantante Sta. Mora Taborda protagonizaron lo mejor del evento, de producción autóctona como puede verse y leído por alguno de los socios fundadores del Liceo.

"No podría sustraerse el Liceo de Mérida al general regocijo de la España intelectual, de rendir público homenaje al príncipe de nuestros ingenios" comenzaba D. Carlos Pérez Toresano con sencilla prosa y con su verso barroco Moreno Torrado termina de centrar la

crónica de cómo Mérida no quiso dejar pasar la efemérides:

*"Al mirarla perpleja en su deseo
Auxilio le prestó la Directiva
Que rige los destinos del Liceo
Y, como siempre activa,
En breve tiempo organizó la fiesta
Que ahora celebramos, si modesta
(...)
Y el alto pensamiento
De que en la apoteosis soberana
Que España rinde a su hijo más preclaro
Oír se haga el acento
De Emerita Augusta, la romana,
Que fuera un día de la Patria, faro."*³

Cierto es que la Subcomisión de Monumentos, llamada quizá a velar por estas incumbencias, no pasaba tal vez sus mejores momentos, descabezada tras la muerte de Plano.

Llama la atención sin embargo, que un intelectual del clero como Juan José González y Gómez de Soto, Arcipreste de la ciudad estuviera concibiendo —preparando incluso— en esos meses su Epítome Histórico de Mérida con un capítulo dedicado a la Mártir.

El caso es que Mérida se tragó sin rechistar el grueso taco del calendario de 1904, ajena a este acontecimiento religioso.

JOSÉ CABALLERO RODRÍGUEZ

2. Mateos Martín de Rodrigo, Antonio: **Santa Eulalia de Mérida, la grandeza de lo pequeño**. Artes Gráficas Rejas, S.L. Mérida - 2004.

3. Semanario La República

EL PANEL DE LOS MILAGROS EN LA ERMITA DE LA SANTA: UN CONJUNTO ICONOGRÁFICO DE EXALTACIÓN AL PODER SANADOR DE SANTA EULALIA

Totana es un municipio de la región de Murcia, en cuyo seno y a los pies de la Sierra de Espuña se levanta el Santuario de La Santa, un espacio de fe, devoción, arte y religiosidad, en donde la naturaleza se brinda en plenitud para acoger con especial cariño a la patrona de la ciudad, Santa Eulalia de Mérida. En él encontramos expresiones artísticas que demuestran la importancia sanadora de Santa

Eulalia y su capacidad para llenar de esperanza a las gentes que se han acercado al lugar pidiendo su amparo. En este artículo presentamos una de ellas, referida al conjunto iconográfico existente en el muro del coro de su ermita, en el que, a través de dieciséis escenas pintadas al temple, se relata la intervención sanadora de la Mártir emeritense. Con él queremos acercar hasta los hermanos de



«Panel de los milagros» en el muro del coro en el Santuario de La Santa (Totana). En él se recoge a través de 16 escenas la capacidad sanadora de Santa Eulalia



Una serie de escenas plenas de sentido pedagógica nos presentan algunos de los milagros de Santa Eulalia

Mérida, a ésta que es una de las páginas más elocuentes y expresivas de esa fecunda protección de Santa Eulalia sobre los devotos y fieles de esta tierra mediterránea.

Una devoción tan profundamente arraigada como es la de Santa Eulalia de Mérida trascendió, ya desde el siglo IV, los límites de su Lusitania natal para difundirse por toda la Hispania. Esa capacidad para traspasar fronteras fue, en el contexto histórico de la Antigüedad, privilegio de los mártires, testigos de la fe en Cristo, los cuales con su entrega hicieron del Evangelio y del seguimiento al Dios de la Vida un fuego que resplandece «como chispas que prenden por un cañaveral»¹, abrasando y llenando de fortaleza a las primitivas comunidades cristianas. Esta llama inicial se hizo rescoldo de permanencia para mantener encendida la hoguera del testimonio a lo largo de los siglos del medievo. Fue por

entonces cuando el culto a la joven Eulalia se extendió por los territorios cambiantes de los reinos cristianos. De este modo, con un aliento capaz de irrumpir en las almas, de inundar los sentimientos, de sanar las heridas del cuerpo y ser consuelo para el espíritu, llegó a Totana, tierra de frontera con el reino de Granada, el compromiso lleno de vigor y de entrega de la joven Eulalia de Mérida. Lo hizo en el siglo XIII, de la mano de los caballeros de la Orden de Santiago que infundieron nuevos horizontes a los habitantes del lugar. Pero fue tras la eliminación del peligro musulmán en 1492, cuando estas feraces tierras comenzaron a dar lo mejor de sí con el trabajo atento y seguro de sus gentes. Y, así, a la vez que arraigaban los cultivos sobre los campos y las familias prosperaban, lo hacía también en sus corazones la devoción y el culto a la mártir emeritense. Un fervor que fue creciendo y perpetuándose hasta llegar a nuestros días, lleno de pujanza. En este transcurrir de los tiempos y de los hombres, la tutela continuada y fecunda de Santa Eulalia sobre las gentes de esta tierra ha generado, además de un significativo amor por la Santa, una serie de documentos iconográficos de notable valor artístico.

La ermita «de la advocación de señora Santa Eulalia» aparece documentada, al



«Juan Martínez Franco tenía una hija tullida ciega y muda y desamparada de médicos. Vispera de la Santa se encomendó a ella y amaneció sana»

1. Biblia. Libro Sabiduría 3, 7.



«Estos propios trajeron una hija con un ojo reventado y fue sana»



«Doña Lucía Çambrana vecina de Murcia era enferma de gota coral y vino a esta santa casa y fue sana»

menos, desde el siglo XIV. En una de las descripciones más antiguas que poseemos y que está fechada en 1498 se dice que era «una nave de buenas tapias e cubierta de madera e fecho terrado encima e buenas puertas e cerradura de hierro; tiene un altar en el cual está la imagen de Santa Olalla de bulto»². Esta pequeña edificación se amplió en el último cuarto del siglo XVI con una actuación arquitectónica que posibilitó la construcción de un templo de más amplitud, capaz de acoger a los numerosos peregrinos que se acercaban a expresar su devoción y cariño a Santa Eulalia. Paralelamente el fervor a la Santa iba en aumento, convirtiéndose el lugar, desde principios de la Edad Moderna, en un importante centro de peregrinación a donde acudían los fieles en busca de consuelo espiritual, sanación para el cuerpo y petición de amparo y protección, no sólo para ellos y sus familias, sino también para sus ganados y cosechas.

Como consecuencia de la afluencia de peregrinos y por lo reconfortante de las respuestas que los fieles encontraban en esta devoción, en la visita de inspección realizada a la ermita de La Santa, en abril 1606, el visitador de la Orden de Santiago, don Diego

Ramírez de Arellano, tras ser informado «por parte del cura y concejo» «de que en la dicha ermita y sitio la bienaventurada santa Eulalia ha hecho y hace muchos milagros que algunos nos han mostrado y parecen ser auténticos y que a ellos se debe dar fe y crédito», dispuso que aquellos se pintasen en las paredes de la dicha ermita «por pintor que lo sepa bien hacer y con la decencia debida de forma que inciten y muevan a toda devoción y no a risa, como otras pinturas suelen provocar»³. Esta decisión dio lugar al impresionante mural existente en el coro del templo. Una serie de escenas plenas de sentido pedagógico, en las que a través de una imagen precisa, concreta y realista se encierra una clara finalidad catequética. Es posible que con este mandato el visitador quisiese también regular el torrente de fervores populares que, algunos de ellos, por lo indefinido o impreciso, podrían empañar la nitidez de intenciones y la verdadera luz del culto a la mártir de Cristo.

De las múltiples sanaciones con que la devoción a Santa Eulalia beneficiaba a los devotos⁴ se debieron seleccionar las que por su naturaleza eran reflejo de una especial y

2. Archivo Histórico Nacional. Legajo 1069 C.

3. Archivo Municipal de Totana, Legajo 2205. Cuentas de la Ermita de Santa Eulalia. Año 1606.

4. «Sanó Santa Olalla muchos niños, hombres y mujeres». Año de 1606.

Esquema distribución escenas panel de los milagros de Santa Eulalia. Muro del coro de la ermita de La Santa (Totana)						
FRISO						
11	12	13	V I R G E N D E L C A R M E N	14	15	16
6	7	8		9	10	P U E R T A
1	2	3		4	5	
ZÓCALO						

CUADRO RESUMEN DE LAS ESCENAS PANEL DE LOS MILAGROS DE SANTA EULALIA EN EL MURO DEL CORO DE LA ERMITA DE LA SANTA (TOTANA)						
	Nombre beneficiario	Origen	Edad	Enfermedad, malformación o dolencia	Acción realizada en petición de sanación	Beneficio recibido
1	Pedro López (a su hija)	Totana	Niña	«Tenía los dedos de los pies pegados a las espinillas»	«Vino a esta santa casa» (Santuario de la Santa)	Fue sana
2	Marín Guirau	Totana	Adulto	«Ciego de un ojo»	«Se prometió a Santa. Eulalia»	Fue sana
3	Pedro Nieto	Totana	Adulto	«obrando en esta ermita cayó de lo alto»		«No se hizo mal porque la Virgen lo libró»
4	Juan Nieto	Totana	Adulto	«Vino quebrado»	Acudió a la ermita. «Se encomendó a Santa Eulalia»	«Se fue con el braguero y sano»
5	Andrés de Murcia	Totana	Adulto	«Tenía una mano manca»	«Vino a esta santa casa»	«Fue sano»
6	Miguel Martínez		¿Adulto?	«Tullido de pies y manos»	«Vino a esta santa casa». «Se untó con el aceite de la lámpara»	«Se fue por sus pies»
7	Lucía Cambrana	Murcia	Adulta	«Enferma de gota coral»	«Vino a esta santa casa»	«Fue sana»
8	Ginés Simón (a su hijo)	Lorca	Niño	«Los pies pegados a las espaldas»	«Vino a esta santa casa»	«Fue sano»
9	Ginés Burruezo (a su hija)	Lorca	Niña	«Con un brazo quebrado»	«Vino a esta santa casa»	«Fue sana»
10	Juan Rodríguez	Lorca	Adulto	«Vino tullido de los brazos»	«Vino a esta santa casa»	«Fue sano»
11	Antonio Gálvez (a su hijo)	Lorca	Niño	«Trajo un hijo enfermo»	«Vino a esta santa casa»	«Fue sano»
12	Estos propios (a su hija)		Niña	«Con un ojo reventado»	Visitaron la ermita	«Fue sana»
13	Juan Martínez (a su hijo)	Vélez	Niño	Ciego	«Vino a esta santa casa»	«Fue sano»
14	Juan Benito y su mujer		Adultos	«Dolores malignos»	«Vinieron a esta santa casa»	«Se fueron sanos»
15	Juan Martínez Franco (a su hija)		Niña	«Tullida, ciega y muda» («desamparada de médicos»)	«Vipera de la Santa se encomendó a Ella»	«Amaneció sana»
16	Esta escena parece aludir a un milagro de la Santa en Aledo. se perdió gran parte de la derecha en las obras de 1951					

sorprendente intervención sobrenatural sobre gentes y casos comunes y cercanos. La mayor parte guardan cierto paralelismo con aquellas otras que, recogidas en los Evangelios, fueron realizadas por Jesús. Así, curación de tullidos, paralíticos, ciegos, mancos, etc., hacen de la Mártir importante mediadora de salvación.

Todas las escenas obedecen al mismo esquema narrativo, organizativo, iconográfico y pedagógico: fijar la atención de los fieles, a la vez que significar el poder sanador la Santa.

En el centro de este mural aparece la imagen de la Virgen del Carmen rescatando a las almas del fuego del infierno para introducirlas bajo su protección en el Paraíso, después de haberles singularizado con el escapulario del Carmelo, expresión fehaciente de glorificación. -Téngase en cuenta en este sentido la larga y arraigada devoción a Nuestra Señora del Carmen desarrollada a lo largo de la historia de la fe católica-.

Aunque no contamos con datos precisos sobre la autoría de la obra, podemos atribuirle por diferentes referencias al pintor Juan Ibáñez, pues en octubre de 1601 el concejo de la villa de Totana había tomado el acuerdo de pintar la capilla con los milagros de la Santa. Unos meses más tarde, en julio de 1602, se procedió a dar «libranza a Juan Ibáñez, pintor, de la

limosna y rentas de la ermita de Santa Eulalia de esta villa, cincuenta ducados por haber el suso dicho pintado la capilla de la dicha iglesia y aunque vale más cantidad la dicha pintura el dicho Juan Ibáñez, pintor, hace gracia de ella a la dicha ermita»⁵. A pesar de que estas actuaciones no siguen el ritmo cronológico determinado por el mandato del visitador reseñado anteriormente; pensamos que con él debía pretender sancionar una obra ya existente en la ermita, limitándose a ratificar el conjunto, o una parte de lo ejecutado.

En definitiva, estamos en presencia de un testimonio revelador, claro, preciso y profundamente pedagógico de la capacidad prodigiosa e intercesora de Santa Eulalia. Este panel de los milagros se acompaña en el resto de muros de la ermita de escenas referidas a la vida de Cristo y de María, como también de otros santos y mártires de la fe. Todo un programa de instrucción en los valores del catolicismo, en un apartado lugar, en donde el peregrino encuentra no sólo la paz y el sosiego que se respira en ese espacio sino también ilustrativas lecciones de fe.

JUAN CÁNOVAS MULERO
MIGUEL LÓPEZ BALLESTER

5. Archivo Municipal de Totana. Actas Capitulares. Legajo, 4. 23-VI-1602.

Plegaria Musical a Santa Eulalia



Lectura del texto latino:

*"Hanc domvm iv/ris tvi placata posside/
Martir Eulalia/ vt cognoscens inimicvs
confvsus abscedat / vt domvs hec cum
habi/tatoribvs te propitiante /florescant.
AMEN"*

Traducción:

*"Oh Mártir Eulalia, toma bajo tu protección
esta tu casa, y llénala de paz, para que,
cuando lo sepa el enemigo, huya confundido
y bajo tu protección esta morada florezca con
sus habitantes. Amen."*

-Con esta original aportación rindo mi homenaje de amor y veneración a nuestra Santa Patrona Eulalia, asumiendo para todos y cada uno de los emeritenses el contenido oracional del texto de la lauda visigótica, implorando una vez más su protección. Siempre sentí la inquietud por componer algún día una partitura con esta bella plegaria. Hoy la publicamos en original homenaje musical, con motivo del XX aniversario del nuevo Museo Nacional de Arte Romano de Mérida-.

Mérida, octubre 2006
MANUEL DOMÍNGUEZ MERINO

Hanc domvm ivris tvi

Manuel Domínguez Merino

(Dórico, alla Frecebaldi)
Religioso (♩=56)

Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-la-li-a,
Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-la-li-a,
8 Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-la-li-a,
Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-la-li-a,

10
Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-
Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-
8 Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-
Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-ca-ta pos-si-de, Mar-tir, Mar-tir Ev-

17
- la-li-a, Vt cog-nos-cens i-ni-mi-cvs con-fu-sus abs-
- la-li-a, Vt cog-nos-cens i-ni-mi-cvs con-fu-sus abs-
8 - la-li-a, Vt cog-nos-
- la-li-a,

24

- ce - dat; vt do - mvs h(a)ec cvm ha - bi - ta-

- ce - dat, abs - ce - dat; vt do - mvs h(a)ec cvm ha - bi - ta-

8 - cens abs - ce - dat; vt do - mvs,

vt do - mvs cvm ha -

30

- to - ri - bvs, te pro - pi - tian - te, te pro -

- to - ri - bvs, vt do mvs, te pro - pi - tian - te, te pro - pi -

8 ut do mvs h(a)ec, te pro - pi - tian - te, pro - pi -

- bi - ta - to - ri - bvs,

36

- pi - tian - te, flo - res - cant, flo - res - cant, flo -

- tian - te, flo - res - cant, flo - res - cant, flo - res - cant, flo -

8 - tian - te, flo - res - cant, flo - res - cant, flo -

te pro - pi - tian - te, flo - res - cant, flo - res - cant, flo -

41

- res - cant, flo - res - cant. Hanc do - mvm iv - ris tv - i pla - ca - ta pos - si - de,

- res - cant, flo - res - cant. Hanc do - mvm iv - ris tv - i pla - ca - ta pos - si - de,

8 - res - cant. Hanc do - mvm iv - ris tv - i pla - ca - ta pos - si - de,

- res - cant, flo - res - cant. Hanc do - mvm iv - ris tv - i pla - ca - ta pos - si - de,

48

Mar-tir Ev-la-li-a, Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-

Mar-tir Ev-la-li-a, Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-

8 Mar-tir Ev-la-li-a, Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-

Mar-tir Ev-la-li-a, Hanc do-mvm iv-ris tv-i pla-

56

- ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-la-li-a, pla-ca-ta pos-si-

- ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-la-li-a, pla-ca-ta pos-si-

8 - ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-la-li-a, pla-ca-ta pos-si-

- ca-ta pos-si-de, Mar-tir Ev-la-li-a, pla-ca-ta pos-si-

63

- de, Mar-tir Ev-la-li-a. A-men, a-men. *ritardando* ♩ = 40

- de, Mar-tir Ev-la-li-a A-men, a-men. "Hanc domvm ivris tvi"

- de, Mar-tir Ev-la-li-a A-men, a-men. Lauda visigótica

8 - de, Mar-tir Ev-la-li-a. A-men, a-men. Manuel Domínguez Mer

- de, Mar-tir Ev-la-li-a. A-men, a-men. Emeritae Avgvstae, XI f

Ann. post Chr. bis milles

SANTA EULALIA DE LAS FRONTERAS Y DE LOS EXTREMOS O DE LAS VETONIAS CAUTIVAS

(SANTA EULALIA Y MÉRIDA EN LOS INICIOS Y EN EL FINAL DE LA RECONQUISTA)

"Ahora es Mérida el lugar de su tumba, ilustre colonia de Vetonia atravesada por el memorable río Ana..."

Prudencio.¹

a don Juan Fernández López quien, además, nos descubrió a Santa Eulalia de Mérida como habitante de toda la geografía de las Hispanias y a los eulalienses de Totana con motivo del próximo 750 aniversario de su inmersión en tan dilatada geografía.

INTRODUCCIÓN

Generalmente la palabra "frontera" alude bien a un espacio o bien a una línea de separación; sin embargo la palabra "frontera" en la Edad Media hispana durante la Reconquista tenía también un significado bien distinto: era el lugar de preparación del avance reconquistador;² por otra parte la palabra "extremo" y su derivado "extremadura" generalmente han sido asociados a mero lugar fronterizo³ y, consecuentemente, marginal⁴ cuando, en realidad, en la Edad Media hispana era "el pan y la sal" de sus poseedores; pues bien la patrona emeritense fue el primer y último "santo y seña" en ambos lugares: los últimos extremos y las primeras fronteras;

incluso ella misma, según las crónicas populares anónimas, fue la primera y la última "frontera" de la Hispania "captiva"...

PRIMERA JUSTIFICACIÓN: REVISIÓN DEL CONCEPTO DE LA RECONQUISTA

La Invasión Musulmana de las Hispanias y la Reconquista Cristiana significaron el final forzado de Augusta Emerita como una de las más importantes ciudades en el aspecto urbano, económico, cultural, religioso y militar de las Hispanias; ahora bien la ciudad de Mérida y Santa Eulalia tuvieron, también a interpretar como correlato de su implicación religiosa y militar antiarriana en época visigoda,⁵ un

1 PRUDENCIO, *Obras*, II, traducción de Luís Rivero García, Gredos, Madrid, 1997. pág. 157, Himno III, vs. 186.

2 DUARTE INSÚA, Lino. "Los ejidos de Castilla" en Revista del Centro de Estudios Extremeños. Badajoz. 1943 y 1944, p. 301, en una Provisión que recoge con fecha de 27 de enero de 1762 leemos: "... los altos progenitores de nuestra real persona, habían ganado muchas tierras a los moros de Andalucía y de otras provincias comarcas a Toledo, dejando de ser esta ciudad plaza de armas y frontera para conquistarlas, habían quedado en su lugar erigidos por fronteras y plazas muchos castillos, fortalezas y lugares situados a la frente y confin de las demás tierras moriscas".

3 ARIZA VIGUERAS, Manuel en la voz "Extremadura" pp. 243 en *Gran Enciclopedia de Extremadura*. Tomo IV, Karnele Pellitero Aja, (coord.) EDEX. Vitoria, 1991: "La más reciente, y la que

tiene más predicamento entre los historiadores es la que considera que el nombre viene de EXTREMOS, con el significado de "frontera", más la terminación dura- como en español cabalgadura, andadura, etc.-"

4 Martín Martín, José Luis y García Oliva, M^a Dolores. HISTORIA DE EXTREMADURA. Tomo II. LOS TIEMPOS MEDIEVALES. Universitas Editorial. Badajoz, 1985, p. 307, propugnan, para explicar la presencia de las Órdenes Militares en Extremadura, una teoría proporcionada a la teoría de "Extremadura como Frontera", entendida esta según la historiografía antigua: "La principal razón de la importancia del territorio recibido directamente por las órdenes militares de los monarcas reside en la voluntad de éstos de hacerlas arraigar en zonas fronterizas, que de otro modo estarían carentes de defensa".

especial protagonismo militar y religioso en el principio y en el fin de la Reconquista. Y a ello se llega más que a despecho -por ella misma-, de la novedosa interpretación que del concepto de la Reconquista hizo Eduardo Hernández-Pacheco; para él era ésta una guerra que tenía sus raíces más en la realidad natural, "fisiográfica" en su terminología, de la Península Ibérica; por ello explicó la Reconquista cristiana como una necesidad vital y esencial de los hombres del norte con independencia de razones temporales, ideológicas o religiosas; ⁶ además Luis de Hoyo Sáinz exponía este hecho como una acción de tipo repetitivo o cíclico basada en la naturaleza diversa y contrastante de la Península Ibérica. Al parecer, cuando se han dado estas circunstancias cíclicas siempre ha habido "extremeños" como principales e iniciales rectores; incluso De Hoyos Sáinz sitúa a los vettones como los primeros trashumantes;⁷ y así se explicaría y justificaría este protagonismo eulaliense y emeritense, hecho que, científicamente, se sustenta llanamente al aplicarle la Geometría Fractal a los hechos y procesos históricos.

Evidentemente Hernández-Pacheco situaba la Reconquista de las "extremaduras" portuguesa, leonesa y castellana, manchega y murciana como el objetivo estratégico de los norteños; la supervivencia de estos, entonces de religión cristiana, dependía del control y posesión de los invernaderos situados en los territorios antedichos. La literatura del impacto ganadero en la Reconquista es muy amplia, despejada y prácticamente definitiva.⁸ Este impacto ganadero justificó la más extraña de las decisiones políticas de los diversos reinos hispanos en el siglo XIII tras la Reconquista de los Reinos Taifas de Al-Andalus, a excepción del Reino de Granada: la disminución hasta su casi extinción de las actividades guerreras contra los musulmanes desde entonces; en palabras de Julio Valdeón "Vista en su conjunto, la expansión castellano-leonesa de ese período (hasta el siglo XIII) fue ciertamente grandiosa, contrastando con la casi total paralización de la reconquista desde mediados del siglo XIII hasta fines del XV"; ⁹ esta disminución de la actividad bélica llevó a Pierre Villar a dar por concluida la Reconquista en estas fechas: "De 1270 a fines del siglo XV, la Reconquista se paraliza...";

5 véase MATEOS MARTÍN DE RODRIGO, Antonio, "Santa Eulalia y la creación del reino de Asturias" en *Santa Eulalia de Mérida. La Grandeza de lo pequeño*, pp. 141-153.

6 HERNÁNDEZ-PACHECO, Eduardo. *Síntesis fisiográfica y geológica de España*. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid, 1932. p. 402.

7 Tradicionalmente se ha tenido a los pastores mesteños castellanos y leoneses por invasores del territorio extremeño; sin embargo DE HOYOS SÁINZ, Luis en "Sobre la antigua Vettonia y la actual Extremadura", *Estudios Geográficos*, nº 52, C.S.I.C. Madrid, 1953, p.410 expresó el carácter cíclico y alternativo del fenómeno: "los extremeños fueron siempre gente andariega y aun trotamundos, no iniciando con su gran parte en la conquista de América lo que pudiéramos llamar su expansividad, sino que antes, mucho antes, la utilizaron en o contra las tierras de sus vecinos. Podemos afirmar que la manifestación de este carácter de los extremeños fué en gran parte impuesta o debida a hechos naturales de su geoclima, es decir, de su tierra y cielo, que con extremas variaciones obligaban a sus hombres, esencialmente pastores y ganaderos, a llevar sus rebaños a regiones, si no opuestas, sí diferentes, donde los pastos de verano subsistían en las estaciones cuando en su tierra se habían agostado.

Culminó en la Mesta este importante hecho natural, originando lo que los modernos antropólogos llamarían antropodinámica, es decir, causas que mueven a la población de un país a variar de sitio, pero se comprende que éstas existían muy pretéritamente a la organización de la institución medieval, y, por tanto, antes que Soria ostentara el blasón de "cabeza de Extremadura", o que León, sin ostentarlo, recogiera en sus puertos cantábricos los rebaños extremeños. Los primitivos vettones no sólo iban y volvían a la Celtiberia, y emigraban e inmigraban a las tierras altas de los vacceos o de los cántabros astures, sino que también se dirigían por la ruta perdurable que yo he llamado muchas veces del Oeste, desde Huelva a Cantabria, a las regiones hoy portuguesas, de la Beira Alta y Tras-os-Montes porque quedaban más cerca de su asiento natural en los valles altos de la sierra de Francia y de Gredos o en la portuguesa Sierra de la Estrella".

8 véase MATEOS MARTÍN DE RODRIGO, Antonio. *La Palabra "Extremadura" (Historia, Crítica Etimológica e Historiográfica y Restitución de su significado)*, el autor, Mérida, 2004.

9 VALDEÓN, Julio. "León y Castilla" en *Historia de España*. 4. *Feudalismo y consolidación de los pueblos hispánicos (siglos XI-XV)*, TUÑÓN DE LARA, Manuel (dir.) Labor, Barcelona, 1982, p.12.

y por ello concluye que esta "etapa final de la Edad Media no puede ya considerarse como la Reconquista. Tiene otros rasgos y otras consecuencias...";¹⁰ Antonio Ubieto Arteta¹¹ denomina este período como el "Epílogo granadino", el contrapunto musulmán, aunque militarmente irrelevante, de las Asturias cristianas como Área Nuclear de la Reconquista y que finalizará en 1492 cuando los Reyes Católicos conquisten definitivamente Granada.

Y es que la Reconquista obedecía a una realidad más prosaica: la recuperación, por parte de los hispano-cristianos del circuito completo trashumante cuyos invernaderos habían conquistado los musulmanes; era este un espacio con sus mejores agostadores situados alrededor del Duero en los reinos de León y de Portugal y con sus invernaderos en lo que hoy es Murcia, la Mancha y las Extremaduras española y portuguesa. Por ello los pastos invernales extremeños, manchegos y murcianos, tras la reconquista de Andalucía, quedaron ya en una segura retaguardia, condición "sine qua non", según Luís García de Valdeavellanos, para la realización de la denominada "trashumancia inversa".¹² Obtenidos, pues, los pastos de las Extremaduras, de la Mancha y de Murcia se acabaron las grandes acciones bélicas y, por ende, la Reconquista como tal; ahora bien tanto en el principio de esta Reconquista como en su final vamos a encontrar de forma expresa y protagonista a los emeritenses y a Santa Eulalia.

N.B. Los asturianos, siguiendo a Pascual Martínez Sopena, tomaron el control de los agostaderos o Sierras durienses "en los años de la segunda mitad del siglo IX".¹³

SEGUNDA JUSTIFICACIÓN: LA LUSITANIA ROMANA O LA MICROHISPANIA ESENCIALMENTE TRASHUMANTE DESDE SIGLOS ATRÁS Y HASTA COMIENZOS DEL SIGLO XIX.

"ESCALANTE. *adj.* Dícese de una figura geométrica o de un objeto natural cuyas partes tienen la misma forma o estructura que el todo, salvo que están a diferente escala[de tiempo o de espacio] y pueden estar ligeramente deformadas".¹⁴

Benoît Mandelbrot.

Dice Enrique Cerrillo Martín de Cáceres que los romanos impusieron en Hispania una nueva forma de poblamiento: "un sistema de asentamiento "ex novo", distinto al que anteriormente habíamos dibujado a base de poblados fortificados", sustituidos éstos por "ciudades en un territorio tradicionalmente sin ellas";¹⁵ sin embargo, pese a la revolución urbana y territorial consecuente respetaron la distribución anterior de los espacios y sus accesos en las escalas o niveles local y provincial; así los *extremos* o enclaves ganaderos¹⁶ medievales recibían en la época romana hispana, según Frontino¹⁷ la denominación de *praefecturae*, especie municipal de

10 VILLAR, Pierre. *Historia de España*. Grijalbo, Barcelona, 1981, p.26.

11 UBIETO ARTETA, Antonio; REGLÁ, Juan; JOVER, José María y SECO, Carlos. *Introducción a la Historia de España*. Teide, Barcelona, 1981. p. 19.

12 GARCÍA DE VALDEAVELLANOS, Luis. *Curso de Historia de las instituciones españolas*. Alianza, Madrid, 1984. p. 263: "Una trashumancia de más largo alcance debió hacerse difícil en León y Castilla por causa de la guerra de reconquista y sólo pudo desarrollarse a partir de las grandes conquistas territoriales cristiana del siglo XIII, que dejaron reducida la España musulmana al reino nazarí de Granada y abrieron los pastos del sur a los rebaños del norte"

13 MARTÍNEZ SOPENA, Pascual. "Las Repoblaciones de Castilla y León. Organización del espacio y cambios sociales entre los siglos X y XIII", pp. 57-64 en *Repoblación y Reconquista*,

Actas del III Curso de Cultura Medieval, HERNANDO GARRIDO, José Luís (Coordinador). Centro de Estudios del Románico, Madrid, 1993. Véase también PEÑA BOCOS, Esther. "Las presuras y la repoblación del valle del Duero: algunas cuestiones en torno a la atribución y organización social del espacio castellano en el siglo IX", pp. 249-259 en la obra anteriormente citada.

14 MANDELBROT, Benoît, *Los objetos fractales, Forma, Azar y Dimensión*, Tusquets, Barcelona, 1996, p.167.

15 CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, Enrique. *La vida rural romana en Extremadura*. Universidad de Extremadura, Cáceres, 1984, p.52.

16 HERNÁNDEZ-PACHECO, Eduardo, obra citada, pp. 407 y 408: "Valladolid, como tierra llana y casi exclusivamente cerealista, tenía dos territorios aislados de la metrópoli castellana y aptos para la ganadería: uno, la serranía de Sanabria, y

comunae, comunales o proindivisos,¹⁸ según Frontino que utiliza la terminología de Italia.¹⁹

En el caso emeritense su existencia la especifica José María Álvarez Martínez en solitario y también con José Luís de la Barrera Antón y Agustín Velázquez Jiménez respecto del enclave de Montemolín.²⁰ Seguían los romanos, pues, lo que García de Valdeavellanos ha denominado "triple división romana del espacio",²¹ en este caso con los extremos o zonas de pasto no ligados territorialmente al municipio; en Mérida, en el nivel local la distribución del espacio se deja ver en los espacios no centuriados próximos a Mérida como pertenecientes a su Ejido y los centuriados a partir del final de éste, por ejemplo, en dirección sur hasta Villafranca de los Barros/Los Santos de Maimona;²² en el nivel pro-

vincial se observa esta triple división, insistimos, a través de las *prefecturae* de Valdecaballeros y de Montemolín.

De cualquier forma la estructuración territorial de la Lusitania por los romanos es un hecho, además, con finalidad subyacente trashumante: éste disponía del circuito completo con agostaderos al sur del Duero y con invernaderos al sur de los Santos de Maimona; evidentemente esta Lusitania comprende todo el territorio del Obispado medieval de Badajoz y una parte de los territorios santiaguistas del Castillo Terminado de Montemolín.²³ La estructuración de la Lusitania romana como circuito trashumante se obtiene por contraste con la expansión musulmana según Felipe Maíllo Salgado²⁴ que proseguía de forma fehaciente adop-
tar el circuito trashumante completo.²⁵

otro, en el borde de la zona montañosa cantábrica. Análogamente la provincia de Toro se componía de tres segmentos aislados y alineados hacia el Norte, que eran: el metropolitano, con la capital a orilla del Fuero; otro en la cuenca alta del Carrión, que a su vez encerraba un enclave de la provincia de Palencia, y un tercer trozo, más al Norte, en plena serranía cantábrica. Lo mismo sucedía en Castilla la Nueva, pues la extensa provincia de Toledo emitía la prolongación de Alcalá de Henares entre las de Madrid y de Guadalajara, para alcanzar la Cordillera Central. A su vez, Guadalajara saltaba a la Sierra de Guadarrama con los dos enclavados, de pastos de verano, de Colmenar Viejo y de Buitrago, hoy de la provincia de Madrid".

17 FRONTINO. *De agri mensura*, edición de Pedro Resina Sola, Universidad de Granada, 1983, p.219: "a la totalidad de un suelo que está asignado a una colonia, se le llama pértica; cuanto terreno se agregó a este conjunto de la linde de otra ciudad[...] se llama prefectura".

18 Íbidem, obra citada, p. 85

19 Íbidem. p. 205.

20 ÁLVAREZ MARTÍNEZ José María en "Algunas observaciones sobre el "Territorium emeritense", p. 188 en "Homenaje a Samuel de los Santos", Instituto de Estudios Albacetenses, Murcia, 1998 en dicha zona[la de Montemolín] la **colonia Augusta Emerita** no tenía otra cosa que un enclave en buenos terrenos de pastos y de minas"; también ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José M^o; DE LA BARRERA ANTÓN, José Luís y VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, Agustín. "El tiempo antiguo" en *Historia de Extremadura*. Tomo I. *La geografía y los tiempos antiguos*. BARRIENTOS ALFAGEME, Gonzalo; CERRILLO M. DE CÁCERES, Enrique y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José María, Universitas Editorial, Badajoz, 1985. p. 119.

21 GARCÍA DE VALDEAVELLANOS, Luís, obra citada, p.128.

22 MATEOS MARTIN DE RODRIGO, Antonio, "El lejío de Mérida (desde al año 25 antes de Cristo hasta finales del siglo XIX), pp. 44-49, Feria de Septiembre, 2005, Ayuntamiento de Mérida, Madrid, 2005.

23 véase MATEOS MARTIN DE RODRIGO, Antonio, "Mérida capital de las Hispanias: Orígenes, ocaso, pervivencia virtual y antecedentes", pp. 33-35. Feria de Septiembre, 2003. Ayuntamiento de Mérida, Madrid, 2003

24 MAILLO SALGADO, Felipe. "Sobre la presencia de los musulmanes en Castilla la Vieja en las Edades Medias", p.20, en *Repoblación y Reconquista*, Actas del III Curso de Cultura Medieval. HERNANDO GARRIDO, José Luis(Coordinador), Centro de Estudios del Románico, Madrid, 1993 dice: "A efectos de síntesis y recapitulando lo dicho se imponen, por comprobación o por inferencia las siguientes constataciones: 1. La Península Ibérica no fue sumergida por los ejércitos musulmanes el año de su invasión. La penetración de esos ejércitos por las diferentes regiones de la península llevó al menos hasta el año 716. 2. Por causas y efectos diversos la meseta Norte tuvo que ser abandonada por los invasores, de forma que ésta nunca formó parte de Al- Andalus. 3. El Sistema Central a partir aproximadamente del año 755 fue la auténtica frontera que separaba al- Andalus de la meseta Norte. 4. La cuenca del Duero estuvo permanentemente poblada; en modo alguna fue una zona de tierras despobladas o desiertas. La despoblación de la Cuenca no viene avalada por las fuentes árabes, ni por los hechos históricos ni por la arqueología. 5. Es un error cartográfico manifiesto representar el dominio islámico peninsular en los siglos IX y X en la línea del Duero, puesto que estaba en el Sistema Central (con una discutibles inflexión hasta dicho río en la zona de Portugal)".

25 GLICK, Thomas F. *Cristianos y musulmanes en la España medieval*, Alianza, Madrid, 1991, p. 136: " Al oeste de la península, el sistema islámico era completo, con los pastos de verano en el Sistema Central y los de invierno en la cuenca del Guadiana. Los pastores musulmanes no debieron tener ningún incentivo para cruzar el Duero hacia el Norte con sus ganados. Los ganaderos del Valle del Duero (los cristianos) se enfrentaban con un espacio en continua disminución para el apacentamiento, conforme crecían los cultivos de cereal y uva"

En segunda instancia complementaria se obtiene, por contraste a través de la muy racional "querencia lusitana" de la Orden de Santiago para controlar unos territorios que, como tampoco para los romanos, eran marginales y, sin embargo, muy ganaderos tal como nos expone Derek W. Lomax²⁶

Según Lomax, desde el principio, el ganado lanar era el más importante de sus rebaños;²⁷ de todas las maneras un simple repaso cartográfico a la Extremadura medieval sitúa a las Órdenes Militares principales asentadas, casi siempre voluntariamente, sobre los ricos territorios de pasto y/ o sus accesos y no sobre la cercana frontera del reino de Portugal ni la lejana del reino de Granada; repárese en el hecho de que el Maestre Pelayo Pérez Correa obtuvo, por per-

muta, el Castillo Terminado de Montemolín frente a la donación andaluza de Cantiñana²⁸ y el resto de Mérida por posesiones gallegas.²⁹

Thomas F. Glick presenta abiertamente la Reconquista como una guerra entre pueblos ganaderos;³⁰ incluso encuentra en los enfrentamientos bélicos entre los reinos cristianos el control de los pastos como "causus belli";³¹ en realidad los cristianos se enfrentaban a la supervivencia como pueblo incluso entre ellos mismos.³² Algún historiador español contemporáneo ya asumió las conclusiones de Glick; es el caso de Salustiano Moreta.³³

N.B. No sería pues sino hasta la tercera década del siglo XIX cuando este modelo milenarista de *prefecturae romanas*, de *enclaves*

26 LOMAX, Derek, W. "La Orden de Santiago (1170-1275)". C.S.I.C. Madrid, 1965, pp. 137 y 138: "la Orden de Santiago planificó la adquisición de sus territorios tanto en Castilla como en el reino de León sobre los invernaderos musulmanes y sus accesos" y "La Orden de Santiago también tuvo ovejas trashumantes-nos informa Lomax-, pero estuvo en una situación excepcionalmente favorecida, pues sus previsores Maestres, sobre todo don Rodrigo Yáñez, constituyeron los señoríos jacobeos a lo largo de las cañadas principales -el camino de la Plata y los caminos de Uclés y Cuenca a Montiel y Segura-. Así, los rebaños de la Orden se trasladaron desde sus señoríos septentrionales a los que tenían en el sur pasando la mayor parte del camino por tierras santiaguistas, de modo que apenas pacieron en tierra ajena, y pagaron poco o nada de portazgo".

27 Íbidem., obra citada, p. 137. "Desde un punto de vista económico, los animales más valiosos de la Orden eran las ovejas".

28 DE CHAVES, Bernabé. *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos*, El Albir, Barcelona, 1975. fs. 10 y v.

29 MORENO DE VARGAS, Bernabé. *Historia de la ciudad de Mérida*, Ayuntamiento de Mérida, Badajoz 1992. p. 370.

30 GLICK, Thomas F., obra citada, p. 135: "La colonización de tribus bereberes en las montañas de las Marcas Media y Alta, junto al importante papel de la ganadería en las economías de los primeros reinos cristianos, permite caracterizar fácilmente las relaciones de frontera como confrontaciones entre pueblos ganaderos. Lo observamos en la fugaz ocupación de los bereberes de las montañas gallegas donde debieron competir con los montañeses indígenas y con los refugiados godos para el pastoreo de verano. Para los cristianos la adquisición de pastos llegó a ser un motivo central para conquistar territorios islámicos. Esto se ve en la sucesión de regiones llamadas "extremaduras" que tiene el significado de fin de la ruta de trashumancia...".

31 Íbidem, obra citada, p. 136: "Más tarde, cuando la ganadería ovina reemplazó la lucha contra los musulmanes como principal ocupación de los caballeros villanos de Ávila, Segovia y Salamanca, la búsqueda de nuevos pastos se convirtió en una fuente continua de fricción entre los poderes cristianos. La expansión de los navarros por tierras castellanas en el siglo XI era, en parte una búsqueda de nuevos pastos, como lo fue el conflicto entre Castilla y Aragón por los pastos de Soria... Los pastos del Teruel islámico fueron un incentivo para la expansión aragonesa. Una vez fue arrebatado a los musulmanes (1170), los conquistadores aragoneses se contentaron por norma general con dejar a los catalanes tomar el liderazgo en otras acciones contra el enemigo aunque ocuparon rápidamente las amplias tierras de pastos del interior valenciano dejando las tierras bajas de regadío para los catalanes".

32 Íbidem, obra citada, p. 136: "El que la frontera fuera permeable -continúa Glick- para los ganados trashumantes cristianos o musulmanes dependía del tipo de trashumancia practicada. Al oeste de la península, el sistema islámico era completo, con los pastos de verano en el Sistema Central y los de invierno en la cuenca del Guadiana. Los pastores musulmanes no debieron tener ningún incentivo para cruzar el Duero hacia el Norte con sus ganados. Los ganaderos del Valle del Duero (los cristianos) se enfrentaban con un espacio en continua disminución para el apacentamiento, conforme crecían los cultivos de cereal y uva".

33 MORETA, Salustiano. "Formación del Reino Astur-Leonés(718-1037)" en HISTORIA MEDIEVAL DE LA ESPAÑA CRISTIANA. IRADIEL, Paulino; MORETA, Salustiano y SARASA, Esteban. Cátedra, Madrid, 1989. p. 167: "Desde los orígenes de la sociedad hispano-cristiana, expansión territorial y crecimiento ganadero constituyeron dos aspectos indivisibles de su desarrollo. Para los hispano-cristianos del norte peninsular la adquisición de pastos con los que alimentar a una ganadería en constante aumento fue un acicate permanente de la progresión territorial y de la ampliación de las fronteras".

medievales o territorios vetones fue sustituido; entonces los políticos liberales romperían la unidad fragmentada de las Hispanias primigenias sin embargo vertebrados por sus cañadas o caminos trashumantes; de cualquier manera la primera y definitiva andanada venía del Viejo Régimen y de la misma Extremadura: *El memorial ajustado* presentado por Don Vicente Paino y Hurtado en tanto que *Diputado de las Ciudades de Voto en Cortes, Badajoz, Mérida, Truxillo, y su Sexmo, Llerena, el estado de Medellín, y Villa de Alcantara, por sí, y toda la Provincia de Estremadura*.³⁴ Y he aquí que, en contraste con los vettones, otros extremeños y lusitanos psuieron fin a la estructuración de la España primigenia -hasta el momento no se ha valorado la revolución territorial que importaba este expediente anti-trashumante.

SANTA EULALIA Y MÉRIDA EN EL PRINCIPIO Y FIN DE LA RECONQUISTA: DE DON PELAYO A LA ORDEN DE SANTIAGO DE LA ESPADA. SANTA EULALIA EN EL PRINCIPIO DE LA RECONQUISTA

Tras los primeros momentos de la Reconquista Santa Eulalia de Mérida fue suplantada oficialmente en la Oviedo filotoledana³⁵ por

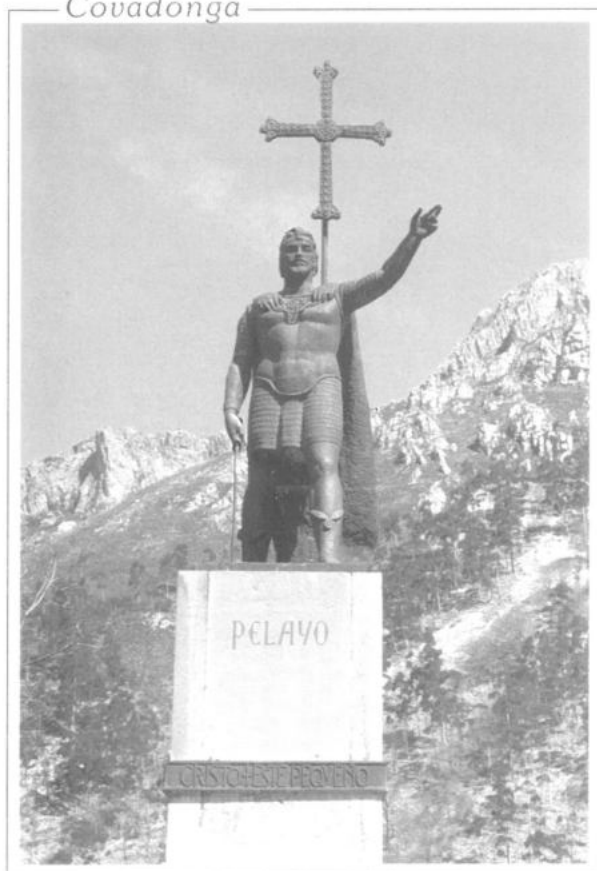
Santa Leocadia;³⁶ sin embargo fue mantenida, empero, en primer plano en el reino astur-leonés por "impulso popular" en la Repoblación; lo demuestra su considerable dispersión toponomástica en el norte de la Península tanto en la toponimia mayor, suficientemente investigada por don Juan Fernández López,³⁷ como en la menor -que aún es conveniente investigar por conservarse dispersa en numerosos documentos de la época o próximos a ella-;³⁸ por contra la toponimia leocadiense y filotoledana no existe en el norte de España más que en la documentación oficial y como consecuencia de ella. Y es que, desde el primer momento de la invasión musulmana se documenta fehacientemente la instalación de refugiados emeritenses,³⁹ los denominados "gallegos", en el norte peninsular levantisco;⁴⁰ también subyacen, a resguardo de manipulaciones neogoticistas, los respetos preeminentes hacia Santa Eulalia: Don Pelayo y su esposa inicialmente no fueron enterrados en Covadonga sino en la iglesia de Santa Eulalia de Abamia.⁴¹

rica que se logra convirtiendo a Pelayo en miembro de la familia real visigoda y en víctima, al mismo nivel que Rodrigo, de Vitiiza...", p. 12.

- 34 PAINO Y HURTADO, Vicente. *Memorial ajustado, hecho en virtud de Decreto del Consejo del expediente consultivo, que pende en él, en fuerza de Real Orden ... con fecha ... de 20 de Julio... de 1764 entre Don Vicente Paino y Hurtado ... y el ... concejo de la Mesta ... para fomentar en Extremadura la agricultura y cría de ganados, y corregir los abusos de ganaderos y transhumantes*, Madrid, 1771)
- 35 en palabras de MARTÍN, José Luís. "La Pérdida y Reconquista de España a la luz de las Crónicas y del Romancero" en *Repoblación y Reconquista, Actas del III del Curso de Cultura Medieval*, Centro de Estudios del Románico, Madrid, 1993, p. 12, el contexto sería el siguiente: "A fines del siglo IX, agitado al-Andalus por las sublevaciones de muladíes y mozárabes, comienza a entreverse una posibilidad de expulsar a los musulmanes y se justifica la posible operación a través de las crónicas de Alfonso III, obra de los mozárabes llegados a Asturias en los últimos años, que reflejan en los textos no los intereses de los asturianos sino los de los mozárabes-herederos culturales de los visigodos y obligados a abandonar sus ciudades después de la revuelta de mediados del siglo, del martirio-ejecución de[...]Si los asturianos han de expulsar a los musulmanes, habrá que convertirlos en herederos de los visigodos y así se hace desde la primera línea de la crónica dirigida a Sebastián...; no hay ruptura sino continuidad histó-

- 36 MATEOS MARTIN DE RODRIGO, Antonio, "Santa Eulalia patrona de Oviedo, de su Diócesis y del Principado de Asturias por elección popular". p. 170 en *Santa Eulalia...*
- 37 FERNÁNDEZ LÓPEZ, Juan. *Toponimia Eulaliense (Pueblos que tienen por patrona a Sta. Eulalia o llevan su nombre en España y Portugal)*, el Autor, Badajoz, 2005.
- 38 A título de ejemplo citaremos VALDÉS GALLEGO, José Antonio. *El Liber Testamentorum Ovetensis*, Estudio Filológico y edición, Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1999.
- 39 NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente. *Historia de Mérida y pueblos de su comarca, I*, el Autor, Cáceres, 1972. p. 343; también SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio. *Orígenes de la nación española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias*. Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1974. p. 261.
- 40 MORETA, Salustiano. "Formación del reino Astur-Leónés (718-1037)" en IRADIEL, Paulino, MORETA, Salustiano, SARASA, Esteban *Historia medieval de la España Cristiana*, CÁTEDRA, MADRID, 1989. pp. 22 y 23.
- 41 DE MORALES, Ambrosio. *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II. a los reinos de Leon, y Galicia, y Principado de Asturias*, edición facsimilar de la Enrique Flórez, Madrid, 1755, Biblioteca Popular Asturiana, Oviedo, 1977, p. 66: "En otro Valle junto con este de Covadonga, el río Bueña arriba á media ladera de una sierra harto alta, está una Iglesia, llamada Santa Olalla de Pamia, por un lugar que está allí cerca, de donde se toma el sobre-

Covadonga



Además la figura de santa Eulalia también sería utilizada como seña de identidad territorial de los nuevos territorios castellanos-leoneses en su última fase reconquistadora; pero sin duda alguna esta consideración hubo de surgir, insisto, en las primeras escaramuzas realizadas por Pelayo y en el primer territorio en que comienza la entonces denominada "restauración de España": la primera iglesia que se restaura es una iglesia dedicada a Santa Eulalia de Mérida por creer que la victoria alcanzada sobre Munnuza en la batalla de *Olalies*⁴² se la debía el primer caudillo reconquistador a la patrona

nombre. Esta Iglesia edificó el Rey D. Pelayo, y se enterró con su muger en ella. Esto se tiene así en el comun, y tambien el obispo Pelayo lo escribe, y de aquí fue después trasladado á Covadonga,..."

42 GIL FERNÁNDEZ, Juan; MORALES, José Luis y RUIZ DE LA PEÑA, Juan I. *Crónicas asturianas*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1985. p. 206 y nota 34; la Crónica de Alfonso II en su versión rotense llama a Olalies "in uico Clacliensem"; por el contrario la versión de Sebastián "in locum Olaliense".

emeritense.⁴³ Al respecto ya me he alineado frente a la tradicional consideración de don Pelayo como no emeritense.⁴⁴

La eulalización de los territorios reconquistados en los primeros momentos por el "impulso popular emeritense" se documenta tempranamente en el siglo IX, incluso en el condado de Castilla pese al goticismo oficial imperante; sucedió en la burgalesa población de, hoy, *Quintanilla Vivar* y, originalmente, *Quintanilla Moriscila*, ¡cabe la población natal del Cid Campeador!. Al parecer corría el año 882 cuando un noble leonés, de seguro origen visigodo y de más probable descendencia emeritense llamado Munio Cixilia efectuaba una *puebla* en las proximidades de la ciudad burgalesa; la pista consecuente se la proporcionaba a Fray Luís de la Cruz el hecho de que la Iglesia de la nueva población le fuese dedicada a Santa Eulalia de Mérida.⁴⁵ Pero este hecho, que no fue único y al que tomamos por modelo explicativo, alcanzará su máximo desarrollo a finales del siglo XIII; entonces su protagonista no será un noble de origen visigodo, y necesariamente de origen emeritense, sino la propia Orden de Santiago de la Espada.

43 MORENO DE VARGAS, Bernabé, obra citada, p.335 y ss.

44 véase MATEOS MARTIN DE RODRIGO, Antonio, "Santa Eulalia y la creación del reino de Asturias" en *Santa Eulalia de Mérida. La Grandeza de lo pequeño*, pp. 141-153

45 QUINTANILLA **VIVAR**. Quintanilla Vivar o Quintanilla Morocisla se asienta a orillas del río Ubierna. La villa forma un solo ayuntamiento con la localidad vecina, Vivar del Cid y se encuentra muy cerca de Burgos en la carretera de Santander. La nomenclatura de estas poblaciones se ha abreviado en Quintanilla Vivar, pero hablaremos aquí solamente del devenir histórico de Quintanilla Morocisla, que arranca del último tercio del siglo IX. Bajo el gobierno de Diego Porcelos las vanguardias de los reconquistadores y repobladores cristianos alcanzan los cursos del río Ubierna y del Urbel y finalmente el Arlanzón. Hay documentación para afirmar que hacia el año 882 ya estaba alzado el poblamiento de Quintanilla Morocisla. Hasta estos pagos llegaron unas pocas familias dirigidas por Munio Cixilia, de estirpe visigoda, y latinizando el nombre se llega hasta Quintanilla, el actual nombre de la población, igual que hicieran el resto de pobladores en otras zonas. Sin duda, los repobladores de esta zona venían desde León, donde el citado apellido era muy frecuente en la época, y además se contrasta este dato con la titularidad de la iglesia parroquial, dedicada a Santa Eulalia de Mérida, como apunta el cronista oficial de la provincia, Fray Valentín de la Cruz. Diputación Provincial de Burgos.

SANTA EULALIA Y EL FINAL DE LA RECONQUISTA: LA ORDEN DE SANTIAGO Y SANTA EULALIA COMO SU HITO TERRITORIAL Y ÚLTIMA FRONTERA DE LA RECONQUISTA.

INTRODUCCIÓN: DE LA SIERRA DE SANTA OLALLA EN CILLEROS A *MÉRIDA*,⁴⁶ HOY MÉRIDA.

Los reconquistadores leoneses cuando llegaron a los límites de Salamanca hubieron de ver próxima la ciudad de Mérida y bautizaron unas de las primera sierras que consideraban cercana a su tierra como de *santa Olalla* —ésta, en las proximidades leonesas de Cilleros, forma parte como sierra menor de la Sierra de Gata—; y el fervor eulaliense hubo de acrecentarse al llegar a *los llanos* cacereños pues éste maduraría en Cáceres a finales del siglo XV de forma que se le erige una Cofradía a Santa Eulalia el 22 de junio de 1467;⁴⁷ pero no era la primera vez que Santa Eulalia presidía una Cofradía, incluso tuvo una “confraternidad militar” erigida en la Iglesia a ella dedicada en Barbastro, Huesca, ciudad episcopal del reino de Aragón, por Gaufredo, obispo de esta ciudad y de Roda; transcurría el año de 1138;⁴⁸ incluso creo que, de no haber mediado el arzobispado compostelano, los *frates* de Cáceres hubieran terminado denominándose Orden de Santa Eulalia de Mérida pues tal como veremos tras la toma de la ciudad Santa Eulalia pasa a tomar un protagonismo santiaguista excepcional.

La ciudad tenía tanto interés para la Orden que cuando la adquiere plenamente por intercambio de sus territorios gallegos con el Arzobispado de Compostela en 1234⁴⁹ la mayor parte de su término aún estaba en poder de los

musulmanes; por razones obvias Mérida se convierte en el cuartel general de la Orden de Santiago; también en su principal ciudad: en ella dispone el Maestre su Palacio⁵⁰ —probablemente, en el denominado “templo de Diana”—, en ella sitúa la principal iglesia del Maestrazgo, la basílica de santa Eulalia, que la Orden restaura y cuya preeminencia se prolonga hasta finales del siglo XIX;⁵¹ y en esta iglesia, que no será parroquia hasta 1498⁵² se celebran la mayoría de los Capítulos Generales medievales,⁵³ en ella se entierran maestros, priores, comendadores...⁵⁴ Y hasta el siglo XV constituyó un gran edificio con porte de catedral como reconocieron los Visitadores de la Orden en 1494⁵⁵ según Francisco Tejada Vizuete para quien esta iglesia no tiene parangón medieval ni en la catedral de Badajoz.

SANTA EULALIA EN EL REINO DE LEÓN UNIDO A CASTILLA: PUEBLA DE LA REINA, AZUAGA, SANTA OLALLA DEL CALA, ALMONASTER LA REAL Y SEVILLA.

Dice Bernabé Moreno de Vargas que en el año de 1241 salió el Maestre [D. Rodrigo Íñiguez] de Mérida con la gente de ella y caballeros de la orden y entró en tierra de moros, adonde son las villas del Almendralejo, Fuente

46 Nombre de Mérida al tiempo de su Reconquista según el documento de donación, DE CHAVES, Bernabé, obra citada, f.6 r.

47 CORRALES GAITÁN, Alonso. *Ermitas Cacereñas*, Cámara Oficial de Comercio e industria de Cáceres, Cáceres, 1998. p. 79.

48 DE ZARAGOZA, Lamberto y DE HUESCA, Ramon *Teatro histórico de las Iglesias del Reyno de Aragon*, p.108.

49 MORENO DE VARGAS, Bernabé, obra citada, p. 373.

50 MÉNDEZ VENEGAS, Eladio *Mérida y pueblos de su Comarca, Siglo XV*, el Autor, Badajoz, 1998, p. 255: “visítose vna casa ...q antiguamente se llamaua los palacios viejos del maestre...”

51 DEBEN, Carmen. *El hostel de San Marcos*, Everest, León, León, 1974, p. 45 y 46: “de desalojarlo de extraños se encargaba el Vicario de Mérida, en funciones de portero” [del Capítulo General de la Orden que se celebraba en el Convento de San Marcos de León]

52 ver TEJADA VIZUETE, Francisco. “Recorrido histórico-artístico por la Iglesia de Santa Eulalia de Mérida (siglos XV-XVIII) en NORBA-Arte, nos. 18 y 19, pp. 125-159, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2001. p. 146 y 149: porvez primera esta iglesia aparece en una Visita como parroquia y dotada de pilar bautismal.

53 MORENO DE VARGAS, Bernabé. obra citada, Capítulos X a XIV.

54 Íbidem. pp. 473 y ss.

55 TEJADA VIZUETE, Francisco, obra citada, p. 145: “El cuerpo de la dicha yglesia es grande e está edificado de pilares gruesos e arcos altos, que bastaría para una yglesia catedral”.

el Maestre, Llerena, Usagre y Guadalcanal y les ganó muchos castillos y pueblos que quedaron para la orden⁵⁶. De esta época viene la erección de la parroquia de Puebla de la Reina, población no incluida en la lista de Moreno de Vargas. Puebla de la Reina, según Juan Mateo Reyes Ortiz de Tovar, tuvo su segunda fundación "por los años de 1245, por orden de la reina Doña Beatriz, esposa de Fernando III. La que estuvo en aquel sitio con su acompañamiento, hasta que el su esposo el rey ganó a Hornachos, en cuya memoria mandó poblar el sitio con el nombre de Puebla de la Reina, fiando la población a la dirección de Maestre de Santiago Don Pelay Pérez Correa. Dióla a la Orden San Fernando, pasando después a la Baylía de Sancti Spiritus de Salamanca, en el Capítulo General, que celebró esta ínclita Milicia en Mérida el año 1262".⁵⁷

También en esta misma época hubo de producirse la erección de la primera parroquia de la villa de Azuaga situada junto al castillo y sustituida por una parroquia con distinta advocación a la de santa Eulalia y erigida en el centro del pueblo: a finales del siglo XIX Félix Rodríguez Díaz reconocía la gran antigüedad de la ermita de san Blas que, previamente, había estado bajo la advocación de Santa Eulalia: "sólo podemos decir que el [santuario] de *San Blas*, llamado antiguamente de *Santa Eulalia*, es antiquísimo y demasiado pequeño y de obra muy tosca",⁵⁸ pero desconocía Rodríguez Díaz que aquel santuario tan antiguo, pequeño y tosco había sido el primer templo parroquial azuagueño según interpreta Aurora Ruiz Mateos;⁵⁹ la misma investigadora explica las



Santa Eulalia (Santa Olalla del Cala, Huelva).

causas del abandono por su lejanía del casco urbano;⁶⁰ por ello concluye Ruiz Mateos que "la edificación del nuevo templo modificó la identidad de Santa Olalla mencionada en los documentos como **iglesia parroquial**, en 1550, y **ermita**, a partir de 1576".⁶¹

Pero la ofensiva del maestre Rodríguez Iñiguez no fue definitiva para la reconquista cristiana de la zona sur de la actual Extremadura; el flanco oeste, sin valor estratégico para Fernando III, quedaba sin conquistar a pesar de haber iniciado la campaña para la conquista de Sevilla; por ello el maestre Pelay Pérez Correa inició su conquista asumiendo los intereses ganaderos de la Orden.⁶²

56 MORENO DE VARGAS, Bernabé, obra citada, p. 375.

57 ORTIZ DE TOVAR, Juan Mateo Reyes, *Partidos Triunfantes de la Beturia Túdula*, Ediciones Guadalupe, Madrid, 1998. p. 88.

58 RODRÍGUEZ DÍAZ, Félix, *Monografía Histórico Descriptiva de la villa de Azuaga*, Ayuntamiento de Azuaga, Badajoz 1991, edición facsímil de 1894. p. 235.

59 RUIZ MATEOS, Aurora, *Arte y religiosidad popular: Las ermitas en la Baja Extremadura (siglos XV y XVI)* Diputación Provincial, Badajoz, 1995, p. 62: "Los textos santiaguistas señalan que diversas ermitas... fueron en su origen iglesias parroquiales". p. 60

60 Íbidem., obra citada, p.62: "El estado semi-ruinoso de la Iglesia de Santa Olalla de Azuaga, junto con su lejanía del centro urbano, explican la decisión de Luis Portocarrero de trasladar la parroquia al interior de la población iniciándose, a finales del siglo XV, la construcción de la actual iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Consolación".

61 Íbidem.

Y en esta zona extremeño-andaluza de Sierra Morena la figura de Santa Eulalia continuaba fijando límites territoriales de la Orden de Santiago; pero estos no se consolidaron pues estas poblaciones pasaron al definitivo control de la ciudad de Sevilla permaneciendo sin, embargo, arraigada la advocación. El carácter fronterizo de estas poblaciones en su moderno significado, no frente a los musulmanes sino entre la Orden de Santiago de una parte y el Concejo de Sevilla por otra parte, la dedujo Enrique Rodríguez-Picavea Matilla respecto de Azuaga.⁶³

Yo por mi parte me limito a incluir el hecho fronterizo en las actuales poblaciones andaluzas que tienen por patrona a santa Eulalia y actualmente se encuentran en los límites externos de la actual Extremadura a cuya fijación de límites la Orden contribuyó de forma principal. Estas poblaciones, sin margen alguno para el error por su advocación eulaliense, estuvieron previamente controladas por la Orden de Santiago que las perdería en la gran ofensiva "pliniana"⁶⁴ de los sevillanos en el para ello favorecedor reinado de Alfonso X el Sabio.⁶⁵

De cualquier manera sabemos que el enfrentamiento por los límites también afectó a la Orden de Santiago y al Arzobispado de Sevilla;

éste pretendía la Restauración de la Archidiócesis Hispalense en la Baja Extremadura, Y consiguió la restauración arzobispal hispalense parcialmente en 1274 por avenencia con el Señor Solariego que era la Orden de Santiago: "Los límites de la archidiócesis acabaron por establecerse entre 1263, año en que se acordó la división territorial con la sede gaditana, y 1274, cuando la Orden de Santiago se avino con el arzobispado hispalense sobre sus derechos en tierras de la actual provincia de Badajoz".⁶⁶ La avenencia suponía la restauración, aunque no ajustada a derecho, en la zona sur de la actual Extremadura de la Archidiócesis Hispalense. Y, por ella, la villa de Reina, cabe a Llerena, entonces del señorío y jurisdicción civil de la Orden de Santiago, pasaba a formar parte singular del Arzobispado Hispalense: lo hacía como cabeza de uno de sus arcedianatos: "Desde el punto de vista eclesiástico -continúa Ladero Quesada- las principales divisiones internas del arzobispado fueron los arcedianatos, las vicarías y parroquias, y los prioratos. Los seis arcedianatos, aunque tienen reflejo efectivo en la geografía eclesiástica de la archidiócesis era, ante todo, base para cargos personales de honor, pues sus títulos formaban entre las "dignidades" del cabildo catedralicio: fueron los de Sevilla, ciudad, Jerez, Écija, Niebla, Constantina y Reina".⁶⁷ En la jurisdicción de este arcedianato hispalense entraba también el Castillo Terminado de Montemolín con sus respectivas poblaciones ya que, como dice Lomax "... fue la Orden la que quien decidió que Montánchez pertenecería a la diócesis de Coria, y Montemolín y Reina a la de Sevilla".⁶⁸

SANTA EULALIA EN SEVILLA.

Conquistada Sevilla por Fernando III el Santo el posterior Monasterio de la Merced situado en la ciudad hispalense se erigió bajo el patrocinio

62 MORENO DE VARGAS, Bernabé, obra citada, p. 376: "El decimosexto maestre fue D. Pelayo Pérez Correa, natural de Portugal y comendador de aquel reino; electo en Mérida año de 1242 por los Trece que se hallaron en esta ciudad... haciendo la guerra a los moros por la parte de Llerena, hubo con ellos una batalla al pie de Sierra Morena".

63 RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, ENRIQUE. "La incorporación de una villa de la Baja Extremadura al dominio cristiano: Azuaga en los siglos XIII-XIV" en *Cuadernos de Historia Medieval Secc. Miscelánea*, 1 (1998) Universidad Autónoma de Madrid. p. 135 y ss.

64 La generalidad de los historiadores andaluces, influidos, por Plinio para quien la Bética llegaba al Guadiana, hacen de la Baja Extremadura un territorio bético; véase GARCÍA IGLESIAS, Luís, "El Guadiana y los límites comunes de Bética y Lusitania", *Hlspania Antiqua*, 1972, II, Vitoria.

65 GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel; BORRERO FERNÁNDEZ, Mercedes y MONTES ROMERO-CAMACHO, Isabel *Sevilla en tiempos de Alfonso X el Sabio*, Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, 2000, pp. 118 y 119.

66 LADERO QUESADA, Miguel Ángel. *HISTORIA DE SEVILLA*. (1248-1492). Universidad de Sevilla, Sevilla, 1989. p.197.

67 Íbidem, p.198

68 LOMAX, Derek W., obra citada, p.194

de Santa Eulalia de Mérida y con destino a las mismas funciones mercedarias: el rescate de los cristianos prisioneros de los musulmanes; de aquí que el Monasterio recibiese la denominación de *Santa Eulalia de los Cautivos*.⁶⁹ La Orden de Santiago había tenido anteriormente varios de estos hospitales que no eran hospitales "de sangre" o para curar heridos de guerra sino centros hospitalarios "a título de redempcion de captivos" es decir "de merced" o destinados a la financiación de la libertad de los prisioneros cristianos en manos de los musulmanes; de aquí la considerable dotación de algunos de ellos, como por ejemplo los que la Orden tuvo en Toledo y Cuenca;⁷⁰ evidentemente los nuevos hospitales se iba situando en las nuevas zonas fronterizas.

SANTA EULALIA EN EL REINO DE CASTILLA: TOTANA.



A su vez tiene actualmente Totana una especial y singular devoción por Santa Eulalia de

Mérida surgida allá por el año 1242 en el Reinado de Fernando III el Santo y durante el Maestrazgo de Don Pelayo Pérez Correa.

Esto es, al menos lo que deducimos del texto que, al respecto, nos ofrece la Crónica del Maestre portugués de la Orden de Santiago: en el año 1242 los embajadores del rey Abenhudiel de Murcia le comunicaron al Infante don Alonso (el futuro Alfonso X el Sabio) en Toledo su deseo de entregarse como vasallo a su padre el rey Fernando III.

El infante llamó entonces al maestre don Pelayo Pérez Correa para que le acompañase con sus hombres a tomar posesión del reino murciano;⁷¹ pero no recibió la Orden de Santiago en el primer momento las poblaciones de Aledo y Totana; como recuerda Bernabé de Chaves Aledo y Totana fueron intercambiadas por Elda, Caloja y Catral⁷² en el año 1257. Así pues el próximo año se cumplirá el 750 aniversario de la entronización "oficial" del culto de santa Eulalia en Aledo-Totana. Y decimos "oficial" porque la donación de Alfonso X el Sabio se hizo, según era usual entonces,⁷³ cuando Aledo estaba aún en manos de los musulmanes.⁷⁴

Santa Eulalia de Mérida en Totana; con ella se cerraba la genuina Reconquista de los extremos y de las fronteras es decir de la Hispania como transposición de la Vettonia prerromana y de la Lusitania romana.

69 BERNARDO DE QUIRÓS, Felipe. *Timbre asturiano*, p.16 v.: "El primer Convento de la Sagrada Religión de nuestra Señora de la Merced, que se fundó en Sevilla después que la conquistó el Santo rey Don Fernando, fue en el nombre, y advocación de santa Eulalia, dicelo el Padre maestro Fray Márcos de Salmeron, en los recuerdos historicos de la Merced folio 39. Con las palabras siguientes: "Fundose el muy noble, ya puesto Monasterio de Santa Eulalia de Cautivos", por el Señor Rey D. Fernando el tercero, y su General Fray Pedro Nolasco".

70 DE RADES Y ANDRADA, Francisco. *Crónica de las tres Órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara*, El Albir, Barcelona, 1980.fs. 18 r y 19 r

71 Íbidem. fs. 31 y ss.

72 DE CHAVES, Bernabé, obra citada, f. 20 *Tambien el nombrado señor Don Alonso el sabio, por Privilegio, su fecha en Cartagena à 14. de Abril de la Era de 1295. y año de 1257. concedió à el Maestre Don Pelay Perez, y à la Orden, a Aledo, y Totana, con todas sus Rentas, y sus Aldeas, y Terminos, y con el quarto que tenia el Arraez de Lorca, con todas sus entradas, y salidas, Montes, Fuentes, Rios, Pastos, exceptuando la Moneda, y la Justicia, que retenia para si; y añadiendo, que lo daba por cambio, y en permuta de Elda, Caloja, y Catral, que eran propios de la Orden...* f.20

73 Íbidem. f. 161 r. casi lo mismo sucedería con Mérida cuya "donacion se hizo incontinenti que Merida se acababa de conquistar, hallandose todas sus cercanias, y la mayor parte de sus Terminos, en poder de los Moros..."

74 Íbidem. f.44 v.: "en que todavia los Moros se mantenían, no solamente en Aledo, si no es en otras muchas Poblaciones de aquel territorio de Murcia..."

Eulalia y el Reino de Aragón

La presencia de Santa Eulalia en el Pirineo Oscense atrajo mi atención durante las pasadas vacaciones de verano. La Sierra de Santa Eulalia que mira a la Hoya, esa gran llanura en la que se asienta Huesca; poblaciones como Santa Eulalia de Gállego con su iglesia románica dedicada a la Mártir; Santa Eulalia de la Peña, aldea suspendida literalmente en la ladera meridional del pico Picatudo o el pueblo de Santa Eulalia la Mayor, en pleno Parque Natural de la Sierra de

Guara; la ermita románica de Santa Eulalia de Betesa... son algunos de los ejemplos que atrajeron mi curiosidad, devoción y, sobre todo, mi íntimo y confesable orgullo de emeritense.

Pero muy por encima de los hitos señalados, llamaron poderosamente mi atención el retablo gótico de San Vicente de Labuerda, las iglesias de Santa Eulalia de Olsón y Javierre de Bielsa y, sobre todos ellos, la presencia de Eulalia en la





azarosa vida de San Ramón del Monte, que fue obispo de Barbastro y Roda de Isábena a principios del siglo XII.

San Ramón sufrió situaciones verdaderamente dramáticas durante su apostolado, unas propiciadas por la presión de los musulmanes, otras por las intrigas del obispo Esteban, quien siempre ambicionó anexionar al obispado de Huesca los territorios de Barbastro y Roda de Isábena, y que se alió con Alfonso I de Aragón para lograr este fin.

Relata Damián Iguacén Borau, en su biografía sobre el Santo, que éste tuvo que ser testigo de la cruel incursión que hizo el cadí de Zaragoza, ben al-Hach, por toda la comarca somontana, incluida su capital, Barbastro. De este suceso se hace eco el Obispo Gaufrido quien, en 1138, funda la Cofradía de Santa Eulalia para la defensa de la cristiandad y restauración del citado obispado. Gaufrido nos cuenta: *"Creo que ignoráis que la ciudad de Barbastro, que fue una de las mejores ciudades de España, situada en la frontera de los sarracenos, está actualmente despoblada a causa de la persecución, devastación e incendio llevada a cabo por éstos, en castigo de sus pecados"*.

Es cierto que el citado cadí, antes gobernador de Valencia, partió de Zaragoza hacia el 1112 o 1113 para efectuar una incursión de castigo hasta Lérida y Barcelona. Antes devastó Huesca y Barbastro, matando a mucha gente y



haciendo multitud de cautivos, parte de ellos feligreses del pobre San Ramón, como reflejan las actas de fundación de esa cofradía eulaliense. Esta razzia la hizo en alianza con el entonces gobernador de Murcia, Ibn Aisha. La incursión quedó neutralizada en el Congosto de Martorell, donde fueron derrotados en la que los almorávi-des llamaron la "Batalla del Puerto".

Pero, lo verdaderamente importante, se encuentra en este párrafo de las citadas actas: *"...En tiempos pasados hubo extramuros de la ciudad una iglesia muy antigua dedicada a Santa Eulalia, que fue destruida y arrasada por los sarracenos, por cuyo motivo era ignorada de los actuales cristianos, y que Dios ha mandado reedificar en nuestros días..."*.

Por una lado tenemos a una cofradía con visos de ser toda una orden militar, ciertamente

más antigua que el resto de la órdenes militares hispanas, creada para defensa de un obispado y una ciudad estratégica que estaba en franco peligro de desaparecer por despoblamiento o por quedar en poder de los musulmanes. ¡Una orden militar en el Sobrarbe que recibe el nombre de la Mártir!. Por otra, vemos a toda la ciudad de Barbastro que se vuelca, por la fuerza de la devoción, a reedificar las ruinas de un templo muy querido, el templo de Santa Eulalia.

Todo invita a pensar que el fervor a la mártir en ese rincón pirenaico era enorme entre los siglos X y XII, y puede que también antes. El testimonio de las iglesias románicas y pueblos de fundación medieval que portan el nombre de la Santa, citados al inicio de este pequeño artículo, así lo demuestran. Pero es que esa devoción permaneció a lo largo del tiempo, como podemos apreciar en el retablo de San Vicente de Labuerda, obra gótica del siglo XV, una de las mejores obras del pintor Juan de la Abadía. En una de las tablas que configuran su predela aparece pintada nuestra Mártir sedente, con el hornito en una mano y en la otra un libro, que reposa sobre su regazo. Otro ejemplo monumental de esa pervivencia la encontré en un monumento que todo emeritense debería visitar: la Iglesia de Santa Eulalia de Olsón.

Olsón es hoy una aldea dependiente de Aínsa. Sin embargo, en el siglo XVI, sus habitantes fueron tantos y tuvieron una economía tan desahogada que les permitió abordar la empresa de hacer una iglesia de tales proporciones que, por tal motivo, es conocida como "la catedral del Sobrarbe". Coronando un otero sobre el que antes se asentó un castillo, del que quedan algunos vestigios, esta iglesia se alza, dominante, sobre el último llano que se despliega previo a los grandes Pirineos.

Es de nave única y cabecera poligonal, planta muy común en el gótico aragonés. Anejo a un lateral de los pies del templo se erige una torre campanario de grandes proporciones, la casa parroquial (de la que sólo quedan algunos vestigios) y el cementerio.

La cubierta es de bóveda estrellada y tuvo coro a los pies (este último un añadido del XVIII de regusto mudéjar en su decoración), mientras la sacristía remata en bóveda de cañón. Tanto el trabajo de cantería y el diseño arquitectónico, por su factura excepcional y excelente ejecución, son inusuales en todo el Sobrarbe, si exceptuamos la mole de la fortaleza-colegiata de Alquézar, ya en la Sierra de Guara.

Otra de las características que llama sobremanera la atención de este templo es su decoración pictórica, toda ella de un rococó abigarrado y en la que destaca, a ambos lados de la cabecera, cuadros con acrósticos o juegos de palabras confeccionados con la invocación *SANCTAE EULALIA*.

De su retablo, dedicado a la Mártir, quedan apenas unos fragmentos, ya que fue destruido por milicianos del Frente Popular, un trágico episodio más de la lejana Guerra Civil. Las arrimaderas (forro de las paredes donde se apoyaba el pueblo llano mientras oía misa) de las pequeñas capillas laterales están confeccionadas con exquisitos azulejos de Muel. La portada, monumental como todo en este templo, está protegida por un pórtico cubierto con bóveda estrellada. Se trata de una portada-retablo que sigue con maestría los dictados renacentistas y en la que aparecen los bustos del arquitecto y los dedicantes del edificio. Las imágenes de santos que ocupaban las hornacinas fueron destrozadas, como el retablo del ábside, en la Guerra Civil. Sólo se salvó la cabeza de una jovencita que luce una movida y gran cabellera: Eulalia.

La mártir estuvo presente, más de lo que hasta ahora se ha pensado, en la vida y la lucha diaria de los aragoneses de la Reconquista. La inercia de la tradición posibilitó que a Eulalia, a lo largo de los siglos, se la siguiera y siga venerando en puntos diversos de la Ribagorza, el Sobrarbe y la Jacetania.

JOSÉ LUIS MOSQUERA MÜLLER
Cronista Oficial de la Ciudad de Mérida

Santa Eulalia de Berdún (Huesca)

En el municipio de Berdún (Huesca) la iglesia parroquial está bajo la advocación de Santa Eulalia de Mérida. Se trata de un templo de cruz latina. El exterior es de sillares en la parte baja y de piedra cuarteada y concertada en la zona superior. Destaca por su solidez la torre, también de sillería. La zona correspondiente a la nave central está coronada por una arquería de ventanas de medio punto de estilo aragonés que corre alrededor de todo su perímetro y de ladrillo macizo. Dos columnas cilíndricas separan la cabecera del crucero de las naves laterales.

Los arcos formeros de las capillas y los fajones de separación son todos ellos de piedra labrada, con arranques esculpidos de distintos dibujos. Todos los cuerpos cubren sus espacios con bóvedas estrelladas.

Se accede al templo mediante dos puertas: una, abocinada, con ocho arquillos góticos en su centro y otra, gótica, que se abre a los pies. Tras la puerta de entrada, dentro del espacio del tercer cuerpo de la nave, se sitúa el coro.

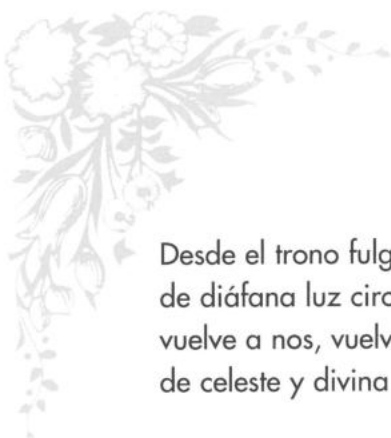


El retablo mayor tiende a fecharse en el último cuarto del siglo XVI. Fue pintado y dorado por el pintor oscense Andrés de Arana, quien remató la obra en los primeros años del siglo XVII, como lo denuncia una inscripción del banco que textualmente dice: "Hízose este retablo siendo obispo don Malaquías de Aso, rector mosén Juan de Sarasa. Año 1604". En el sota-banco están esculpidos dos escudos: uno, con las barras de Aragón y, el otro, de Berdún. El cuerpo principal, formado por tres calle y dos entrecalles, distribuidas en dos pisos que alternan figuras de bulto redondo – en las primeras – y relieves en las segundas.

La calle central del retablo está presidida por la escultura de Santa Eulalia, armoniosa y delicada, con ricos y elegantes paños. Está acomodada bajo arco de medio punto y pilastras acanaladas con falso capitel. Rodeando a la santa y ocupando las entrecalles, cuatro relieves que narran distintos episodios del martirio. El ático del retablo está coronado por un Calvario.

A continuación, reproducimos una salvecilla al igual que unos interesantes Gozos dedicados a Santa Eulalia de Mérida.

FELIPE NAVARRO CAMPO

**SANTA EULALIA (Salvecilla)**

Desde el trono fulgente que ocupas,
de diáfana luz circundada,
vuelve a nos, vuelve a nos tu mirada
de celeste y divina expresión.

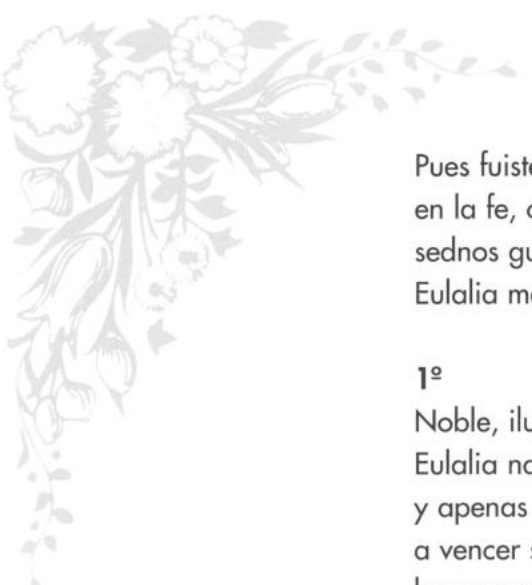
Tú que ocupas un solio de gloria
y reposas feliz en tu amado,
tú que gozas dichosa a su lado,
libre ya de mudanza cuestión.

Tú que amante sentiste tu pecho
traspasado con dardo divino
y seguiste ligera el camino
que conduce a su mayor perfección.

Tiende a nos, Madre amada, tu manto
y cobíjanos ajo tu amparo,
sed, Eulalia, siempre bello faro
que ilumine nuestra población.

Te lo piden tus hijos de hinojos
a tus pies, donde lirios florecen
y del fondo del alma te ofrecen
un suspiro, un deseo, una flor.

Fecundiza, Eulalia, esas flores
con copioso rocío del cielo
y al partir de este mísero suelo
llévanos a los pies del Señor.

**GOZOS DE
SANTA EULALIA**

Pues fuiste tan asombrosa
en la fe, constancia y celo,
sednos guía para el cielo,
Eulalia mártir gloriosa.

1º

Noble, ilustre y peregrina
Eulalia nace en España
y apenas nace en campaña,
a vencer se determina;
las armas de la Doctrina
con la fe toma ardorosa. Sednos guía para el cielo...



2º

Con algunos compañeros
llenos de fe y de piedad
camina a la soledad,
siendo luna entre luceros;
sirven a Dios con esmero,
pero Eulalia más graciosa. Sednos guía...

3º

El retiro y la oración
svivarán sus deseos
y por aumentar trofeos
sale con resolución;
Daciano, fiero león,
reta Eulalia fervorosa. Sednos guía...

4º

Entra pronto a la ciudad,
se presenta a Calturniano
y viéndole como tirano,
ministro de la maldad,
reprende con libertad
persecución tan furiosa. Sednos guía...

5º

Con palabras de dulzura
La comienza a pervertir
Y la Santa a resistir
a su furor y locura;
se llena aquel de bravura
contra la Virgen hermosa. Sednos guía...

6º

Garfios, puntas y escorpiones
sus huesos blancos descubren
y las carnes que las cubren
van por el suelo en porciones;
pero en esas aflicciones
se muestra más valerosa. Sednos guía...

7º

¡Oh Dios! Y cuanta alegría,
decía en este tormento;
estas letras dan acierto
a tu alto nombre en mi vida;
tuya es la gloria, no mía,
pues me haces tan generosa. Sednos guía...



8º

Cal y plomo derretido,
fuego y hachas encendidas
le aplican a las heridas
para martirio cumplido;
no pierde Eulalia el sentido
pues está en Dios amorosa. Sednos guía...

9º

De trece años ¡Qué valor!
en un cuerpecito tierno;
al mundo, carne e infierno
vence Eulalia ¡Qué fervor!
todo lo vence el amor
de Dios, alma venturosa. Sednos guía...

10º

Va la esposa celestial
blanca y rubia por las calles,
la azucena de los valles,
rosa del mejor rosal,
zarza intacta virginal
que en todo fue misteriosa. Sednos guía...

11º

Un globo las llamas forman
con que la mártir se abrasa,
abre la boca y le pasa
y en paloma se transforma,
con el alma se uniforma,
cuando vuela victoriosa. Sednos guía...

12º

Al ver tanta maravilla,
los verdugos obstinados
huyeron avergonzados
del prodigio que allí brilla,
mas la angelical capilla
canta la gloria de su esposa. Sednos guía...

13º

Concurre toda la plebe,
asistiendo la nobleza,
cae la nieve con presteza
ycubre el cuerpo la nieve;
a su pureza se debe
vestidura tan hermosa. Sednos guía...



**14º**

Fe, esperanza y caridad
a nuestra virgen patrona
le labraron la corona,
que goza en la eternidad
¡Oh devotos, imitad
A nuestra mártir dichosa! Sednos guía...

15º

Asiste a los afligidos,
a los flacos les da aliento
a sus devotos contento,
salud a cojos tullidos;
con todos los desvalidos
se muestra muy generosa. Sednos guía...

**16º**

¡Oh Eulalia! En este solar
pues se precian sus devotos,
encamina a Dios sus votos,
para podernos salvar;
lleguemos a disfrutar
tu protección poderosa;
pues fuiste tan asombrosa
en la fe, constancia y celo,
sednos guía para el cielo
Eulalia mártir gloriosa.

Vísperas



Aguardar impaciente
la llegada del alba
para ofrecerse, pura,
a la saña fecunda
de rígidos lictores.
Mirar cómo la noche
se alarga desmedida
en las sombras del sueño,
sin dar paso a la luz
que recobre el camino
hasta el ara sangrante.
Espabilar los labios
para que estos musiten
la oración sostenida
ante el mármol sin eco
de las idolatrías.

Y las horas transcurren
despaciosas, hirientes
en la sangre de Eulalia,
que ya ansía derramarse
con la tralla cruenta,
los garfios codiciosos;
y en su pecho palpitan
angélicos riachuelos,
para regar la tierra
y hacer crecer en ella
la fe de su martirio
mientras una paloma
se hace cruz en el aire.

Mañana es el momento.

¡Venga la amanecida,
que esta niña desea
ir caminando presta
al encuentro de Cristo!

RAFAEL RUFINO FÉLIX MORILLÓN



Grupo Escultórico de OBISPOS EMERITENSES

Entre los siglos VI y VII todavía Mérida gozaba de su pasado glorioso, que fue el momento de su mayor esplendor y sede Metropolitana de la Iglesia Lusitana con nombres tan significativos como los que voy a describir: **Paulo, Fidel, Masona, Inocencio y Renovato**, que rigieron la metrópoli emeritense durante dicho siglo y esto determinaron el carácter religioso, artístico y cultural de nuestra ciudad.

En aquel tiempo, siglo y medio antes un poeta clásico nacido en Hispania, Aurelio Prudencio se erige en portavoz de la victoria de los Cristianos sobre el paganismo y crea la gran defensora sobrenatural e inexpugnable de la ciudad a Santa Eulalia en la que aquellos Obispos se apoyan y sirven con devoción y entrega

De los rostros de aquellos obispos no hay remotas noticias de ellos, si bien sabemos de sus vidas y milagros por el libro de las Vidas de los Santos Padres Emeritenses.

Para tener una referencia de estas caras, un día hablando con D. Teodoro Agustín López y López, sacerdote, catedrático de la Real Academia de la Historia, me sugirió que ¿por qué no hacía estas caras de los Santos Padres Emeritenses? ; yo le pregunté que qué tomaríamos como referencia y él me dijo: como de estas caras no sabemos nada, que me las ingeniara e investigara.

Consulté con monedas de estos siglos y otros posteriores. Pedí opinión a personas doctas en la materia, tales como al Doctor D. José María Álvarez Martínez, director del Museo Nacional de Arte Romano, a la Doctora Doña Trinidad

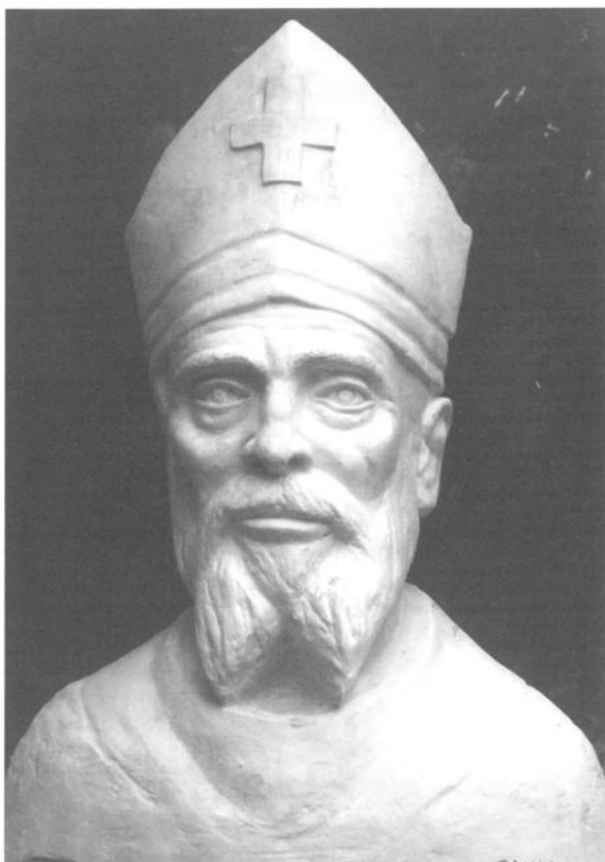
Nogales Basarrate, arqueóloga y conservadora de dicho Museo y al Doctor Walter Trillmich, arqueólogo y gran investigador. Entre sus opiniones y mi investigación he conseguido dichos rostros.

De todos ellos tuve en cuenta su opinión y parecer y en el transcurso de la ejecución de las caras, aunque por fotografías, las fueron conociendo. Las mandé en distintos momentos de su ejecución a D. Teodoro por correo electrónico. Las vieron D. José María Álvarez, Dña. Trinidad Nogales, D. Walter Trillmich, D. Antonio Becerra (Vicario), D. Antonio Bellido, (párroco de Santa Eulalia), D. Manuel Grillo, (Canónigo de la Concatedral de Santa María), y D. Javier (coadjutor de santa María). A todos les gustó. D. Teodoro también se las dio a conocer al Sr. Obispo a quien también le gustaron puesto que me envió un escrito sugiriéndome algunas reformas en algunas de las mitras. En fin que con su aquiescencia y mis búsquedas, y teniendo en cuenta varias facetas de sus vidas y milagros, como si de un retrato robot se tratara confeccioné estos retratos que serán los que sirvan como referencia para la historia de estos Santos Padres Emeritenses.

OBISPO PAULO

Para la cara del Arzobispo Paulo, he tenido en cuenta distintas facetas de su vida y milagros.

Este personaje llega a Mérida desde los confines de Oriente, de origen griego. Ejerció como médico y vivió en Mérida durante largo tiempo. Durante el tiempo que vive en Mérida, acumuló



Obispo Paulo

virtudes, humanidad y otros méritos mas que suficientes para que los emeritenses de la época lo eligieran como su obispo, sin haber pasado tan siquiera por otras disciplinas del sacerdocio. Cuando se hace cargo de la sede episcopal, sería ya un hombre de cuarenta y tantos años. Fue elegido para regir una sede episcopal muy perturbada y revuelta por sus antecesores, consiguiendo con su talante y sus ruegos pacificarla y regirla con paz y tranquilidad a toda su feligresía.

Nada tiene que ver las virtudes de que gozaba el personaje, para conseguir una cara más o menos acorde con la que él tuviera. Pero sí he tenido en cuenta varios motivos de su vida que, como decimos, conocemos por el libro de la Vidas de los S.P.E.

Primero. Que fue un hombre que vivió en Mérida y que cuando fuera elegido obispo, podría tener 40 años más o menos.

Segundo: Su bondad, sabiduría, humanidad, mansedumbre y cuantas virtudes mas se le atribuyen.

Fue un obispo querido por todos sus feligreses. Se ocupó de dar una buena educación a su sucesor para que fuera un buen obispo y que Mérida siguiera gozando de paz y tranquilidad. Sabemos que falleció siendo ya muy mayor. En fin, todo ello me ha llevado a imaginar la cara de santo que nuestro personaje llegó a tener, y así la reflejo en el retrato, un hombre mayor, barbado, lleno de bondad y de tantas virtudes como se le atribuyen.

OBISPO FIDEL

El obispo Fidel fue sobrino de Paulo. Llega a Mérida de manera distinta a su tío, ni siquiera se conocían. Llegó como asalariado de unos mercaderes que vinieron a España. Estos al llegar a Mérida quisieron saludar al obispo como era costumbre. Después de saludarle se fueron



Obispo Fidel

a descansar al lugar donde se hospedaban. Al día siguiente le enviaron unos presentes con un mozo que traían. El obispo preguntó al mozo que de qué lugar era de Grecia y quién era su familia y muchas cosas más. Lo cierto es que de todas las preguntas, resultó ser sobrino del obispo. Lo hizo quedar en Mérida. Como era un hombre joven, lo educó en todas las disciplinas eclesiásticas y sagradas letras. En fin que fue educado para ser obispo. Antes fue ordenado como diácono. Llegado el momento su tío lo subrogó como heredero suyo de todos sus bienes, incluso como pontífice emeritense.

Para hacer su cara he tenido en cuenta que llegaría a Mérida siendo un mozo de 17 ó 18 años cuando su tío tuviera 40 ó 45. Que el tiempo de su educación viviendo con su tío fueran 20 ó 25 años, con lo que su tío tuviera unos 70 años cuando abdicó en él, por lo que él podría tener 40 ó 42 años. Que fue un hombre digno sucesor de su tío por sus muchas virtudes. Su cara me la imagino como un hombre joven, pelambrón y sin barba.

OBISPO MASONA

Visigodo, del que se dice que las gracias del santo Fidel, habían descendido sobre Masona.

El pueblo que sintió mucho la desaparición de Fidel, no fue presa de atribulación gozando por doble motivo; permitiendo que la divina misericordia quisiera tener tal valedor en el cielo y recibir a su vez en la tierra a un obispo tan virtuoso como luego sabemos que fué Masona. Fueron muchas las virtudes de este obispo de noble prosapia. Conocidísimo por su muchos milagros entre los que podemos destacar que por la intervención de Santa Eulalia, Dios desterrara de la ciudad y de toda la Lusitania la peste y el hambre, colmándola de bienes y abundancia.

También son conocidas las luchas contra el rey visigodo Leovigildo, que pretendía desterrarlo de la silla episcopal, hasta el extremo de que por no acceder a las muchas presiones a las que fue sometido por parte de Leovigildo, le desterró durante tres años de la ciudad, dejando a sus vecinos huérfanos de su protección.



Obispo Masona

rrarlo de la silla episcopal, hasta el extremo de que por no acceder a las muchas presiones a las que fue sometido por parte de Leovigildo, le desterró durante tres años de la ciudad, dejando a sus vecinos huérfanos de su protección.

Para imaginarme su cara he tenido en cuenta lo mismo que para los demás, distintas facetas de su vida. Su valentía ante tantas adversidades. (Quien haya leído las Vidas de los Santos Padres Emeritenses lo sabrá). Su humanidad para con sus feligreses, su bondad, su gran fe en Dios y en Santa Eulalia, en fin que he imaginado la cara de un Santo varón barbado y ya mayor porque vivió larga vida.

Entre Masona e Inocencio, hubo un Eleuterio, que no llegó a ser obispo por ser infiel a Masona.

OBISPO INOCENCIO

Inocencio un virtuoso varón de suma santidad, y al que su nombre se confunde con su candidez, santidad e inocencia. Era el último de la orden de los diáconos.

Me he imaginado su cara, analizando lo que he leído sobre este personaje. Pienso que sería un hombre más joven cuando lo llamó Masona, después del mal comportamiento de Eleuterio, así es que he tenido en cuenta la juventud para no hacerlo barbado, así como con cara de inocencia que como digo se confunde con la realidad de su ser.



Obispo Inocencio

OBISPO RENOVATO

Era godo de origen, nacido de una ilustre familia y adornado de todas las virtudes.

Nos dice el libro de las Vidas que fue un hombre esbelto y de distinguidos modales, bien parecido de rostro.

Para imaginarme su cara, he tenido en cuenta todas sus grandes cualidades, tanto de hombre intelectual que era, versado en todas las disciplinas eclesiásticas, sagradas escrituras, así como su semblante. De ahí que me haya salido un hombre con carácter, barbado, bien parecido, aunque ya mayor.



Obispo Renovato

SANTA EULALIA

en los ojos de los niños

La Asociación para el Culto de la Mártir santa Eulalia de Mérida tiene entre sus objetivos primordiales, la difusión de la figura histórica de nuestra patrona y los valores cristianos que atesora. En la edición anterior de la Revista pusimos en marcha una iniciativa tendente a implicar a los niños en nuestro proyecto, que quiere ser de futuro. En esta ocasión, abrimos las páginas de "Eulalia" a los niños de tercero y cuarto de Educación Primaria para que todos los emeritenses puedan admirar el resultado de una experiencia didáctica llevada a cabo en colaboración con el Departamento de Educación y Acción Cultural del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.

En efecto, en distintas jornadas se impartieron unas charlas divulgativas previas que corrieron a cargo de Dña. Fernanda Ávila Núñez. Con apoyo visual, fue desgranando aspectos de la vida de la niña Eulalia y, gracias a sus excelentes dotes de transmisión oral, los niños pudieron disponer de conocimientos previos – que reforzaban los que ya poseían – sobre santa Eulalia de Mérida y su martirio en defensa de su fe.

Con esta base sólida, con el apoyo de los distintos profesores que participaron como siempre de una manera encomiable, los niños confeccionaron unos paneles que resumían plásticamente los conocimientos adquiridos.

Los colegios que participaron en la experiencia fueron los siguientes: Colegio Público Ntra. Sra. de la Antigua; Colegio Ntra. Sra. de Guadalupe (Siervas de San José), Colegio Público Miguel de Cervantes y Colegio Santa Eulalia (Madres Escolapias).

Sabedores de que la calidad de los trabajos iba a ser extraordinaria, planteamos a Don Antonio Bellido Almeida, párroco de la iglesia de santa Eulalia de Mérida y Asesor Religioso de la Asociación la posibilidad de exponerlos en la propia basílica, convenientemente montados. Desde aquí queremos dar las más efusivas gracias a Don Antonio por permitir a la Asociación que todos los emeritenses puedan admirar el arte de los niños en relación a su patrona. Dichos paneles permanecerán expuestos en el recinto sagrado la festividad y los días previos.

Desde la Asociación queremos agradecer muy sinceramente el trabajo y el entusiasmo que como siempre ponen los profesionales de los colegios y del Museo y, en particular, el de doña Pilar Aldeanuela Viejo y el de doña Raquel Molina Agudo.

A continuación mostramos el resultado de estos interesantes trabajos.



Colegio Ntra. Sra. de Guadalupe. MM. Josefina. 3º B



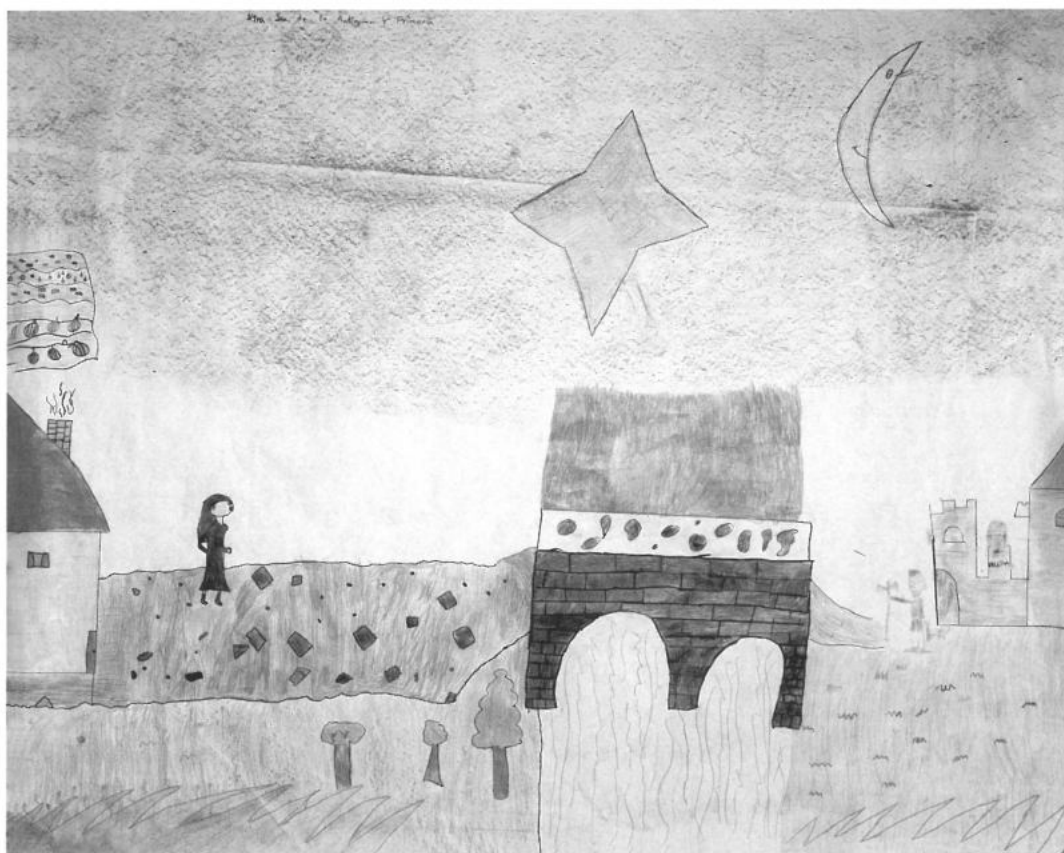
Colegio Santa Eulalia. MM. Escolapias. 4º B



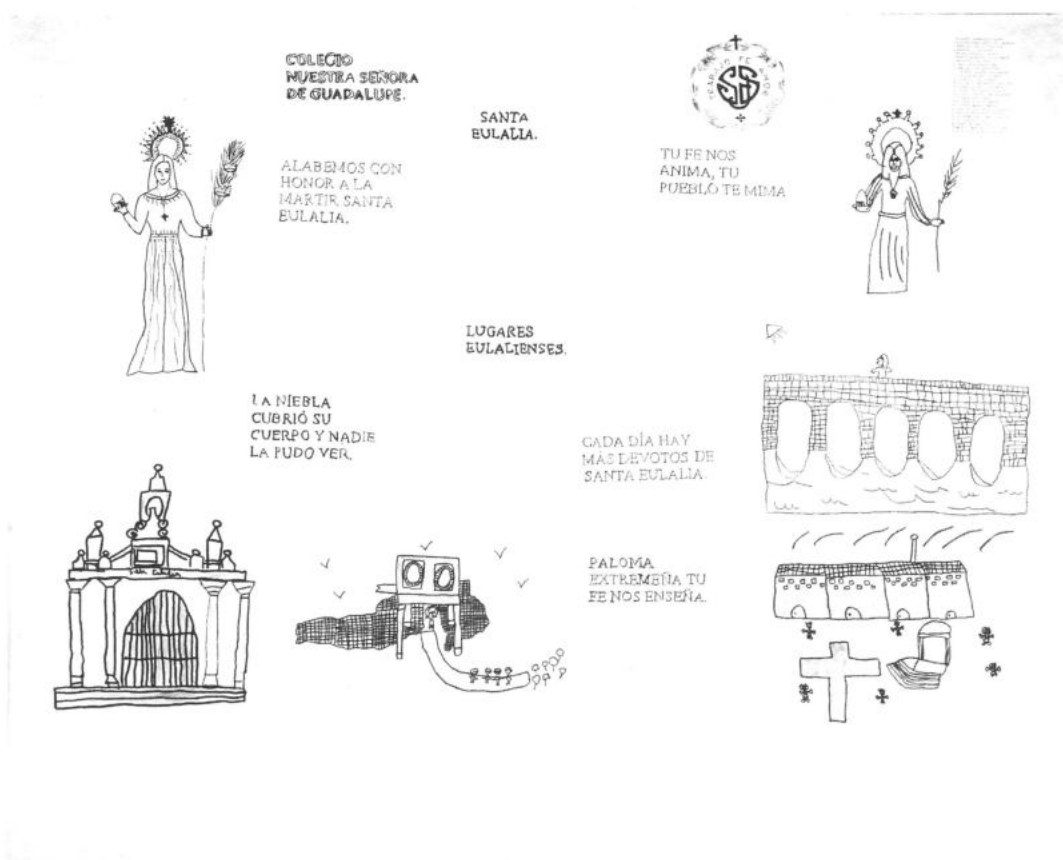
Colegio Público Miguel de Cervantes 4º.



Colegio Santa Eulalia. MM. Escolapias. 3º



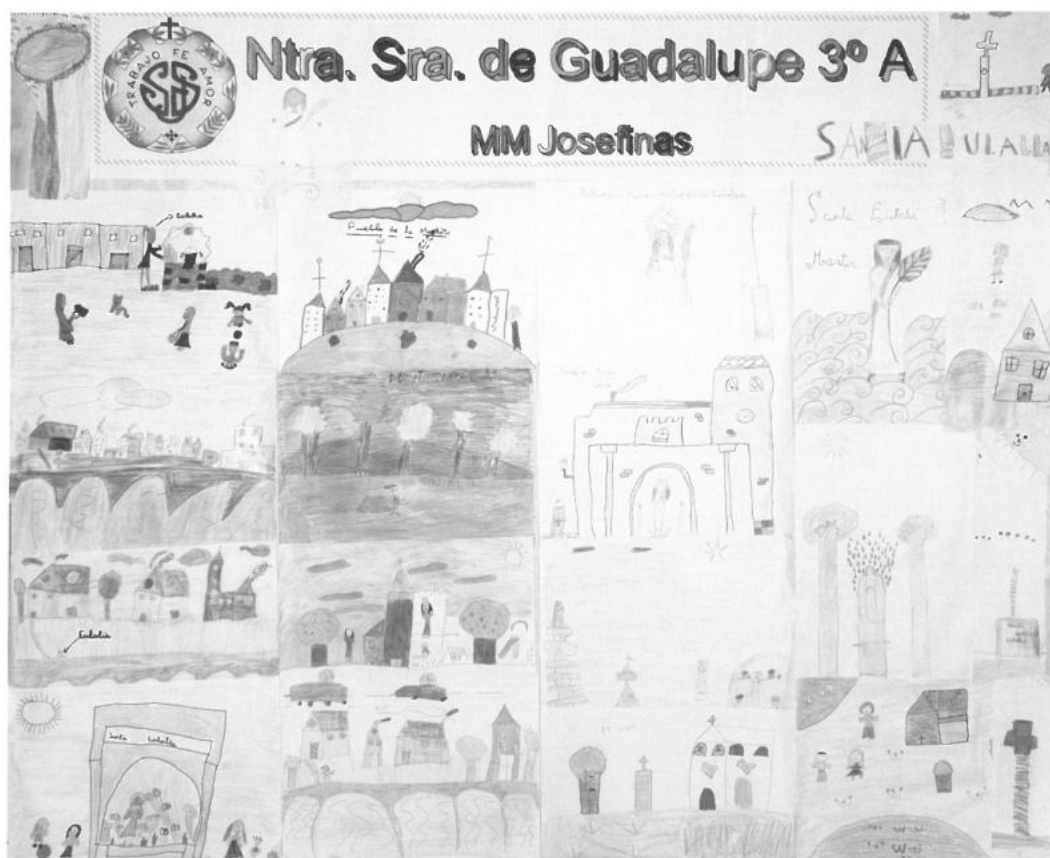
Colegio Público Ntra. Sra. de la Antigua. 4°



Colegio Ntra. Sra. de Guadalupe. MM. Josefinas. 4° A



Colegio Público Miguel de Cervantes. 3º



Colegio Ntra. Sra. de Guadalupe. MM. Josefina. 3º A



Colegio Santa Eulalia. MM. Escolapias. 4º A.

RINCÓN EULALIENSE

ACTAS

Apreciado lector, como ya hemos venido reiterando en números anteriores de nuestra revista, en este apartado iremos publicando las sucesivas transcripciones literales de los acuerdos contenidos en el primer Libro de Actas que esta Asociación ha tenido. Este libro es, como podrás ir comprobando, un excelente legado, trasmisor de noticias culturales y religiosas de la vida de la Asociación para el Culto de la mártir Santa Eulalia. Las anotaciones de actas se inician el día 6 de diciembre del año 1868 y concluyen con un acuerdo fechado el día 23 de febrero de 1989 —nada más y nada menos que 121 años de historia de la Asociación depositados en ellas—.

ACTA N.º. 41.

Año de 1902

En la Ciudad de Mérida a 16 de Octubre de 1902, reunidos los SS. D. Jacinto Flores. D. Francisco Montes, D. Miguel González, D. Augusto Alonso, D. José Rubio, D. Nicolás Quirós, D. Carlos Jaque, D. Antonio Fernández, D. Juan Pérez, D. Elías Muriel y D. Francisco Casiano; bajo la presidencia del primero, se procedió a dar la posesión de sus cargos a los SS. Montes y Fernández.

Discutidos varios asuntos, se tomaron los siguientes acuerdos:

Comunicar a las Sras., los nombramientos de Camarista, considerando a Da. Eulalia Becerra como Camarista mayor, encargándole de la formación de Inventario, ropas, alhajas y demás objetos que queden en su poder.

Que el Sr. Montes haga entrega al Sr. Rubio de los fondos, libros y documentos pertenecientes a la Tesorería y al Sr. Quirós de las estampas y demás efectos, que por D. Francisco Casiano se le entregue también al Sr. Quirós, bajo inventario, todos los efectos que obren en su poder.

Encargar al Presidente S. Flores para que pida la cera necesaria para la Asociación de color encarnado.

Encargar a D. Nicolás Quirós el forro que necesita el paño para los funerales.

Que por el Presidente y Secretario se extienda una circular que se repartirá entre los asociados y vecinos de esta Ciudad, invitándoseles a que se inscriban como socios, que puedan hacerlo con cuotas inferiores a una peseta y rogando a los matrimonios se inscriban como socias a las esposas.

Que en vista del ofrecimiento hecho por Da. Gertrudis García y Sras. del Roperio de Santa Eulalia, se abra una suscripción voluntaria para la compra de un Estandarte que sirva de distintivo a la Asociación.

Que se compre cinco medallas para los individuos de la Junta Directiva, y se le paguen a D. Pedro Rodríguez que se le adeudan por compra que le hizo el anterior Presidente D. Mamerto Romero; por la ultimo

Que por el Presidente se proceda a redactar las reformas que crea necesaria en el Reglamento de la Asociación si lo tuviese, o a la confección de uno nuevo, dando cuenta oportunamente a la Directiva de los trabajos que se hiciese para su discusión y aprobación. Se dio por terminada esta sesión, que la firman todos los concurrentes.

ACTA N.º. 42.

En la Ciudad de Mérida a 15 de Noviembre de 1902: reunidos en sesión los señores de la Junta Directiva de esta Asociación con asistencia de los del margen, en la casa del S. Secretario D. Carlos Jaque y bajo la presidencia de D. Jacinto Flores; se manifestó por el mismo lo conveniente que podría resultar el distribuir velas a los hombres que asistieran a las procesiones los días nueve y diez de Diciembre, porque entendía que contribuiría a que asistiera la concurrencia a dichos actos; para lo cual se nombrarían dos individuos que entregaran las velas y las recogieran terminadas una y otra procesión.

Por unanimidad aceptaron como buena la proposición los SS. presentes. Con lo que se levanto la sesión, por no haber más asuntos de que tratar.

Asistieron los Sres.: Jacinto Flores, Miguel González, José Rubio, Augusto Alonso, Juan Pérez, Nicolás Quirós, Elías Muriel y Carlos Jaque.

ACTA N.º. 43.

En la ciudad de Mérida a 1 de Diciembre de 1902: Reunidos en Junta los SS. de la Directiva y que se expresa al margen, bajo la presidencia de D. Jacinto Flores, éste expuso que habiendo dado un resultado satisfactorio la suscripción iniciada por Da. Gertrudis García, las Señoras del Ropero de Santa Eulalia y llevada a término por la Directiva, según acuerdo de ésta en sesión de 10 de Octubre del presente año, con el objeto de adquirir un Estandarte para la Hermandad y habiéndose reunido el n.º de 638 Ptas. y 20 Cts., tenía el gusto de proponer a los compañeros allí reunidos la compra de dicho Estandarte y habiéndose aprobado por todos la adquisición de dicha prenda, indicó el citado Sr. la conveniencia de comisionar a dos individuos de la Junta para que desde luego y haciendo uso del Telégrafo se llevara a efecto la compra, para estrenarla, a ser posible, el día 9 del actual, en la procesión que tendrá lugar dicho día.

Por aclamación, fueron encargados D. Miguel González y D. Carlos Jaque. Con lo que se dio por terminado el acto.

Asistieron: D. Jacinto Flores, D. Carlos Jaque, D. Miguel González, D. Agustín Alonso, D. José Rubio, D. Bonifacio Jiménez, D. Nicolás Quirós y D. Juan Pérez.

ACTA N.º. 44.

Año de 1903

En Mérida a 4 Junio de 1903: reunidos lo SS. que figuran al margen y bajo la presidencia de D. Jacinto Flores; este Sr. expuso que el objeto de la Junta lo motivaba el hacerles presente que el Sr. Vicario de la Parroquia de Santa Eulalia solicita se costee por los fondos de la Hermandad el importe de 18 pesetas para pago de la Música que asistirá a la procesión de la Octava, por ir en dicha procesión la Mártir Santa Eulalia. Lo que abierta esta discusión sobre el mencionado punto.

Fue aprobado por mayoría.

Se acordó por unanimidad comprar cera para la Asociación.

Asistieron D. J. Flores, D. A. Fernández, D. N. Quirós, D. E. Muriel y D. C. Jaque.

ACTA N.º. 45.

En la Ciudad de Mérida a 29 de Junio de 1903. Reunidos en sesión los SS. de la Junta que se relacionan al margen, en la casa del Secretario D. Carlos Jaque y presididos por D. Jacinto Flores; este Sr. expuso, que habiéndole manifestado el Sr. Quirós, depositario de efectos, el mal estado en que se encontraban las cruces de los Pendones que se usan en los entierros, había citado a la Junta para examinarlos y proceder como convenga a los intereses de la hermandad. En el acto el citado Sr. Quirós expuso las referidas cruces y vistas por los SS. de la Directiva allí presentes el deplorable estado en que se encuentran; abierta la discusión sobre lo

que convenía acordar, aprobando portados, que se le entregaran a e Sr. Presidente para que en un viaje que pensaba hacer a Sevilla se las llevara e hiciera que se platearan, cambiaran o compusieran; dándole un voto de confianza para que hiciera lo que considere más ventajoso a la Hermandad.

Y no habiendo más asunto de que tratar se levanto la sesión.

Concurrieron: D. Jacinto Flores, D. Miguel González, D. Nicolás Quirós y D. Carlos Jaque.

ACTA Nº. 46.

En Mérida a 19 de Julio de 1903; reunidos los SS. del margen y Sras. Camaristas en casa de Da. Eulalia Becerra y bajo la presidencia de D. Jacinto Flores. Dicho S. manifestó que cumplido el encargo con que le había honrado la Junta en sesión del día 29 de Junio pasado, había procurado en Sevilla se platearan y compusieran las dos cruces que con este objeto llevó a dicha Ciudad, pero que siendo su coste el de 35 ptas y pidiéndole por dos nuevas de plata meneses 49 ptas, no dudó en aceptarlas y suspender el platear y componer la viejas; manifestándose muy satisfactorio todos los presentes, y acordándose se vendan las cruces viejas, llevándose las nuevas al Inventario.

Por el Presidente se manifestó que Da. Soledad Suárez había regalado a la Mártir una cortina pintada para el Manifestador y habiéndose mostrado a las Sras. y SS. presentes, tanto las referidas cortinas como las cruces, se acordó por unanimidad que el Presidente diera las gracias por su donativo a Da. Soledad Suárez en nombre de la Directiva.

También se dijo por el Presidente el principal objeto de esta Junta fuera tratar de la época y forma de llevar acabo el Trecenario; y después de oídos todos los pareceres, se acordó que de principio dicho culto el día 14 de Septiembre y que se efectuó con la solemnidad que los recursos de la Asociación permitan, para lo cual se

acordó a los oradores sagrados de la Ciudad, con objeto de que cada tercer noche haya platicas y buscar otro orador de conocida fama que predique dos o tres sermones así como invitar a las Stas. para que canten, contratando a el efecto la música y autorizando a las Sra. Camarista mayor para que haga los gastos indispensables para el adorno del Templo y altar; cuyos acuerdos fueron tomados por unanimidad, dándose por terminado el acto.

Asistieron: D. J. Flores, D. M. González, D. N. Quirós, D. C. Jaque y J. Rubio.

ACTA Nº. 47.

En Mérida a 19 de Agosto de 1903: Reunidos en sesión los SS. de la Directiva en casa del S. Secretario D. Carlos Jaque y presididos por D. Jacinto Flores; éste expuso que el objeto de esta reunión era el proponerles si convendría instalar la luz eléctrica en la Iglesia en la que se venera nuestra Patrona, para hacer uso de ella en las funciones que en honor de la Santa efectúe la Asociación y tomada la palabra por el S. Rubio, se manifestó conforme con el pensamiento, al igual que todos los SS. presentes, acordándose esta mejora, dándosele el encargo de ejecutar al S. Presidente y a Don Augusto Alonso; con lo que se dio por terminado el acto.

Asistieron: D. J. Flores, D. M. González, D. J. Rubio, D. A. Alonso, D. N. Quirós, D. D. Jiménez, D. A. Fernández, y D. C. Jaque.

ACTA Nº. 48.

En la Ciudad de Mérida a 27 de Septiembre de 1903: Reunidos en Junta general ordinaria, en la Sacristía de la Parroquia de Santa Eulalia, los SS. del margen y cedida la presidencia al Párroco D. Andrés Villarrolla; se dio cuenta por el Secretario del resultado del Ramo que se acababa de efectuar y de las gestiones llevadas acabo por la Directiva, desde la última junta general ordinaria, en la que se acordó adquirir

un Estandarte que sirva de distintivo a la Hermandad.

Por el Secretario se procedió a dar lectura del proyecto de Reglamento configurado por el S. Presidente, misión que se le confió en junta de fecha de dieciséis de Octubre de 1902, cuyo proyecto es todo nuevo, por no haber aparecido ningún otro, por más gestiones que se han hecho en su busca; por unanimidad fue aceptado en todas sus partes, acordándose remitirlo a la superioridad eclesiástica Diocesana para su aprobación.

Se leyeron las cuentas del año y encontrándose todos conforme se dio por terminado el acto.

Concurrieron: D. A. Villarrolla, D. Jacinto Flores, D. González, D. Muriel, D. Alonso, D. Rubio, D. García, D. Martínez, D. Jiménez, D. Duran, D. Ramos, D. Núñez, D. Pérez, D. Espadita, D. Calderón, D. Gallardo, D. Quirós, D. Montes, D. Galban, D. Mora, D. Fernández, D. A. Pérez, D. Suárez y D. Matute.

ACTA N.º. 49.

En Mérida a 25 de Noviembre de 1903: Constituidos en sesión, previa citación hecha por escrito, los SS. anotados al margen y reunidos en casa de D. Carlos Jaque, Secretario de esta Asociación y bajo la presidencia de D. Jacinto Flores; este Sr. manifestó que había sido devuelto el Reglamento leído y aprobado en junta general ordinaria de día 27 de Septiembre de 1903, para que en él se consignaran algunas alteraciones y leídas éstas por el Secretario y abierta discusión sobre ellas, hicieron uso de la palabra varios Señores, terminadas estas exposiciones, se aprobaron las innovaciones por mayoría, acordándose remitir el citado Reglamento de nuevo al Obispado; dándose con esto por terminado el acto.

Asistieron: D. J. Flores, D. M. González, D. J. Rubio, D. A. Alonso, D. N. Quirós, D. D. Jiménez, D. A. Fernández, y D. C. Jaque.

JUAN A. MORALES-POGONOWSKI MARTÍN

Santa Eulalia en la "Vida de Sancta Oria, Virgen", de Gonzalo de Berceo



En la Vida de Santa Oria, poema que trata de una monja benedictina que vivió reclusa en San Millán de Suso, se alude a Santa Eulalia. Berceo, su autor, entrega una paloma a cada una de las vírgenes que acompañan a Oria, y hace que la joven Eulalia (Olalia) ceda la suya a la reclusa para que ésta con su vuelo (como en San Jerónimo) la lleve hasta lo alto. Oria, al seguir la paloma de la virginidad en sus ascenso, alcanzará también ella el paraíso

[...]

26. Despues de las matinas leida la lección
Escuchola bien Oria con grant devoçion:
Quiso dormir un poco, tomar consolacion,
Vido en poca hora un grant vision.

27. Vido tres sanctas virgines de grant auctoritat,
Todas tres fueron martires en poquiella edat,
Agata en Catanna essa rica çiudad,
Olalia en Melerida ninna de grant beldat.
28. Çeçilia fue terçera, una martir preçiosa
Que de don Ihesu Christo quiso seer esposa:
Non quiso otra suegra sinon la Gloriosa
Que fué mas bella que nin lilio nin rosa.

29. Todas estas tres virgines que avedes oidas,
Todas eran iguales de un color vestidas:
Semeyaba que eran en un dia naçidas,
Luçian commo estrellas, tanto eran de bellidas.

30. Estas tres sanctas virgines en çielo coronadas
Tenian sendas palombas en sus manos alzadas,
Mas blancas que las nieves que non son coçeadas:
Paresçia que non fueran en palombar criadas.

31. La ninna que iaçia en paredes çerrada
Con esta vision fue mucho embargada;
Pero del Spiritu Sancto fue luego conortada:
Demandólis qui eran, e fue bien aforzada.

32. Fablaronli las virgines de ferosa manera,
Agatha e Eolalia, Çeçilia la terçera:
Oria, por ti tomamos esta tan grant carrera:
Sepas bien que te tengas por nuestra compannera.

33. Combidarte venimos, nuestra hermana,
Embianos don Christo, de quien todo bien mana,
Que subas a los çielos, e que veas que gana
El serviçio que façes e la saya de lana.

34. Tu mucho te deleitas en las nuestras passiones,
De amor e de grado leies nuestras razones,
Queremos que entiendas entre las visiones
Qual gloria reçibimos, e quales galardones.

35. Respondió la reclusa que avia nombre
Oria:
Yo non seria digna de veer tan grant gloria;
Mas si me reçibiesedes vos en vuestra memoria,
Alla seria complida toda la mi estoria.

36. Fixa, dixo Ollallia, tu tal cosa non digas,
Ca as sobre los çielos amigos e amigas:
Asi mandas tus carnes, e assi las aguissas
Que por subir a los çielos tu digna te predigas.

37. Resçibe este conseio, la mi fixa querida,
Guarda esta palomba, todo lo al olvida:
Tu ve do ella fuere, non seas deçebida,
Guiate por nos, fixa, ca Christus te combida.

38. Oiendo este conseio que Olalia li daba,
Alzó Oria los oios, arriba onde estaba,
Vido una columna, a los çielos pujaba,
Tanto era de enfiesta que aves la cataba.

39. Avia en la coluna escalones e gradas:
Veer solemos tales en las torres obradas:
Yo sobi por algunas, esto muchas vegadas
Por tal suben las almas que son aventuradas.
[...]

GONZALO DE BERCEO



EL HORNITO Y LOS VIAJEROS

I

"Hubo antiguamente, según es común opinión, en la Plaza de Santiago un templo dedicado a Marte, del cual se sacaron los mármoles con que se adornó una ermita que llaman "el Hornito de Santa Eulalia", donde se cree que padeció martirio, y componían, al parecer, dichos mármoles parte del pórtico del templo de Marte. Permanecen cuatro trozos enteros del arquitrabe, friso y cornisa; los pedazos de otros dos, y los de igual número de columnas. En un mármol se lee en letras muy grandes

MARTI SACRVM
VETILLA PACVLI

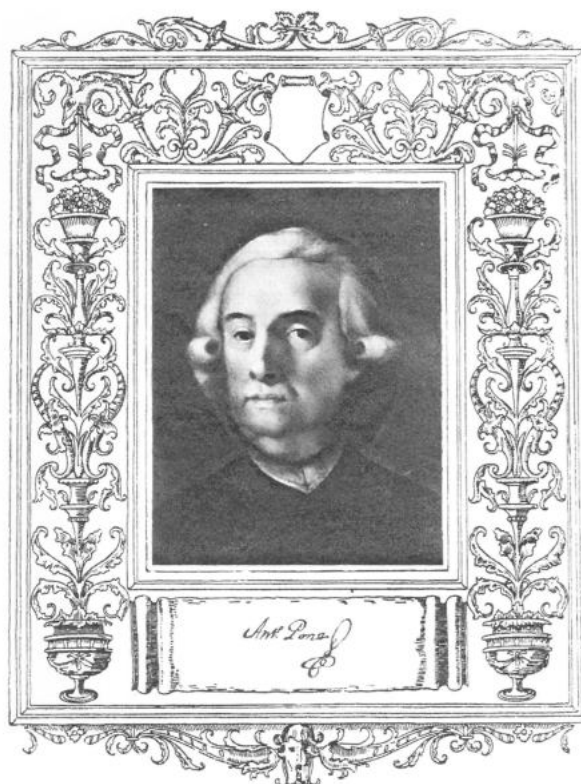
No habiendo quedado sino las cavidades de las letras, que, naturalmente, serían de bronce. Debajo de este antiguo letrero se lee otro moderno, y es:

IAM NON MARTI, SED IESU CHRISTO D. O. M.
EIUSQVE SPONSAE EULALIAE VIR. & MART.
DENUO CONSECRATUR

Y encima, el siguiente:

AÑO DE CRISTO DE 1612 LA CIUDAD DE
MÉRIDA CON SUS LIMOSNAS, Y DE SU
JURISDICCION, REEDIFICÓ ESTE HORNITO,
QUE ES EL PROPIO SITIO DONDE FUE MARTI-
RIZADA LA VIRGEN SANTA OLALLA, PATRO-
NA Y NATURAL DE ELLA SIENDO GOBERNA-
DOR D. LUIS MANRIQUE DE LARA, CABALLE-
RO DEL HÁBITO DE SANTIAGO

Lo precioso de este templecito o ermita son los mármoles referidos; lo demás es una miseria por su forma y estrechez para haberle puesto el último letrero y manifestar en él que para una obra de tan poca costa fueron necesarias las limosnas de Mérida y su jurisdicción. Lo bueno es el desgraciado fin que dichas limosnas logran en el día, pues habiéndose dado para obsequiar



a dicha santa tutelar el tal Hornito, es hoy peor que una caballeriza, teniendo franca entrada los puercos y demás animales inmundos, y cualquiera que le dé la gana de servirse para los usos más hediondos, como algunos lo hacen".

[...] "De todos modos, se debe estimar conservasen por este medio las piedras referidas, bien que merecían mejor custodia y estar en paraje cerrado, donde no entrasen las bestias, como entran; y mucho menos algunos hombres, que son peores, y las podían destruir. En las paredes de la ermita, por dentro, hay unos mamarrachotes de estuco, con que parece quisieron representar el martirio de la santa. En las paredes exteriores se ven las armas de España".

Antonio Ponz. *Viage de España*, Tomo VIII, Carta IV, § 34 y ss. (junio de 1776. Edición a cargo de Casto María del Rivero.

II

"A un tiro de bala de Mérida existe una capilla dedicada a Santa Olalla, patrona de la que fue *colonia romana*, llamada *el hornillo de la Santa*, por haber sido martirizada allí; está construida con fragmentos de un templo de Marte; el viajero no se cansa de admirar los relieves, los trozos de columnas; aquel pequeño aquel pequeño monumento se me representaba un hombre de una estatura colosal, a quien el tiempo y los achaques hubiesen encorvado y reducido a la altura de un enano. Dentro se ve o se adivina la efigie de Santa Olalla, y en la portada de la ermita se lee en letras gruesas la inscripción siguiente

«MARTI SACRUM
VETILLA PACULI»



La idea que este contraste presenta imagínala el lector; estas letras parecen haber sido de bronce, pero habiendo saltado el metal, sólo ha quedado el hueco de ellas, y éste hace el mismo efecto que el cóncavo vacío de los ojos en una calavera.

Mariano J. de Larra. "Las antigüedades de Mérida", 1836. Edición a cargo de Melchor Almagro de San Martín.

III

"La iglesia de Santa Eulalia merece una visita, El interior es pintoresco y singular. Hay una bonita rueda de campanillas y más atrás un buen arco románico. El techo bajo la torre es de madera con esquinas pintadas. La ventana por encima del arco del santuario y las cabezas talladas del púlpito merecen atención. En la parte de fuera, la puerta sur es interesante. Por encima de ella hay una cornisa sostenida por ménsula con caras.

La capillita cercana donde la santa padeció martirio es sumamente curiosa. Su fachada es una extraña mezcla de estilos entre los que predomina el plateresco. Dentro de la capilla se pueden ver algunas ofrendas votivas muy extrañas, nada menos que el pelo de la espalda de las niñas que se han recuperado de unas fiebres. La losa que conforma el umbral está primorosamente tallada."

E. Main. *Cities and sights of Spain. A Handbook for Tourists*, 1899. Edición y traducción a cargo de Jesús A. Marín Calvarro.



TRES MIRADAS SOBRE LA FESTIVIDAD DE SANTA EULALIA: LA MIRADA DEL SIGLO DE ORO, LA MIRADA DECIMONÓNICA, Y LA MIRADA CONTEMPORÁNEA

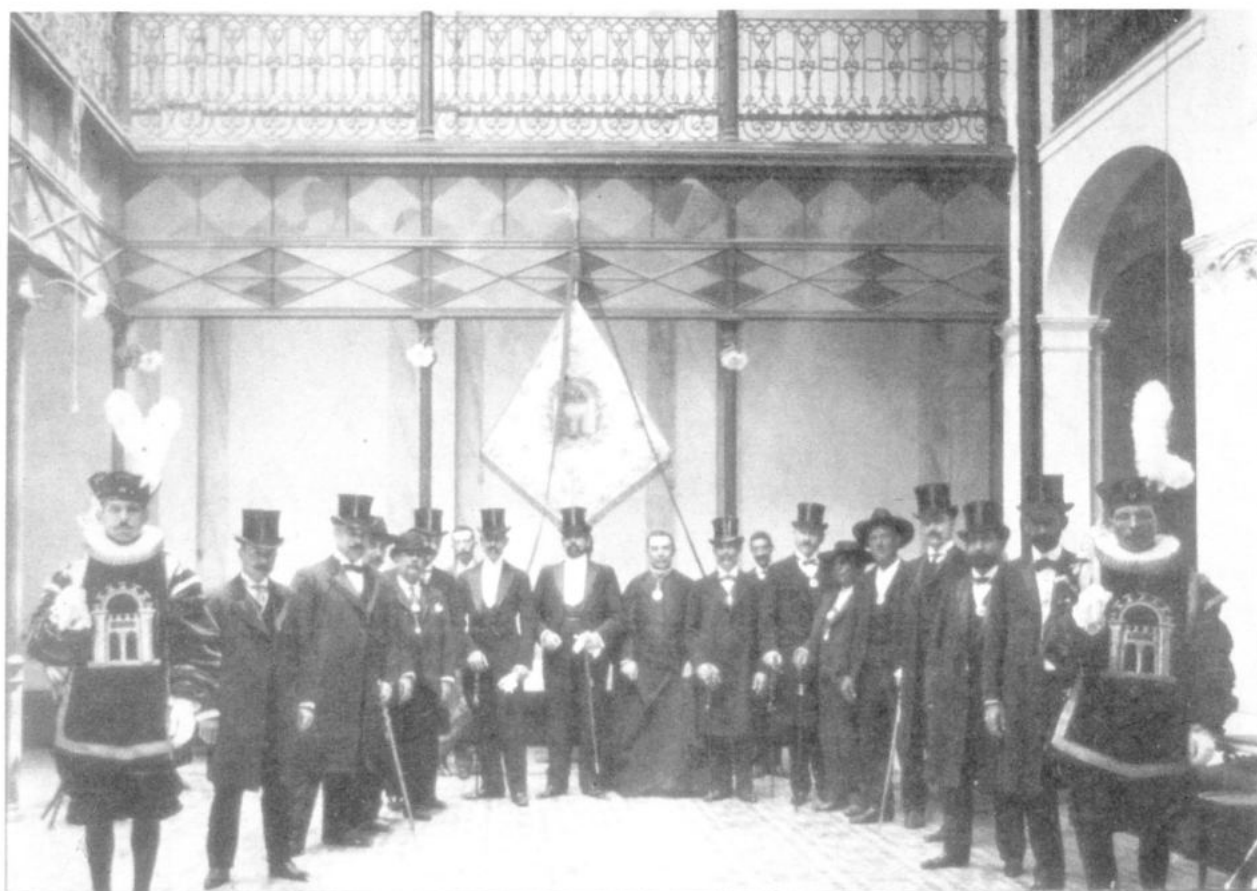
LA MIRADA DEL SIGLO DE ORO

"Celébrase aquí con mucha solemnidad el día de la virgen y mártir Santa Eulalia, que es a 10 de diciembre, fiesta de guardar con vigilia, hay comedias, danzas y otros regocijos y fiestas. La justicia y regimiento en forma de ciudad va el día antes a vísperas: aquella noche hay luminarias por todas las calles y algunas veces máscaras y encamisadas de caballeros. El día siguientes se halla la ciudad en la procesión que hay general; sale de la iglesia de Santa María con todos los clérigos y curas de las parroquias y sus cruces; y asimismo los religiosos de los conventos, e insignias y pendones de todas las ermitas y cofradías; llevan en ella la imagen de Santa Eulalia en sus andas ricamente aderezadas, y va a esta su iglesia, estando aderezadas las calles y ventanas por donde pasa y se dice misa con mucha solemnidad y se predicán los milagros y alabanzas de esta santa, y acabada la misa vuelve la procesión a Santa María dejando en su iglesia la imagen de la gloriosa mártir. Este día hay jubileo plenísimo para los cofrades de su cofradía, suyos oficiales, alcaldes, diputados y mayordomos se nombran pocos días antes en el ayuntamiento y cabildo de la ciudad, y allí se hace esta elección por los regidores, dándoles ellos la mitad de estos oficios y la otra mitad a

los vecinos por haber tomado en sí la ciudad esta cofradía, a causa de ser de su sagrada patrona, defensora de su pueblo y notable protectora de sus naturales".



Cfr. BERNABÉ MORENO DE VARGAS
Cronista de la Ciudad



UNA MIRADA DECIMONÓNICA

Cuando llegó á nosotros la noticia de los festejos que en Mérida se preparaban en conmemoración de su patrona Santa Eulalia, era ya tarde para organizar la publicación de un número extraordinario de nuestro periódico; pero deseando contribuir con algo á conmemorar tan fausto día, dedicamos casi todo el presente á describir las fiestas que se ha celebrado, quedando como recuerdo y como ejemplar para las que se han de celebrar en lo sucesivo.

A fin de hacer más amena nuestra publicación, hemos solicitado al Sr. D. Pedro María Plano autorización para hacer uso de algunos de los fotograbados que le han servido para la colección de láminas de las *Ampliaciones á la Historia de Mérida* que acaba de publicar, y de la que tantos elogios han hecho los periódicos de Madrid y de provincias, y el Sr. Plano, con su habitual galantería y desprendimiento, los ha puesto a nuestra disposición, lo que agradecemos profundamente.

LOS FESTEJOS

Llegó a mis manos un artístico y elegante programa de festejos que se habían organizado para solemnizar días de Nuestra Señora de la Concepción, patrona de España, y de Santa Eulalia, patrona de Mérida. Me calé *vidrieras* para asegurarme de que no era ilusión. Leí detenidamente letra por letra, y con efecto, decía el programa que todos los festejos se celebrarían en Mérida. No extrañen los lectores estas dudas mías, porque le daban derecho á dudar las tacañerías de nuestro Ayuntamiento en la última feria, por lo que la nombradía de esta ha bajado algunos metros de su nivel, alejando de nuestra población á muchos forasteros que no olvidarán aquellos días de aburrimiento.

Al parecer nuestros ediles han rectificado sus planes financieros, reconociendo los errores pasados, y dan ahora pública muestra de arrepentimiento y de enmienda.

Háblase por ahí de que las fiestas actuales debieron celebrarse entonces. Yo digo que

entonces y ahora: que ni todo sea divino, ni todo humano. Así espero que lo comprendan los señores concejales, y la feria de 1895 no sea como la de 1894.

Fiestas en la plaza en el día 9.

A las ocho de la mañana, tuvo lugar el reparto de limosnas, hecho por el excelentísimo ayuntamiento, espectáculo siempre igual pero siempre noble y hermoso.

A las diez y media se verificó el acto de colocar las banderas en las escuelas públicas, ceremonia á la que concurrieron el ayuntamiento en masa, entre el que se hallaba el ilustre inspector de primera enseñanza, elemento oficial y un numerosísimo público.

A los acordes de la marcha real fue izada la bandera nacional, y saludada después por los futuros defensores de la patria que ante ellas desfilaron.

Y llegó la hora del número del programa, esperado con verdadero interés por el público, cual era, las carreras de cintas, fiesta que unánimemente ha sido reconocida como la más brillante de todas, no solo por la novedad que el *sport* hoy en moda despierta, sino también por lo bien ordenada y armonizada que resultó.

A la hora prefijada se presentaron las presidentas, siendo recibidas á su entrada en la plaza por una comisión de elegantes jóvenes que las condujeron al palco – pabellón ya descrito anteriormente. Componían el hermoso ramillete presidencial las Srtas. de Fernández, Grimaldi, Viñeta, Valverde y Zabala, quienes á tantas bellezas como la naturaleza ha prodigado, añadieron elegantes trajes, ostentando la airosa mantilla española con la gracia, donaire y elegancia características en tan distinguidas jóvenes.

Eran los encargados de batir el *record* á as cintas, los Sres. Pérez (D. José), Nieto, Fernández, Morales (D. Antonio) y Ayala (D. Fernando), que luciendo elegantes trajes de ciclistas, fueron saludados á su presentación en la pista con una salva de aplausos, dando comienzo acto seguido la fiesta á los acordes de la brillante tanda de walses *Los sobrinos del capitán Grant*, ejecutada con gran acierto por la banda que dirige el maestro Mora.

Larga sería la reseña al seguir al detalle los incidentes de las carreras; desde un principio adquirieron superioridad en el acierto de sacar las cintas los Sres. Pérez y Morales. La lucha fue reñida; el entusiasmo grande; el público, como siempre en semejantes ocasiones, dividido. En



resúmen: tal fue el acierto de todos, que en en poco menos de una hora fueron sacadas las 40 cintas.

El espectáculo no pudo ser ni más breve ni más lucido.

El héroe de la fiesta resultó ser el Sr. Morales, sacando algunas cintas de ventaja al contrincente más próximo.

Como premio, fue agraciado con una lujosa banda de campeón, de raso blanco bordada en oro. Elegante insignia que una vez colocada en sus hombros por las mismas presidentas, el vencedor desfiló orgullosamente seguido de sus compañeros de pedal ante el numeroso y distinguido público que ocupaba por completo la plaza, y del que recibieron una verdadera ovación.

Para terminar, nos resta el dar nuestra más cordial enhorabuena al organizador de tan hermosa fiesta, D. Fernando Nevado, quien con el acierto y buen gusto que era de esperar en él, y con el concurso de los Sres. D. Julián Martínez y D. Guillermo Pablo, dispusieron las cosas de tal forma que aún los mas exigentes tendrán que reconocer la imposibilidad de dar al espectáculo más brillantez, más lucimiento ni mejor organización.

Igual manifestación hacemos al señor alcalde, que con sus acertadas disposiciones contribuyó poderosamente al feliz resultado y buen orden con que se llevaron á cabo las carreras de cintas.

El encargado de los fuegos artificiales en la noche del 9 era el reputado pirotécnico de Sevilla Sr. Pinillos. Con decir esto y añadir que fueron más numerosos que en otros años, queda dicho todo, y se comprenderá que el público quedaría completamente satisfecho. Resultó una bonita función, aunque algunos fuegos no dieron toda la brillantez debida al haberlos humedecido una fina y escasa lluvia.

La fachada de las Casas Consistoriales iluminadas con profusión y gusto, los balcones de todas las casas iluminadas también y luciendo

lujosas colgaduras, y la plaza cuajada con farolillos de colores, formaban un cuadro por demás vistoso y animado que contemplaba una muchedumbre jamás vista. La fuente se hallaba cubierta de luces, señalando todos sus contornos; pero un maldito farol en forma de calabaza que pendía de una especie de horca y servía de remate, era la nota ridícula que echaba á perder aquel bonito conjunto. No alcanzaba yo allí con el bastón, que si alcanzo de un golpe lo derribo.

Las calles que parten de la plaza, especialmente la de Sta. Eulalia, estuvieron largo tiempo ocupadas por un inmensa multitud que en ellas no cabía.

No parece sino que en todos estos días la población entera se ha trasladado á la plaza de la Constitución. En la tarde de día 10, no siendo suficiente á contener tanta gente la plaza y los balcones, había público hasta en los tejados.

Dos altísimas cucañas, ostentando cada una un jamón montañés, alzábanse frente á la Casa Consistorial y á la puerta del Círculo Emeritense. La primera, después de inauditos esfuerzos fue alcanzada por una *troupe* compuesta de ocho ó diez individuos de la *crème* de los arrabales; y la segunda por un pequeño Gavroche que gateaba como una ardilla. Llevó á su casa refuerzos para el estómago y jabón para la ropa, cosas ambas de las que tenía gran necesidad.

La corrida de gallos por niños metidos en sacos, no dio resultado, porque era imposible abrir espacio para las carreras en medio de aquella compacta multitud. Los esfuerzos de la guardia municipal y de los rurales fueron impo-



tentes, y hubo que suprimir esta parte del programa.

El Círculo Emeritense en Ponce de León

Presumiendo, con sobrada razón, la Junta directiva del Círculo Emeritense, que sus salones serían insuficientes para contener la concurrencia si daba un baile en estos días, púsose de acuerdo con los arrendatarios del teatro, y en éste se verificó en la noche del 9 uno costeadó por dicha sociedad.

Jamás se ha visto en ese local tanta bella y elegante dama, ni tanta persona distinguida.

Las emeritenses y las forasteras confundíanse en grupos semejantes á pedrerías de valiosas joyas ó ramilletes de hermosísimas flores.

Llamaron la atención los elegantes *bouquets* con que las señoritas fueron obsequiadas.

Teatro Ponce de León

Hace algunos meses léimos en los periódicos de Badajoz grandes elogios de la compañía lírico – dramática de aficionados de Olivenza.

Muchos deseos había aquí por conocerla, y las fiestas actuales proporcionaron la ocasión.

Presentóse en escena la numerosa compañía que consta de más de sesenta individuos, y hay que confesar que para muchos fue un verdadero desencanto. Y digo para muchos, porque no todo el público formó un juicio unánime. Hubo quien al leer en los ya citados periódicos los elogios tributados á esta compañía, no olvidó el calificativo de *aficionados*, y partiendo de esta base, hay que convenir que no es acreedora á las censuras de que fue objeto.

No puede exigirse á una compañía de aficionados todos los requisitos, toda la escrupulosidad y todo el refinamiento que ha derecho á exigir á los que tienen el arte dramático por oficio.

[...] La noche segunda, la compañía era completamente distinta; presentóse en escena desconocida, y casi todos los concurrentes rectificaron el juicio que habían formado la noche anterior. El encogimiento propio de artistas aficionados que por primera vez pisan las tablas de un teatro, la frialdad característica de nuestro público que impone á artistas cargados de laureles, había desaparecido y resultaron las obras ejecutadas á la perfección. Los coros muy buenos, nada hay que pedirles. Nos ha parecido ver en ellos más de un artista del porvenir. Eso deseamos, y que por muchos años sigan cosechando aplausos y laureles y enjugando lágrimas á los desgraciados.

Mercado

Hubo, como era natural, más concurrencia que de ordinario en el mercado próximo á San Lázaro. La solemnidad del día y los premios ofrecidos por el ayuntamiento, contribuían a ello. Aunque la cuantía de los premios era mezquina, el amor propio, más que el amor al dinero, llevó allí á muchos ganaderos á disputarlo.

Fueron premiados una jaca de D. Fernando Pacheco; una yunta de mulas de D. Miguel Nogales; una piara de cerdos (con perdón) de D. Vicente Zambrano, y un airoso borrico, propiedad de D. Primitivo Aguierra.

Paseo del Arrabal

En este paseo, y próximo á la columna de Santa Eulalia, ha establecido Mr. Malleu su colección de fieras. No es muy numerosa, pero tiene buenos ejemplares de leones, hasta el número de once.

La valerosa joven Barnusell, con la mayor serenidad, se encierra en las jaulas con ellos, con una pantera y un leopardo, á los que trata como si fueran *misinos*.

Esto ha venido á aumentar las fiestas en estos días.

Mr. Malleu, ha vendido dos monos á un amigo nuestro, y á otros tres leoncillos que ha dado á luz una respetable leona.

Lo que debía hacer era llevar toda la colección á Gavilanes y darle libertad para solaz de los monteros de Extremadura.

Plaza de Santa Clara

En la casa contigua al teatro, propiedad de los señores Pacheco, se ha instalado un *ciclorama*. (Ahora está en moda todo lo que empieza con ciclo).

Allí hemos visto la guerra de Melilla y la de Mindanao, como si hubiésemos sido testigos presenciales; porque asegura (y no hay motivos para dudar de la veracidad de hombre tan respetable á quien no guía ningún interés bastardo), el dueño de aquello, que las escenas están tomadas del natural.

Este espectáculo sirve como de entremés a los demás.

Casino de Artesanos

Este casino, empezó por repartir cien bonos valederos cada uno un pán y dos reales, con destino á los pobres.

En la mañana del día 10 hízose el reparto, que seguramente evitó que muchas familias pasasen hambre cuando sus vecinos no podían atender á tantas diversiones.

También dio dos bailes en el mismo local, uno la noche del 8 y otro la del 10.

Ya se sabe que cuando se baila en este casino no se cabe ni de pie en el extenso salón, ni en las demás dependencias del edificio.

La belleza y la elegancia de nuestras artesanías son proverbiales; así es que quien penetraba en aquél salón constátale trabajo abandonarlo, pensando con fundamento que le sería difícil fuera de allí presenciar un cuadro tan hermoso y animado.

Durante el último tercio se presentaron los artistas de la compañía lírico dramática de Olivenza, que fueron muy obsequiados, correspondiendo á lo que se merecían, á la galantería de los socios en general y de la Junta directiva en particular.

Esperamos que aquellos artistas quedarían satisfechos de la acogida.

La orquesta, dirigida por el profesor Sr. Espadita, ejecutó las dos noches con sumo gusto piezas de su repertorio apropiadas al acto.

Santa María

El traslado de la imagen de Santa Olalla desde la Iglesia de su nombre á la de Santa María, verificado con la pompa y solemnidad de costumbre, y acompañamiento del excelentísimo ayuntamiento y todas las autoridades, se unió á la novena que las hijas de María celebraban en homenaje á su santísima madre.

Estas novenas, sumamente concurridas, son amenizadas por los acordes de la orquesta dirigida hábilmente por el profesor Sr. Espadita, quien á la vez, forma parte del coro. El padre del Sr. Espadita, notable músico, que accidentalmente se hallaba en ésta dirigiendo la orquesta del teatro, elogió mucho los adelantos de los muchachos, casi todos novicios.

Hallándose en Mérida el Sr. D. Federico Rodríguez Pérez, canónigo de Plasencia, que el día 10 había predicado en Santa Olalla, fue invitado por la asociación de las hijas de María, á la mujer, y habló no á la razón, sino al alma. Nada de razonamientos fríos y áridos, sino imágenes brillantes. El exordio fue una obra maestra, y prodigio de poesía y de galanura los cuadros en que pintaba á la madre cariñosa cuidando á sus hijos, gozando con sus caricias, sacrificándose por ellos, guiándoles con admirable prudencia por el camino del bien, y recojiendo su último suspiro.

El auditorio femenino salió enternecido, ¿y qué extraño es si casi todo el sexo fuerte lo estaba también?

Convento de la Concepción

El día ocho se celebró una gran función, con asistencia del excelentísimo ayuntamiento y numeroso y distinguido público.

Resultó solemnísimas, y elogiada unánimemente la notable oración sagrada pronunciada por el ilustrado párroco de Santa María, D. Luis Pons.

En Santa Eulalia

Con extraordinario interés se esperaba la solemne función dedicada á nuestra patrona Santa Eulalia, para darla una prueba palpable del acendrado amor y singular afecto que tenemos á tan bendita santa los hijos de esta ciudad. Acudían con citado objeto todas las autoridades y personas importantes y de todas las clases sociales de esta población, notándose también muchos forasteros, admiradores de la mártir, que llenaron las amplias naves de su histórico templo. Este, preparado con mayor esmero, si cabe, que otros años, formó contraste con la solemnidad de tan brillante y espléndida función; millares de luces colocadas con simétrico y esmerado gusto, hacían parecer el altar principal, y el en que la mártir se encontraba, un ascua de oro, por los brillantes reflejos de tan preciada imagen.

Comenzó la misa solemne á la anunciada hora; música de J. Cosme de Benito, resultando interpretada por todos los artistas con admirable precisión, gusto y sentimiento; podemos asegurar contribuyó poderosamente á tan admirable concierto el profesor y distinguido y varias veces premiado compositor por el Conservatorio Nacional de Madrid, nuestro paisano D. Ángel Mora, bajo cuya dirección lucieron sus voces el notable tenor Sr. Cardoso, venido de Málaga expresamente; el bajo de la catedral de Badajoz Sr. Fernández, y el procurador Sr. Viñeta, cuya hermosa voz de barítono nos encanta más cada día; citados señores han recibido mil felicitaciones justas; porque cada cual ha interpretado su papel de una manera magistral y tan á satisfacción del público, que a no ser el respeto que merecía aquel sagrado lugar, hubiera prorrumpido

en atronadores aplausos, y sobre todo en el grandioso dúo del "Bendito sea", de tenor y barítono.

El panegírico, mejor dicho Homilía brillantísima, merece fuera escrito en letras de oro, al referirse ligeramente, al que se aproxime al discurso pronunciado; precedido de gran fama vino á esta ciudad con expresado objeto el incomparable y sabio doctor D. Federico Rodríguez Pérez, canónigo de la catedral de Plasencia y predicador de S. M. No defraudó las esperanzas de cuantos hemos oído hacer elogios de tan sabio sacerdote. Empezó su discurso con un exordio nacido *ex visceribus rei*, tan correcto y florido, que el auditorio quedó aprisionado en la elegancia del decir, como la mariposa en los pétalos de la flor.

El resto del discurso resultó inmejorable, rayando á tanta altura por su correcta y elegante frase y por la lógica en el argumentar, que es difícil oír un sermón que le iguale. El público, sin distinción, hacía los más acabados elogios de tan notable orador.

Seríamos injustos si dejáramos sin consignar que el párroco de citado templo, nuestro querido é ilustrado amigo D. Andrés Villarroja, contribuyó notablemente y en la medida de sus fuerzas al mayor lucimiento de tan solemnes cultos, multiplicándose para que nada faltase y que el templo, á pesar de su antigüedad, estuviese con la magnificencia que todos vimos; también consideramos muy acertada la disposición de que fuese ejecutada la misa en la hermosa y amplia tribuna de referido templo, resultando más armoniosos y agradables los sonidos del instrumental, pudiendo apreciarse el gusto del cantante y timbre de las voces en sus más pequeños detalles.

Así es como se honra a la Mártir y quedan honrados cuantos contribuyen directa ó indirectamente á tan grandiosos y solemnes cultos. — N.U.M.

CRÓNICA DE "EL MONTERO EXTREMEÑO"
15 de Diciembre de 1894

LA MIRADA CONTEMPORÁNEA

Con el mayor esplendor y entusiasmo se celebró la fiesta de Santa Eulalia.

Mérida que se viste de gala y vibra de entusiasmo y fervor para celebrar a su Patrona, la Mártir Santa Eulalia ha conmemorado con el esplendor tradicional la mayor de sus fiestas locales.

Si acaso podíamos señalar este año una más numerosa presencia de fieles a todos los actos religiosos con que se ha honrado a la santita. Millares de devotos acompañaron a su imagen en el recorrido triunfal a lo largo de la Vía Decumana de entonces que ostenta hoy con orgullo legítimo de los emeritenses el nombre de Santa Eulalia. Millares de ellos se agolparon en el trayecto para presenciar el paso, doblar la rodilla y musitar una plegaria. Y docenas de penitentes con los pies desnudos pese a la crudeza del día y a la larga duración de recorrido procesional marchaban tras la imagen venerada, prueba palmaria del patrocinio de la Mártir, a la que acudieron, sin duda, en horas de tremenda angustia, sobre sus devotos. Hasta la primera cigüeña del año ha hecho acto de presencia revoloteando sobre el cortejo de la Santa como si fuera un acto singular homenaje del cielo.

Las Vísperas

En la víspera, siguiendo la tradicional costumbre fue trasladada la imagen de la Mártir desde su parroquia a Santa María la Mayor. La procesión estuvo presidida por el primer teniente de alcaldía y delegado comarcal sindical, don Juan Gallego y el reverendo padre Fray Esteban Ibáñez, O.F.M. Centenares de devotos, sobre todo mujeres, formaron en la procesión. En la plaza de España se quemó una bonita colección de fuegos artificiales.

Las fiestas religiosas

La solemne procesión que el día de las fiestas retorna la imagen a su iglesia salió a las diez y

media de la mañana de Santa María la Mayor y empleó más de una hora en el corto recorrido.

Abrían marcha las cruces alzadas de ambas parroquias y entre inacabables filas de fieles marchaban a continuación el estandarte de la Asociación de Santa Eulalia, banderas y Juntas de todas las Ramas de Acción Católica, con juventudes y aspirantes, banderas y Directivas de las Cofradías Infantil, Ferroviarios, Cristo de los Remedios, Cristo del Calvario, y Excombatientes; escuadra de gastadores y banda de trompetas y tambores del regimiento de Artillería; mayordomos y Junta de la Hermandad de Santa Eulalia precediendo la Imagen de la Mártir que iba en sus andas y templete de plata. La presidencia eclesiástica que marchaba detrás estaba integrada por el clero de ambas parroquias presidido por sus respectivos párrocos monseñor Carlos J. Alonso Rojas y muy ilustre señor don César Lozano Cambero.

Seguían guardas rurales de la Hermandad de Labradores y Ganaderos, Cruz Roja, y guardias urbanos de tráfico; empleados municipales, comisiones y representaciones de los Cuerpos y servicios del Estado; jerarquías del Movimiento y Sindicales; jefes y oficiales del Regimiento de Artillería y el Excelentísimo Ayuntamiento en Corporación, bajo mazas y con el pendón de la ciudad.

Formaron la presidencia civil el alcalde don Narciso Rodríguez Ramírez, juez municipal don Alberto Sánchez y Sánchez; comandante militar teniente coronel señor Núñez Fagoaga, fray Esteban Ibáñez y tenientes de alcalde señores Moreno, López de Ayala, Gallego y Perianes Gómez. Cerraban la procesión la Policía Armada, Guardia urbana y banda municipal de música.

En la parroquia de Santa Eulalia tuvo lugar a continuación la solemnísimas fiesta religiosa que el excelentísimo Ayuntamiento dedica a la Patrona. Ofició de preste el reverendo don Juan Fernández, coadjutor de la parroquia, asistido como diácono y subdiáconos por los reverendos



don Ángel Mora y don Aquilino Camacho, coadjutores de Santa María, actuó de maestro de ceremonia el reverendo don Juan María Robles, párroco de Arroyo de San Serván. En

sitio de honor se hallaban las autoridades civiles y militares, eclesiásticas y la Corporación municipal en pleno.

Ocupó la sagrada cátedra el reverendo padre Fray Esteban Ibáñez, O.F.M., quien cantó elocuentemente las virtudes heroicas y la gloria inmarcesible de la Santa. El coro de la parroquia acompañado por orquesta cantó la santa misa. Terminadas ésta, autoridades y representaciones regresaron en corporación al Ayuntamiento.

CRÓNICA DEL DIARIO "HOY".
Diciembre de 1956

UN FOLLETO CURIOSO Y UNOS NOMBRES OLVIDADOS

"CORONA POÉTICA DE SANTA EULALIA"

Quiero recordar que allá por 1941 ó 42, vino a mis manos, en una cuartilla de color agarbanzado y con buenos caracteres caligráficos de letra española, un soneto de perfecto corte clásico, cantando la historia del Conventual. Iba firmado por Rafael Pulido González – Guerra, fechado en Mérida, 1877. El nombre del autor de tan excelente composición poética no me era desconocido, toda vez que en la ciudad habíamos visto un plano topográfico y pintoresco de Mérida, litografiado en casa de José López Algarra. El año 1878. Esta cuartilla autógrafa de un extremeño de adopción, por muchas razones ilustre, la he perdido. Vino a mis manos por pura casualidad, metida entre las páginas de un novelón de Ortega y Frías, entre otros papeles que habían sido vendidos al peso a un comprador de trapo. Durante esa temporada, algunas cosillas indultamos, impidiendo que fueran a convertirse en pasta. Por ejemplo, un diccionario completo de Pascual Madoz, que inmediatamente tomó el camino de Barcelona; un Garrafa de la Nobleza española que partió para Madrid, con no menos prisa que el mamotreto de don Pascual, el manuscrito (desde luego auténtico,) de la tragedia "Raquel", de Vicente García de la Huerta y...otras cosillas de menos monta...pero...no era de esto de lo que teníamos que hablar o, bien dicho, escribir para ustedes, en este sencillito trabajo de entretenimiento.

El caso es que, volví a encontrarme con la firma de don Rafael Pulido en un folleto titulado

"Corona Poética de Santa Eulalia", junto a la de otros ingenios de aquellos días, de los que nada o menos que nada sabíamos.

Indudablemente aquel folleto había nacido en un entrañable acto de fervor y acatamiento a la Santa Eulalia emeritense. Era un pequeño suceso de la vida emeritense, el reflejo de una sociedad que ya caía lejos de nuestro tiempo trepidante, el calor de un núcleo de amistades desvanecidas en la nada, la impronta, en fin, de unos hombres que se habían reunido para contribuir con sus respectivos mensajes a la glorificación de la doncella emeritense ofreciéndole una espiritual corona poética, librito de pocas páginas pero editado con cierto primor en Madrid, año de 1875.

Mucho tiempo hace que acariciábamos el propósito de buscar datos sobre aquellos redactores fervorosos, más los años se fueron sucediendo y sollo la casualidad caprichosa que suele guiar los pasos de tales menesteres, sin alacridades, nos trajo con facilidad aquellos datos que durante tanto tiempo andábamos buscando.

Don Rafael Pulido

Su nombre completo, Rafael Pulido González – Guerra. Su ascendencia es noble, según la ejecutoria "Árbol y Armas de la familia Barquero, Villanueva, Guerra y Merchán, sacado por don Antonio García de Borres y la Guerra – Barquero, cadete del Regimiento de Infantería de Extremadura, en 20 de agosto de 1768 para

remitírselo a su rimo hermano don Pablo de la Hoya Barquero, capitán del mismo Regimiento, residente en Badajoz”.

De estos Guerra citados, descendía don Rafael Pulido. No nació en Extremadura, aunque se le considera extremeño de adopción, pues aquí desarrolló toda su labor política y cultural. Habían nacido el 24 de octubre de 1819, en Cienpozuelos, donde se encontraba su padre don Simón Pulido, prestando sus servicios como oficial primero de Intervención del Real Patrimonio de la Real Corona.

Al fallecer en 1829, don Simón, su viuda se traslada con sus hijos a Madrid, a excepción de don Rafael, que vino a Mérida a vivir con su tío don Pedro Pulido Guerra, pues en esta ciudad tenían casa solariega la familia de los Guerra, Hoyas y Barqueros, todos emparentados.

El joven Pulido pronto es ganado por el brillo pasado, insinuante siempre con una sonrisa de

esfinge enterrada, de la Augusta Emérita, y en esta ciudad – lección de pasado y de porvenir – escribió sus primeros versos. Tal vez los que nosotros encontramos sería escrito muchos años antes de la fecha que llevaba la amarillenta cuartilla. Pero...como antes y ahora...la poesía ha dado poco de sí en lo crematístico, en 1939 nos encontramos a don Rafael Pulido incorporado, como funcionario, a los servicios de la administración pública (Administración de Rentas de Mérida). Unos años más y en 1855 ya es administrador del partido de Villanueva de la Serena. Más tarde administrador de Bienes Nacionales y comisario de Rentas del partido de Mérida hasta 1870.

¿Pudo evadirse, Pulido González, de los vaivenes políticos de aquellos días? No, en absoluto. Pulido González – hombre de su tiempo, progresista romántico –, milita enseguida en el partido liberal. Y organizándose en Mérida la Milicia Nacional, fue elegido oficial, y por sus



servicios con las armas en la mano, mereció, y así le fue entregado, el diploma del distintivo que la regencia del reino concedió a los que más se habían distinguido. Su obra cultural es varia y no falta de proyección ambiciosa. En la Exposición Aragonesa de 1868, don Rafael Pulido, hombre muy enterado de cuestiones agrícolas, presentó una colección de cereales junto a una completísima memoria de sus cultivos en la región extremeña. También cultivó la arqueología, publicando el "Averiguador Universal". Don Rafael Pulido estaba en posesión de la encomienda de Carlos III. Hemos logrado ver, igualmente debido a su pluma, un tratado sobre pesca, dedicado a sus amigos. Es un estudio detenido sobre la deportividad de tal ocupación leada con ciertas dosis de humor muy fino.

Manuel Melgares Segura y Bazago

He aquí otro de los redactores de "Corona Poética a Santa Eulalia"., Nació en Badajoz el año 1824, hijo del coronel Melgares y de doña Fernando Bazafo Montenegro, de Mérida. Durante sus primeros años en esta ciudad, es su maestro, Juan Sama. Años más tarde estudia Humanidades en le seminario de San Athon de Badazno. En 1841, se matricula en Farmacia en Madrid, licenciándose el 9 de diciembre de 1848, siendo por estas fechas conocido ya como escritor, pues en la capital de España, hizo sus primeras armas en el periodismo al lado de su amigo, el ilustre Pedro Calvo Asensio. Colabora sin interrupción en la "Revista de Teatro", "El Restaurador Farmacéutico" y en el diario "La Iberia". Fue autor de un proyecto de ley de sanidad en 1855. En agosto de ese mismo año, Extremadura es invadida por una espantosa epidemia de cólera que principia en la villa de Peraleda (Cáceres) y allá se traslada Melgares, ofreciendo sus servicios sanitarios al gobernador civil que lo era de Cáceres, don Bartolomé Romero Leal. La gestión de Manuel Melgares de Segura rayó en lo heroico, por lo que su nombre apareció en la Gaceta y en El Boletín de la provincia, en medio de una relación conmovedora

que señala, punto por punto, el desinterés de sus servicios y la carida cristiana que había desplegado en sus misión.

Años después su labor literaria y periodística se extendió a publicaciones tales, "El Eco de Extremadura", "El Iris", "La Crónica" y otras revistas y periódicos, fundando a sus expensas "El Lusitano", semanario poítico, científico y literario. Es autor también de una tragedia "Edipo" que si bien se cita entre la lista de sus obras teatrales, nosotros no hemos logrado ver por parte alguna. Publicó – de esto si que existe algún ejemplar – "Guía del viajero y del artista en Mérida, impreso en Sevilla, año de 1855, folleto por demás interesante.

Carlos Pérez Toresano

En cuanto a este otro colaborador de "Corona Poética", nació en Mérida el 9 de marzo de 1848, siendo bautizado en la parroquia de Santa Eulalia. Ya de niño fue algo así como infante prodigio de la literatura. Antes de haber cumplido los quince años de edad, Carlos Pérez Toresano conocía de los clásicos todo lo que era forzoso conocer a un aprendiz de escritor. Desde 1863 no dio paz a su pluma, colaborando en diversos diarios, revistas y otras publicaciones similares de Badajoz, Cáceres y Madrid.

Para el teatro nos ha dejado las siguientes obritas: Entre el amor y el deber" (drama), y en humor del bueno, los cuadros pintorescos titulados "Como el gallo de Morón" y "Consulta médica". En las Universidades de Sevilla y Madrid estudió leyes y después, letras, doctorándose en Filosofía y Letras, obteniendo también la licenciatura de Derecho Civil.

En su extensa labor literaria diseminada en periódicos y revistas, se advierte siempre su formación clásica. En el verso fue n imitador de Zorrilla, pues hasta compuso "Oriental", una de cuyas estrofa comienza: "¿De qué me sirve tener – sedas, perlas y brillantes – y reina del harén ser?...". Para concluir, con la contestación del

emir que la dice: "A tu lado negro desconsuelo – yo debo volver la espalda – para encontrar otro cielo – y a la virgen de azul velo – le echó el pañuelo en la falda".

Fernando de la Vera e Isla

Finalmente don Fernando de la Vera e Isla, es uno de los redactores de mayor relieve que contribuyó a la impresión del librito "Corona Poética a Santa Eulalia". No nació en Mérida, sino en Madrid, de familia extremeña, hijo de don Juan de la Vera y Campos, brigadier de Ingenieros. Fernando de la Vera e Isla, principió muy joven sus estudios de leyes, consiguiendo ser muy pronto uno de los diplomáticos más jóvenes de aquellos días, al mismo tiempo que cultivaba con pasión ardorosa la literatura, aprendía varios idiomas, hasta lograr una cultura extensísima. Pasaba temporadas en Mérida, donde tenía familia (de ésta son descendientes los López de Ayala y de la Vera) siempre que sus oficios de diplomático le dejaban libre algún tiempo. Sirvió cargos en Lisboa, Roma, París, América, y fue asimismo jefe de sección del Ministerio del Estado. Entre otras condecoraciones poseía la Cruz de Isabel la Católica.

Entre su variopinta obra literaria, podemos citar: "Ensayos poéticos", "Monólogo en verso", con un prólogo de don José Zorrilla, impreso en

París 1852 y otra edición en Madrid, 1883.

Su obra de más calidad literaria, por la mención nobilísima y el alcance de difusión que llega hasta nuestros días, fue la compilación, ordenación, biografía y publicación de las obras de Enrique Gil Carrasco que, como ustedes saben, se inmortalizó con esa famosa novela que siguen leyendo todas las generaciones: "El Señor de Bembibre".

Fernando de la Vera e Isla, gran políglota, en 1879 dio a la stampa, con gran sorpresa de la crítica erudita, la traducción del Salmo 2 de David, con notas de varias versiones poéticas.

Hasta aquí - omitiendo bastantes datos más – hemos dado la pequeña noticia biográfica de los más destacados colaboradores del folleto "Corona Poética a Santa Eulalia".

Desvelar momentos y circunstancias de la vida emeritense en otras edades, es como un regusto de páginas que se van volviendo al contrario. Mérida está llena de historia grande y pequeña; de gracia y de motivos. El tiempo parece no pasar por las ciudades que han vivido mucho. Pero el trino del pájaro era ayer igual que hoy. Y...el ensueño...también.

TOMÁS RABANAL BRITO

De la Revista de Ferias y Fiestas. Mérida 1960

SANTA EULALIA EN LA POESÍA DE ANTONIO BELLIDO

A ORILLAS DEL GUADIANA

Himno a Santa Eulalia en el XVII centenario de su nacimiento

*Cantemos a la Mártir jubilosos,
Por todos los caminos de la historia;
Alcemos nuestras manos a su paso,
Forjando en nuestras vidas su memoria.
(bis)*

El túnel de los tiempos nos devuelve
tu sangre derramada en esta tierra,
amapola de trigos extremeños,
que grita amor al pueblo que te sueña.
(bis)

Cantemos a la Mártir jubilosos...,

El campo, corazón que nos sostiene,
espiga madrugada en primavera,
el surco en que sembraste tierna vida
son hoy trigales, Mártir, nuestra herencia.
(bis)

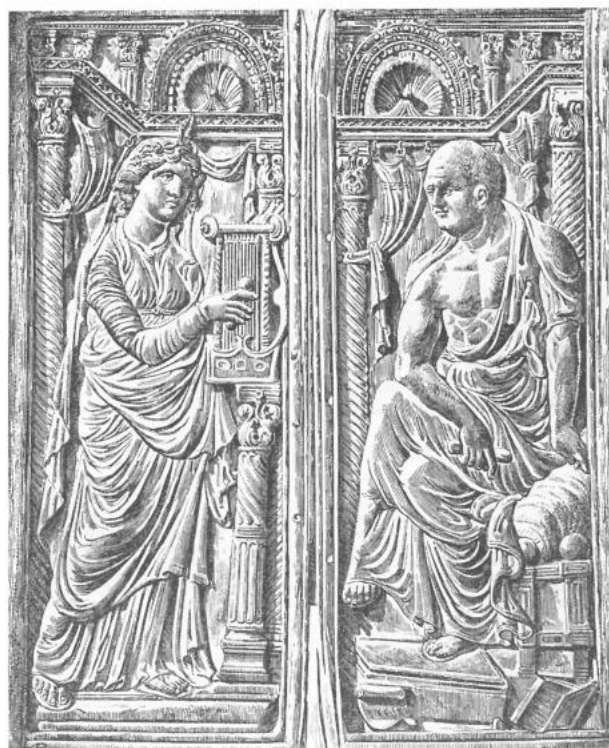
Cantemos a la Mártir jubilosos...,

A orillas del Guadiana se arrodilla
un pueblo que te canta y que te besa
un pueblo que descubre sus raíces
y en sus ramas, Eulalia, se recrea. (bis).
Cantemos a la Mártir jubilosos...,

La noria de los siglos gira y gira,
el mapa de tus nombres se nos puebla
y el alma emeritense, al recordarte,
huele a "mártir", Eulalia, con tus "nieblas".
(bis)

Cantemos a la Mártir jubilosos...

LETRA: ANTONIO BELLIDO ALMEIDA
MÚSICA: MANUEL DOMÍNGUEZ MERINO





SEVILLANAS EN MÉRIDA A LA MÁRTIR SANTA EULALIA

La estrella Eulalia

Yo ví sangrar una niña
en la esquina de la tarde,
sus pasos ciertos dejaban
huellas de polvo en el aire.

Santa Eulalia ya no muele
el molino del tormento
pero lloran los claveles
y se escuchan los laureles
en los rumores del viento.

Rota sonrisa en sus labios
y herida luna en su imagen,
el rumor de muchos vientos
daban su seña y su clave.

Santa Eulalia ya no muele...

La niña entregó su vida
y todo Mérida sabe
que tiene a Olalla en su historia
y en su tierra está su sangre.

Santa Eulalia ya no muele...

Y desde entonces risueña
una estrella cada tarde
se posa en el Guadiana
e ilumina nuestras calles.

Santa Eulalia ya no muele...

LETRA: ANTONIO BELLIDO ALMEIDA
MÚSICA: JOSÉ G. DE QUEVEDO. SJ.

DISCURSOS POÉTICOS DE ANTONIO MATEOS

Antonio Mateos Martín de Rodrigo, fiel colaborador de nuestra Revista, es uno de los más firmes puntales de la moderna investigación eulaliense; su libro Eulalia de Mérida la grandeza de lo pequeño constituyó una valiosa aportación al esplendor de los actos conmemorativos del XVII Centenario. Pero, además de su faceta de historiador, Mateos es poeta y de su pluma han salido, igualmente, bellas composiciones que tienen como sujeto principal a la Mártir Eulalia. De su extenso poemario escrito en plena canícula del año 2005 y titulado "SANTA EULALIA IBA A ZAGA DE SU HUELLA o enalmación y encarnación en santa Eulalia de la Amante del Cantar de los Cantares", nos complace presentar a nuestros queridos lectores una significativa muestra, impregnada en todo de acendrado fervor y, en parte, de lorquianas resonancias que nos acercan la figura inmarcesible de la Mártir a los ojos terrenales de quienes admiramos su heroico proceder en defensa de la fe cristiana.

La obra en sí está articulada en tres apartados; a saber: "Relatos apócrifos del nacimiento y de la infancia de santa Eulalia", "Relatos de su martirio" y "Relatos de su gloria celeste y terrena". Son ciento cincuenta poemas, por lo general, de corta extensión.

Concebidos como ofrenda íntima a quienes habían hecho realidad su precitado libro, los poemitas están cuajados de referencias a la niñez – homenaje a esa flor que fue la Niña Eulalia, cortada a la edad de la hierba joven, que diría Prudencio – y a Extremadura y los extremeños. Eulalia será, pues, la figura catali-

zadora de la nueva fe y de una vieja tierra "bajo la tutela de la teología del martirio con mártires y lugares designados por voluntad divina", al decir del propio autor.

Aún siendo un poemario que entronca por vía directa con la mejor poesía mística tradicional, como se desprende de los lazos solidarios entre la figura de Eulalia y la Amante del divino Epitalamio, hay un hecho que viene a abundar en ese espíritu cándido y límpido que destila la niñez y que no es otro que la certidumbre de saber, con uno de los Sinópticos, que alguien desea entrar en reino de los cielos hay que convertirse en un pequeñuelo.

DISCURSO DEL RESUMEN DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD SEGÚN LA PEQUEÑA EULALIA. 3

Y en esa cruz
hilvanan todos tantos
puntos de cruz...

DISCURSO PARA QUE ENTIENDAN LOS QUE QUIERAN ENTENDER.9

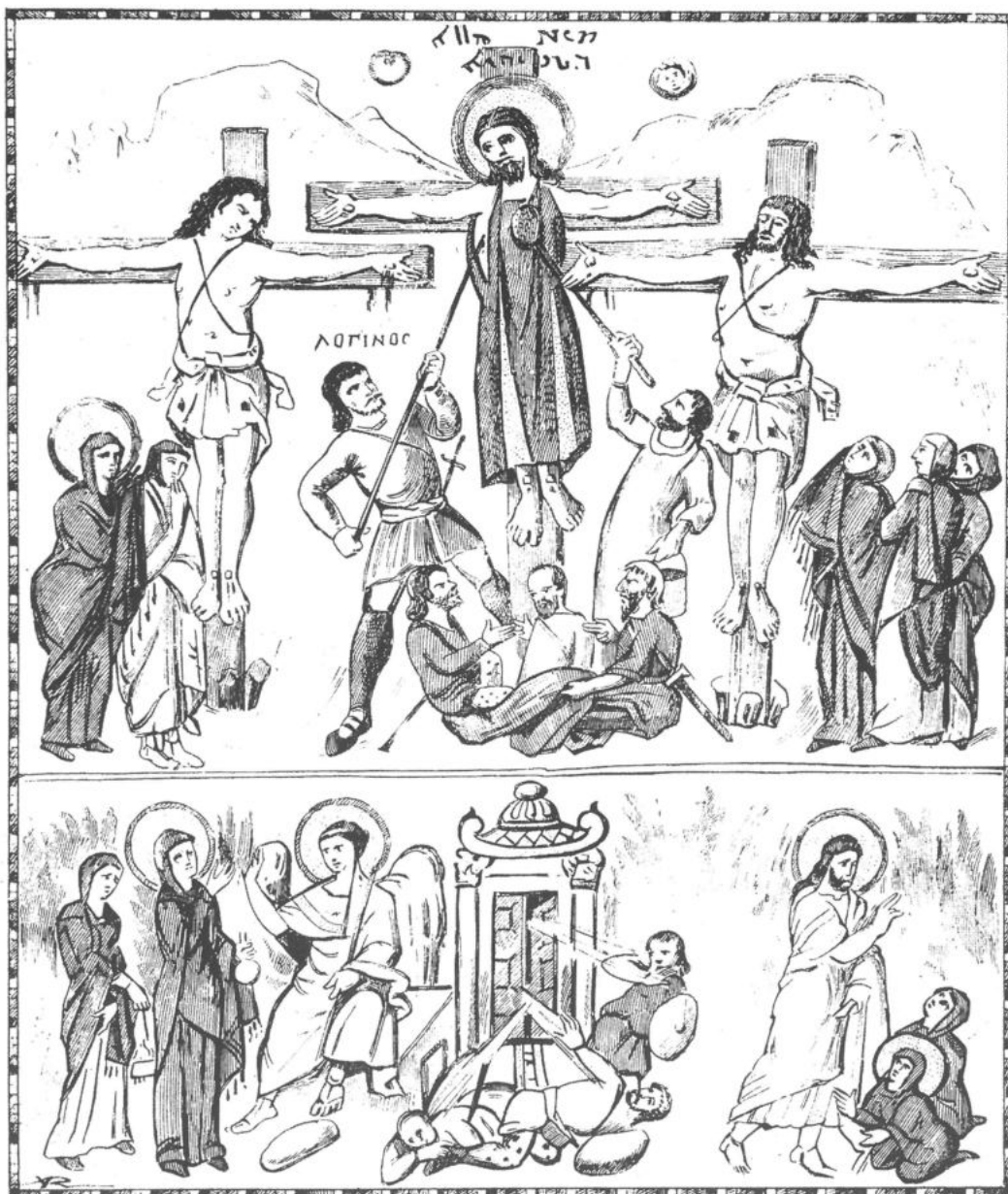
... y Él era la Palabra
y la gramática...
y ella fue su garganta.
(Y es que Dios no es ningún
misterio; balbucea
como un niño tierno
y hasta *tiene* dislalias
para que sus criaturas
sean muy bien habladas).

DISCURSO DE LOS ORÍGENES MÁS REMOTOS
DEL ALUMBRAMIENTO DE EULALIA. 10

Con agua y sangre
de su costado
Él a la niña
ha criado;
con agua y sangre
de su costado
Él a la niña
ha cultivado...
(que ella es flor nueva
del Edén que renueva).

DISCURSO DE OTRO CELESTIAL JUEGO DE
EULALIA *COLUMBIÁNDOSE*. 12.

Punto de cruz
según el corazón
y puntadas de luz
en el Amor...;
desde su infancia
ella jugaba con
una paloma que
alegremente
con luenga sogá
de vía láctea
la *columbiaba*
entre galaxias.



DISCURSO EN SONETILLO CON ESTRAMBOTE
CONFECCIONADO CON VERSOS TRISÍLABOS
PARA UNA VIRGEN TRI... SIBILANTE. 14.

Eulalia
es fuego
tan bello
que le habla

al mundo
como el
envés
profundo.

Y es bella
paloma
que asoma

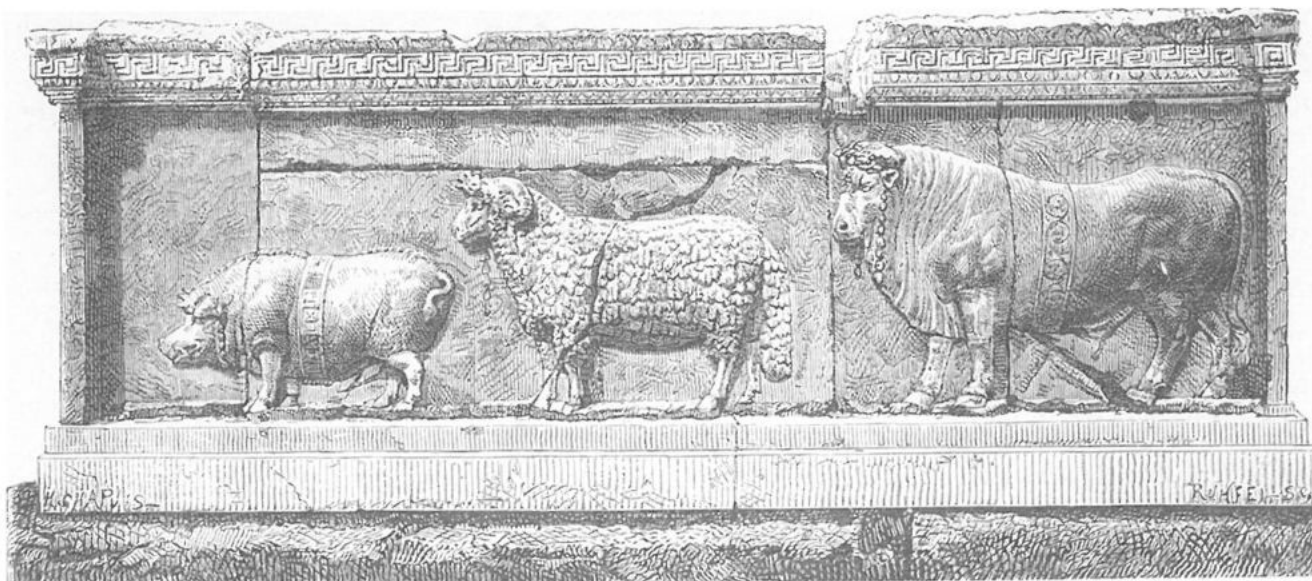
la voz
sincera
de Dios

en fuego
de amor.



DISCURSO DE LA RAZÓN DE LA BELLEZA DE
EULALIA ANTE EL MARTIRIO. 19

Y que no iba a ser ella
menos hermosa y bella
que una pagana oveja.
Y que no iban a ser
sus adentros enérgicos
aún menos perfectos
que los del más pagano
de los carneros.
Y que no iban a ser
sus divinos presagios
menos ciertos y sabios
que el vuelo de los *rémulos* vencejos.
(... de sus bellos adentros, con
azulillo celeste
lavado y blanqueado,
surgió una blanca
paloma roma
con un ramo de olivo por corona...).



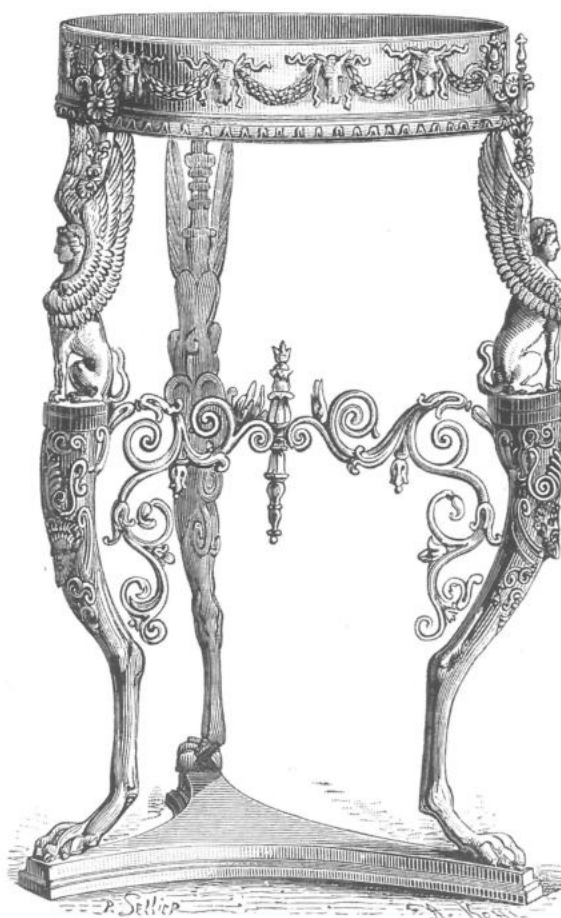
DISCURSO DE LAS EXPECTATIVAS CELESTIALES
DE EULALIA.24

- Mas cuando llegue al trono
del Padre, tú verás, querida madre,
cómo le quito el triángulo tan serio
y le pongo corona
de adelfas del río Anas.
Y jugaremos todos a *tres en
raya* y también al *aro*, -¿te imaginas
a Dios jugando
de *gallinita ciega*
o al *pincho*
o saltando a la *comba*?-.
(Y para merendar, prepararemos
una gran rebanada
con dulce de membrillo o de
aceite y azúcar
- que en el cielo los dientes *no se pican*-).
Pues sí, madre, en el cielo
jugaré *mucho* yo con Dios
porque Dios además
es un niño *chiquito*
muy alegre y *juguetero*
al que le gusta *mucho* jugar al
escondite -y a mi *mucho*, *mucho* más
al *cogido*, querida madre-.

DISCURSO DE LA PERFECCIÓN DE EULALIA.
29.

*Alcanzando en breve la perfección...*¹
Sí, sí, la perfección temprana,
pero no apresurada, a su sazón
por el calor de Dios,
como la vid precoz.
Porque la perfección no es hija de
los años estirados, de
las uñas desgastadas,
de las canas más tersas;
que lo es
de la sabiduría
no del conocimiento.
Y la sabiduría le venía
de antiguo, de muy antiguo, de

cuando ella en la mirada
divina ya era estrella vespertina;
porque la perfección no son
los dominios ni son los señoríos
ni son las potestades
ni las autoridades son;
porque la perfección no son los duelos
ni serán alegrías
ni además son trabajos
ni muchos daños
ni demasiados años,
(bueno, esto último
me lo he inventado yo
que me lo referían
Clemente, Pepe, Tani...
quienes la siguieron...
desde el mismo lugar
por el mismo sendero
y el mismo acero
y el mismo fuego
al mismo cielo).



¹ Sabiduría, 4, 14.

DE TODO UN POCO

Tenemos en nuestras manos una nueva revista, que se viene publicando, sin solución de continuidad, desde hace ya once años. En sus páginas se ofrecen numerosos datos históricos.

Este año ha sido algo más tranquilo para la Asociación, pues lejos quedan ya, aunque perennes en nuestra memoria, los importantes actos del Centenario pasado. El monumento, con la colaboración de todos, se terminó satisfactoriamente. Del Congreso quedará un importante libro sobre Santa Eulalia y su culto.

Como siempre, agradecer la ayuda que nuestra Asociación recibe de cuantos colaboran: emeritenses, vecinos de Mérida y comarca, empresarios, que con sus páginas de anuncios contribuyen en buena medida a que sea una feliz realidad, colaboradores que con su pluma desvelan secretos de nuestra patrona, el Ayuntamiento, etc. Sin esa mutua colaboración todo el esfuerzo de la Asociación sería inútil.

Hay quien dice: ¿qué hace la Asociación con el dinero del Ramo, lotería, venta de recuerdos de la Mártir, donativos, etc.? Los pagos son muchos. Por mencionar algunos: la compra de artículos de recuerdo, limpieza del templo durante los días del Trecenario, flores de ornamentación para la Santa, gratificación a los distintos sacerdotes que celebran la misa durante el Trecenario, pago a quienes ayudan a la

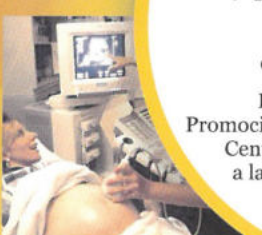
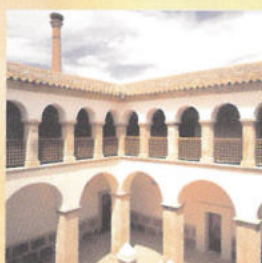
Asociación (colocación de mobiliario, retirada de objetos donados para el Ramo, etc.) organizadora, gratificación Campaña El Mochuelo; en fin, trabajos diversos durante estos trece días. Amén de donativos, este año se ha emprendido la reparación total de la bandeja del templete, que ascendió a 20.434 euros = 3.400.000 pts), pues estaba desajustada. Esta obra ha sido muy necesaria; incluso se ha dado un nuevo baño de plata para que luzca mejor.

Aprovechando que esta revista la lee buena parte de los asociados diré que hace tres años que no pasamos recibos al carecer de cobrador. Hay quien dice que por qué no se cobran los recibos por el banco, aunque se cobre un porcentaje. A ese respecto recordaré que somos aproximadamente seiscientos socios, de los cuales hay muchos que desean seguir pagando a la manera tradicional. Pues bien, estamos en ello y esperamos que muy pronto pueda pasar un cobrador por sus casas.

En fin, solo me queda en nombre de nuestra Asociación dar gracias. Gracias que significa reconocimiento que es algo que nos ayuda a seguir trabajando por nuestra Mártir.

ANGEL TEXEIRA
Vicepresidente

Mira a tu alrededor



**MÁS DE
150 MILLONES
DE EUROS**
(25.000 millones de pesetas)

**INVERTIDOS
en EXTREMADURA**

En Museos, Casas de Cultura,
Promoción del Deporte, Sanidad, Educación,
Centros de Discapacitados, Atención
a la 3ª Edad, Fomento del Empleo,
Desarrollo Regional...

OBRA SOCIAL

 **Caja de Badajoz**

Contigo siempre

www.cajabadajoz.es

!Qué bien sienta esta hipoteca!



Tipo inicial Euribor a un año + 1% con las siguientes bonificaciones:	
-0,20%	Por domiciliación de nómina,
-0,20%	seguros sociales o IVA
-0,20%	Por contratar el seguro
-0,20%	Multihogar Comfort
-0,20%	Por un uso mínimo de tarjeta ⁽²⁾
	6 primeros meses
Euribor a un año + 0%	Carencia
hasta 2 años	Comisión de apertura
0,5% o exento	Plazo
(% contra el seguro de amortización de prima única)	Comisión de cancelación,
hasta 35 años 1ª vivienda ⁽³⁾	parcial o total
hasta 30 años 2ª vivienda	
0%	

[illegible]

www.cajasur.es

Caşasur 

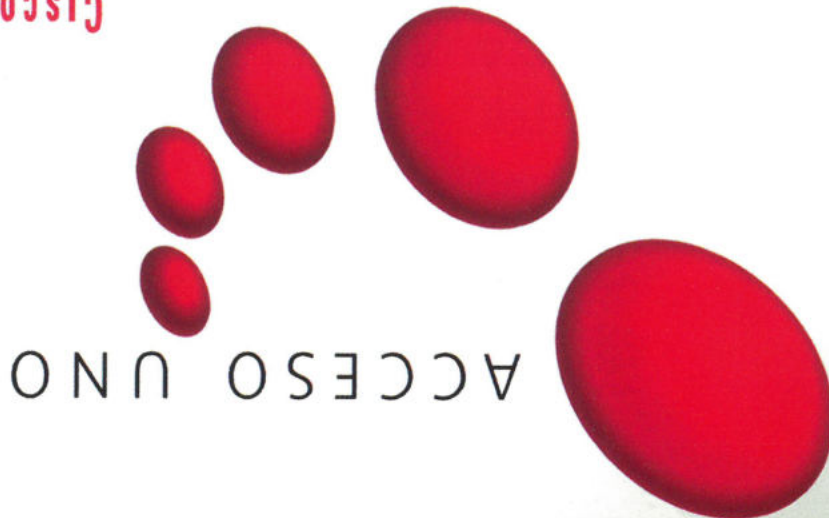
HIPOTECA LIGERA
La hipoteca que no te pesa

La hipótesis que no te pesa

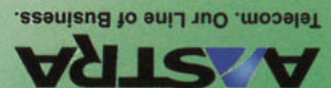
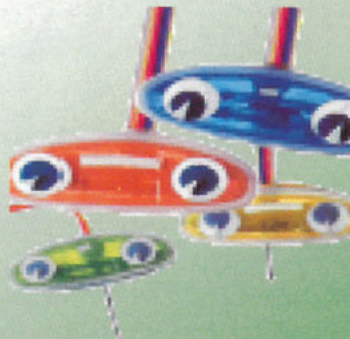
COPIADORAS DE EXTREMADURA S.L.
 C/ Marquesa de Pinares, 15 - Mérida
 Telf: 924 317900 Fax: 924 387279
 www.copiadorasextremadura.com

A L I A N Z A

Microsoft® Canon



Canon



castillo S.A.



ÁRIDOS



HORMIGONES



TRANSPORTES
Y EXCAVACIONES

OFICINA:

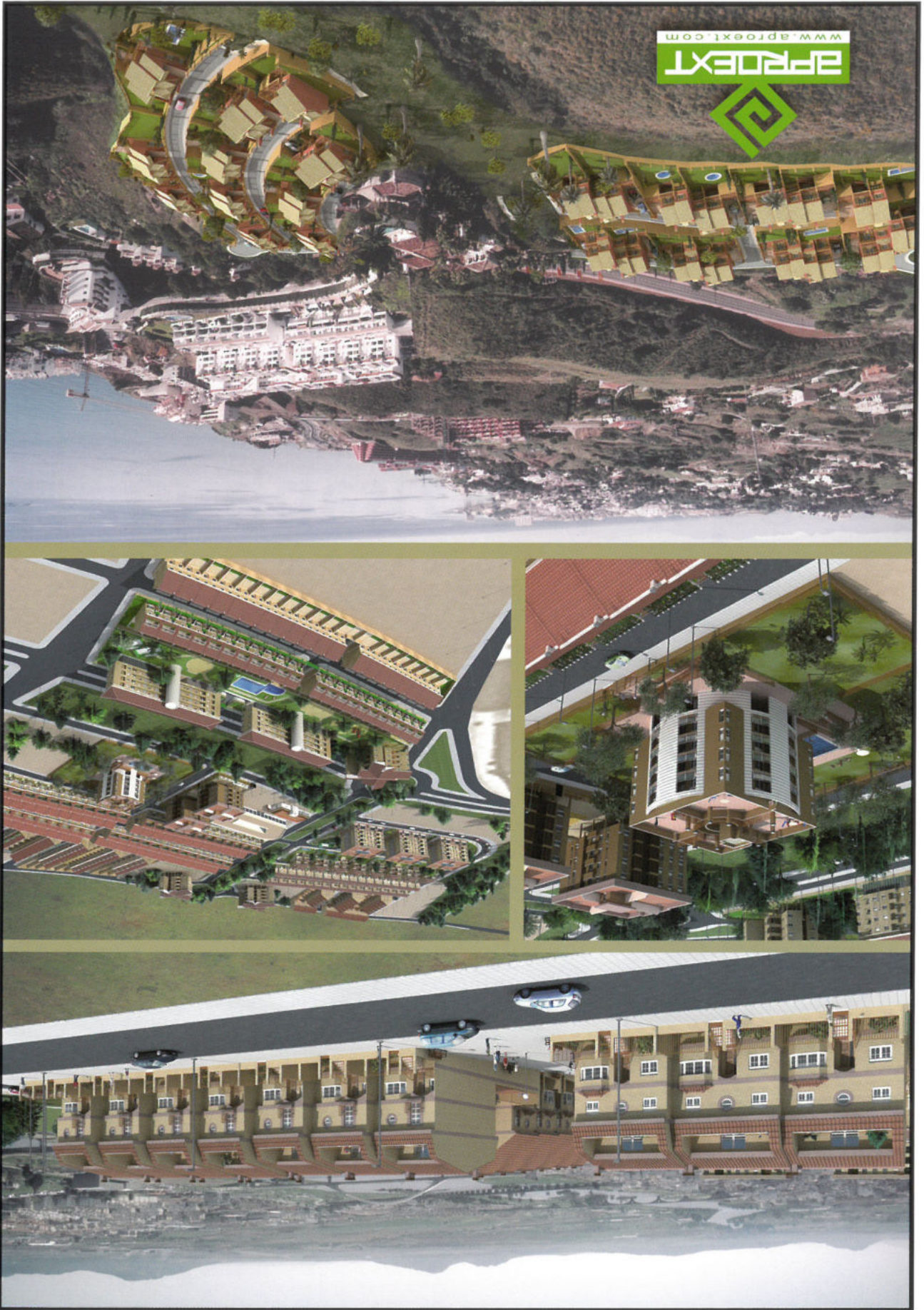
Camino Viejo de Almendralejo, s/n
Apdo. 270

PLANTA:

Finca La Tijera - Ctra. Don Álvaro, km. 4,800
Teléfonos: 924 37 14 34 - 924 37 14 30-31

Fax: 924 37 17 37

06800 MÉRIDA



El queso que sabe





“la Caixa”
CAJA DE AHORROS Y PENSIONES
DE BARCELONA

A SU SERVICIO EN LA RED DE OFICINAS EN EXTREMADURA
CAJEROS 24 HORAS

MÉRIDA

Santa Eulalia, 2

Avenida Juan Carlos I, 47

Avenida de Lusitania, s/n - “Los Bodegones”

Avenida Las Américas, s/n - “Polígono Nueva Ciudad”



Celebra todas tus vidas en el Parador de Mérida

Vive cualquier acontecimiento de tu vida en el Parador de Mérida. No lo pienses más.
Descubre sus increíbles salones. Disfruta de su exquisita gastronomía y haz que tu día sea más
especial disfrutando de la riqueza patrimonial de la bellísima ciudad de Mérida.
Tienes 91 Paradores en España para vivir todo tipo de celebraciones.

www.parador.es

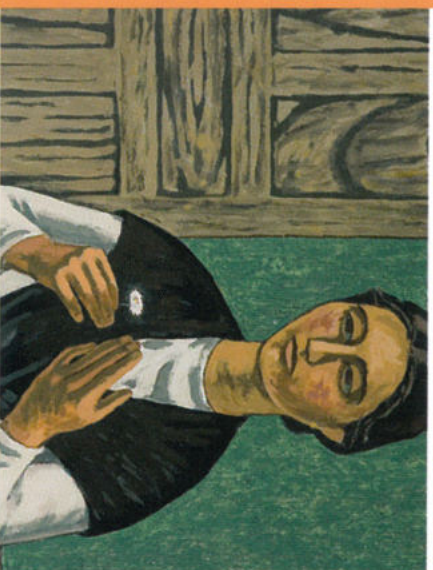
PARADORES
Hotels desde 1928

Parador de Mérida. Plaza Constitución 3, 06800, Mérida (Badajoz) Tel: 924 313 800 / e-mail: merida@parador.es

EXPOSICIÓN CENTENARIO

nosotros

EXTREMADURA
EN SU PATRIMONIO



DESDE 1906
100

CAJA DE EXTREMADURA

"Comparte con nosotros el pasado,
presente y futuro de nuestra

Comunidad a través de la exposición

"Nosotros."

Extremadura en su patrimonio
una obra fruto del esfuerzo
de todos los que formamos parte
de la comunidad extremeña"

100 años
con Extremadura



CAJA DE EXTREMADURA

del 31 de octubre de 2006
al 31 de enero de 2007

Centro Cultural "San Jorge"
Iglesia de la Preciosa Sangre

OBRA SOCIAL

Caja
D
nero



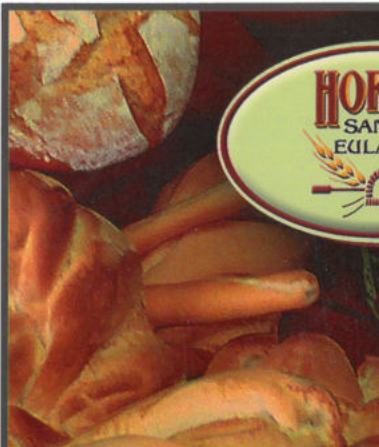
Impresión a todo color



Avda. Sta. Teresa Jornet, 40 - Nave 8 • MÉRIDA

Tlf.: 924 31 25 05 • Fax: 924 31 73 15

Contribuyendo, desde 1952, a la mejor impresión



orgullosos de compartir tu nombre

> Porque "Santa Eulalia" es más que un nombre. Nos une y nos dice que somos emeritenses y, en estos días, nos recuerda una fiesta tan de Mérida como tú... tan de Mérida como "Horno Santa Eulalia".

> Más de 60 establecimientos en toda Extremadura para que disfrutes de nuestra oferta más rica: pastelería artesanal, cafetería, pan recién horneado, tapas y bocadillos.

